



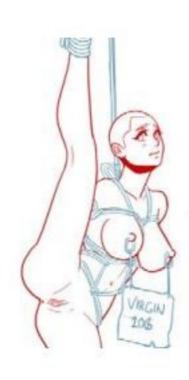


Con los links activos para descargar todo el material que mes a mes se comparte, solo yo la vendo y es a través de mi email enrique.rojas.roman@gmail.com

CONTENIDO — SEPTIEMBRE | 59



EDITORIAL



LA PULGA



EL JARDÍN DEL EDÉN Cómo introducirse al mundo swinger



EL PORTERO DE NOCHE El sastre de las mazmorras



COMIX Los Sirenos



EL HOMBRE QUE MIRA Una pareja nueva que hace realidad su fantasía



LA CAJA DE PANDORA Descubiendo nuestros límites



DETRAS DE LA PUERTA VERDE Así cambia la percepción del sexo en la mujer



EL TEMPLO DE VENUS



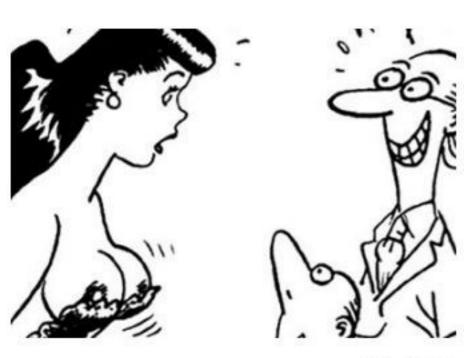
LAS PUERTAS DEL OCASO Ni sexo ni responsabilidades



OJOS BIEN CERRADOS Russ Meyer



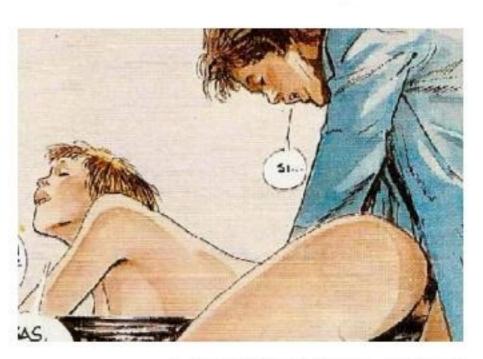
EL NOVENO ARTE Aniversarios DC 50 años de JLA #75



CLARA



PRIMEROS DESEOS El pequeño gran despertar de mi hermanita



MAESTROS DEL COMIX El horóscopo



EL TRAZO ERÓTICO Da-Botz



LA BELLA Y LA BESTIA Deseo Animal



GARGANTA PROFUNDA Entrevista con Mia Khalifa

EDITORIAL

A dos meses de cumplir 5 años con la revista y 7 con el blog este mes que termina nos ha dado un golpe tan profundo que al darme cuenta de la gravedad del mismo por momentos la desesperación hizo presa de mí, tuve que respirar profundo, desconectarme de la red y reagrupar mis ideas para tomar una decisión y fue la de seguir adelante, ¿en verdad es tan malo lo que hago? ¿y qué hago? comparto material (que ese no fue el propósito original de la red), editó una revista porno-erótica que enseña sobre el sexo alternativo, divierte y permite a quien lee y baja el material compartido disfrutar de su sexualidad, ¿en verdad es tan grave? mi respuesta es un rotundo iNo! no lo es, no lo creo, en un mundo con problemas serios de violencia, de contaminación, de hambre, de racismo el que uno pueda desfrutar del sexo consentido, pleno, adulto es más que un derecho, es (y nadie me puede decir lo contrario) una necesidad, antes fue la religión quien censuraba ese placer hoy quién debería ser nuestra aliada, la omnipresente tecnología nos traiciona y ocupa el lugar de la iglesia, una pena pero no, no pueden callarnos a mi y a otros que como yo aspiramos a una mayor libertad, por todo ello a ti que sigues conmigo, gracias por existir.

Como cada mes les recomiendo de forma personal este hermoso número de nuestra revista, me he esmerado en conseguir y compartir bellas y excitantes escenas de sexo, porno con nuevos rostros y jóvenes cuerpos, películas en un amplio abanico de erotismo y sus diferentes formas de expresarlo, vídeos tomados en la intimidad de la recámara de sus participantes, cultura en todas sus formas y un regalo adicional que les encantara, en una época donde los movimientos feministas radicales tratan de imponer







DESEAS COMPRAR
LA VERSIÓN COMPLETA
RECUERDA
QUE TENEMOS
NUEVO CORREO
enrique.rojas.roman@gmail.com













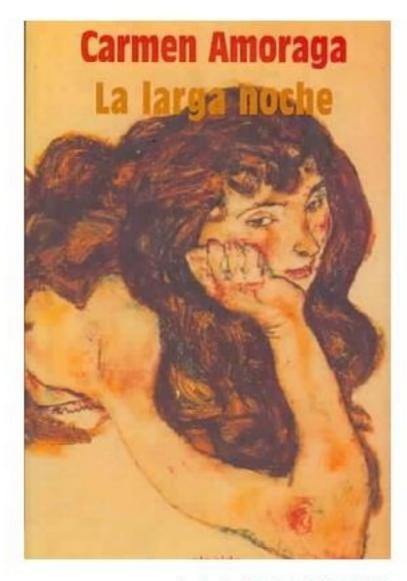


LA PULGA:

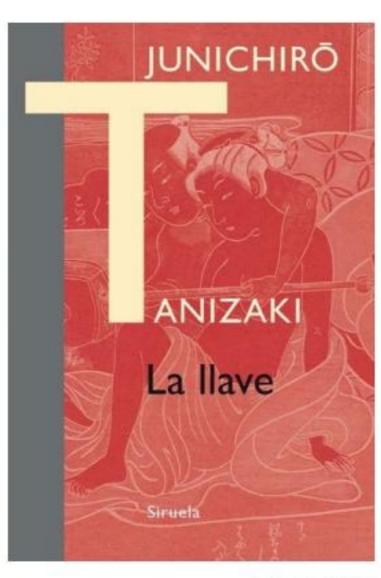
LIBROS, MÚSICA, COMIX, APPS, Y CORTOMETRAJES



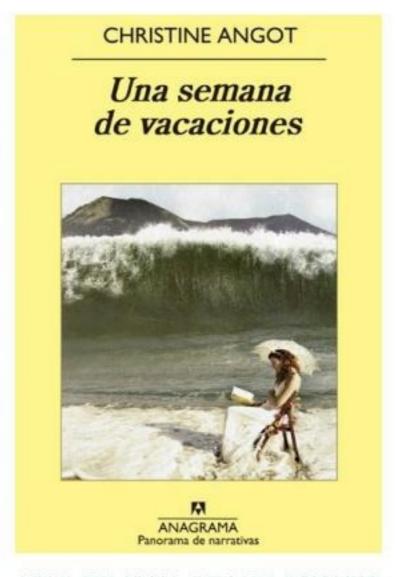
NOVELA ERÓTICA GA



LA LARGA NOCHE Carmen Amoraga



LA LLAVE Jun'ichiro Tanizaki

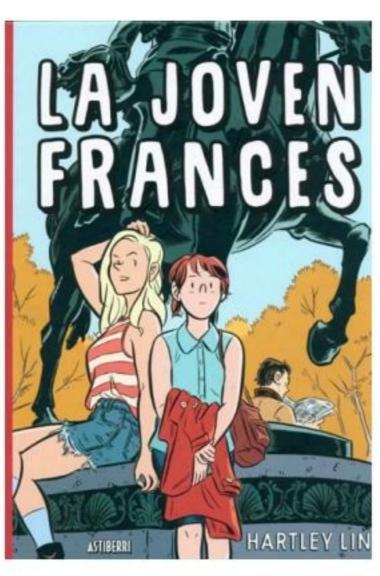


LA LLAVE UNA SEMANA DE VACACIONES Tanizaki Christine Angot

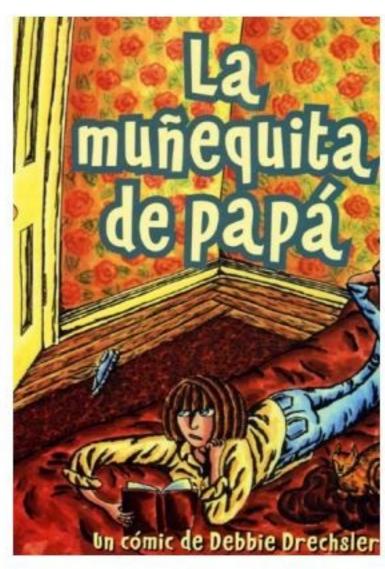
NOVELA GRAFÍCA



EL FINAL DE TODOS LOS AGOSTOS Alfonso Casas

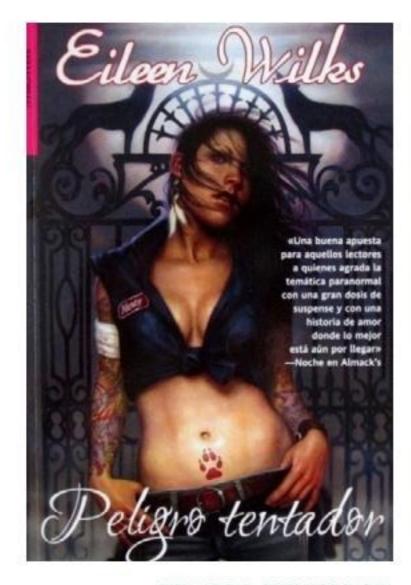


LA JOVEN FRANCES Hartley Lin

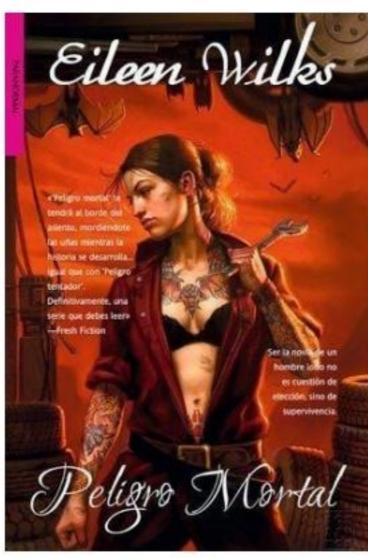


LA MUÑEQUITA DE PAPÁ Debbie Drechsler

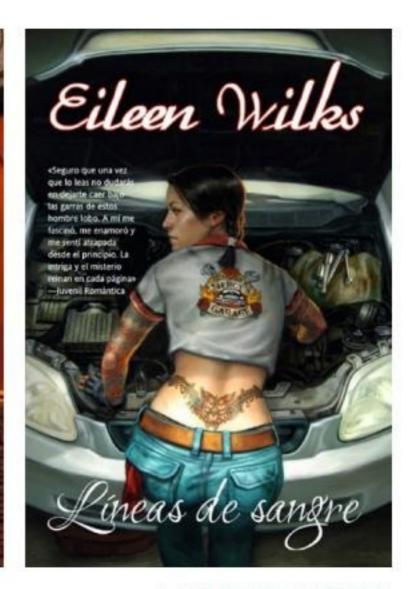
SERIE FANTASÍA



PELIGRO TENTADOR Eileen Wilks



PELIGRO MORTAL Eileen Wilks



LINEAS DE SANGRE Eileen Wilks

REVISTAS



CINEMANIA ES Agosto 2019

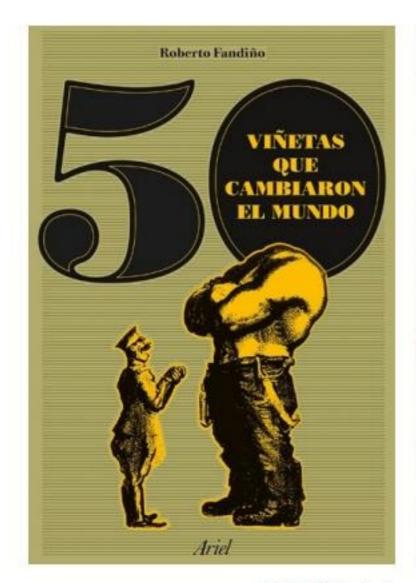


HMX Agosto 2019

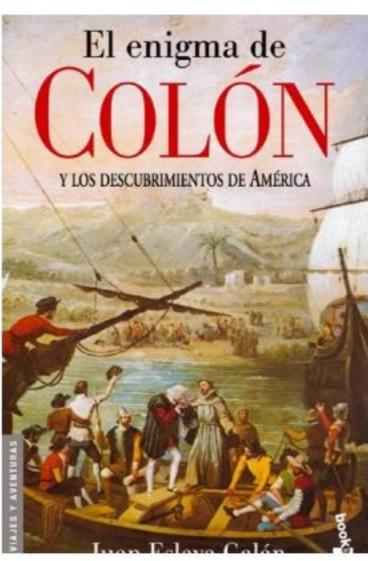


PLAYBOY MX Agosto 2019

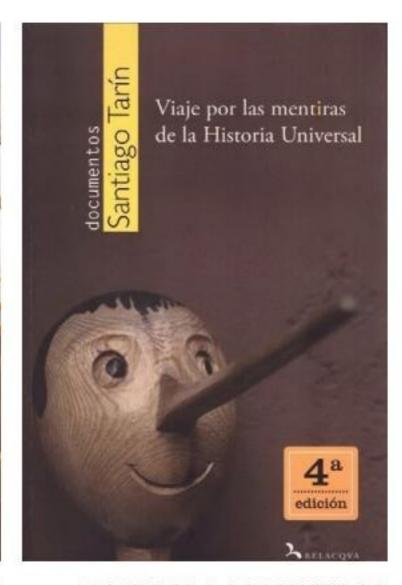
ARTE Y CULTURA



50 VIÑETAS QUE CAMBIARON EL MUNDO Roberto Fandino



EL ENIGMA DE COLÓN Juan Eslava Galán

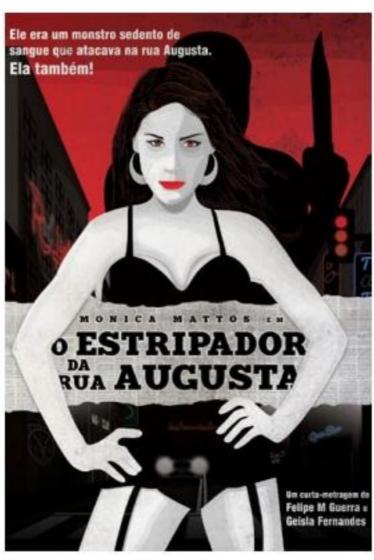


VIAJE POR LAS MENTIRAS DE LA HISTORIA UNIVERSAL Santiago Tarin

CORTOMETRAJE



LAS FLORES TAMBIÉN PRODUCEN ESPINAS 2008 Juanma Carrillo

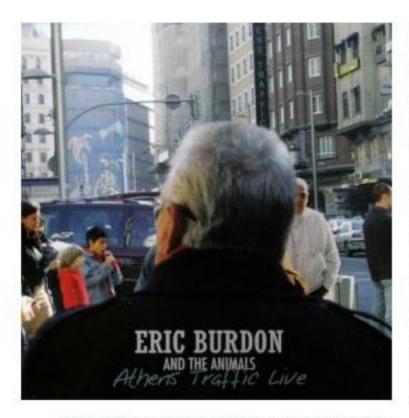


O ESTRIPADOR DA RUA AUGUSTA 2014 Felipe M. Guerra



THE CAPSULE 2012 Athina Rachel Tsangari

MUSICA EN INGLES



ATHENS TRAFFIC LIVE 2005 Eric Burdon And The Animals



SPRINGSTEEN ON BROADWAY

2018

Bruce Springsteen

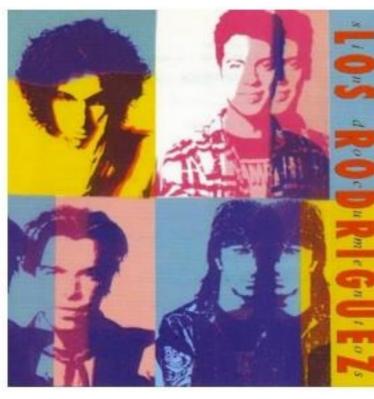


THE VERY BEST OF FREDDIE MERCURY SOLO 2006 Freddie Mercury

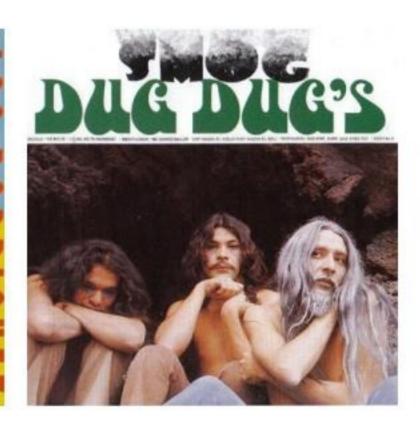
MUSICA EN ESPAÑOL



SIGNOS 1986 Soda Stereo

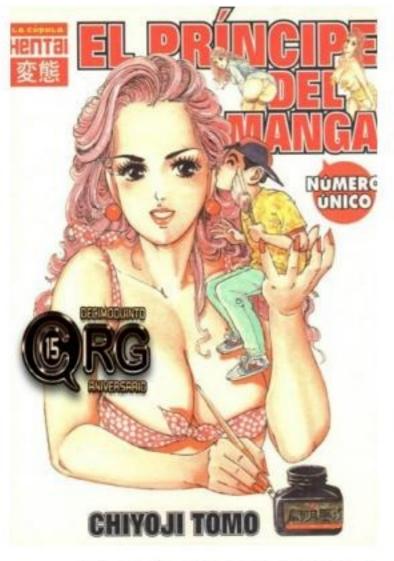


SIN DOCUMENTOS 1993 Los Rodríguez



SMOG 1972 Dug Dug's

MANGA HENTAI^{GA}





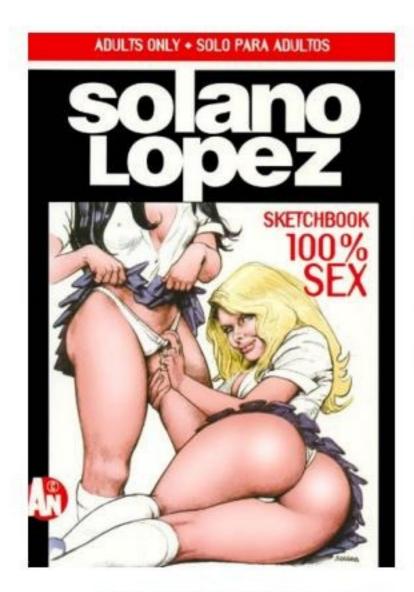


EL PRÍNCIPE DEL MANGA

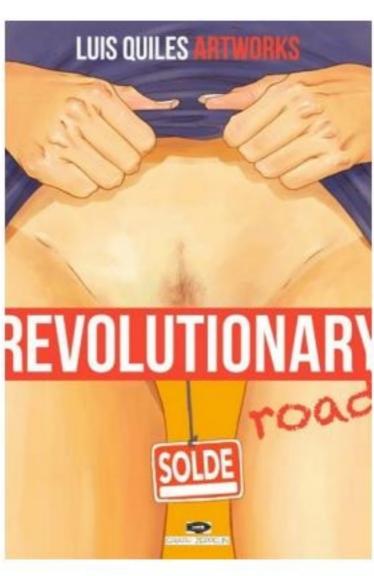
GENKI NI NARISOU

LUST

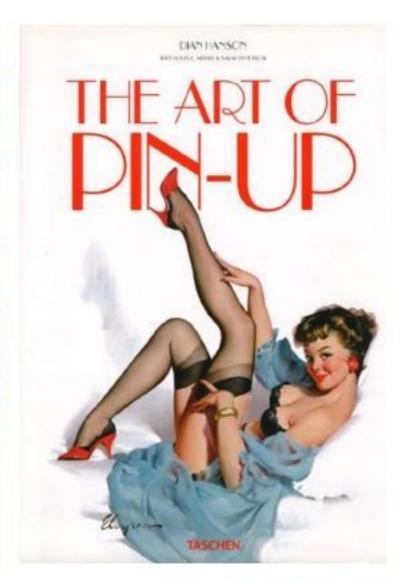
ARTBOOK GA



SKETCHBOOK 100% SEX Solano Lopez



REVOLUTIONARY ROAD Luis Quiles



THE ART OF PIN-UP
Dian Hanson



LASCIVIA — EL JARDÍN DEL EDÉN

CÓMO INTRODUCIRSE AL MUNDO SWINGER

SEGÚN MARIMAR VEGA Y HUMBERTO BUSTO

"Y tú, ¿lo harías?" es la pregunta que saldrá a flote gracias a El juego de las llaves, la nueva serie de Amazon Prime sobre el mundo del "intercambio de parejas" y para hablar de ello, quién mejor que una de sus protagonistas, Marimar Vega, quien en el serial da vida a Gaby, una mujer que entra al rollo swinger luego de que la idea se propone en un grupo de amigos. "Es una mujer casada que aparentemente tiene el matrimonio perfecto con un hombre guapo, de dinero. Es escultora y todas sus obras tienen que ver con la sexualidad. Ambos tienen un perro y el juego de las llaves viene a desatar muchos conflictos entre ellos, a sacar a flote cosas reprimidas, gustos, tabúes".

El show que estreno este 16 de agosto busca abordar de manera cómica y ligera un tema que cada día parece hacerse más común entre parejas que llevan varios años de relación. Maite Perroni, Ela Velden, Fabiola Campomanes, Hugo Catalán, Humberto Busto, Horacio Pancheri y Sebastián Zurita complementan el reparto de El juego de las llaves.

En México, la sexualidad es tu tema tabú. ¿Consideras que la sociedad mexicana es doble moral?

Por supuesto. Y yo me incluyo también. Vengo de una familia liberal y a veces me he descubierto con ciertos pensamientos, culpas o tratando de guiarme por el "deber ser". Y es que al final, uno vive en una sociedad que rige tu vida o buscas pertenecer a un grupo, es por ello que es muy complicado cambiar este pensamiento que viene desde hace años, desde nuestra educación.

¿El juego de las llaves cambió algo en tu pensamiento?

Gracias a la serie me di cuenta de que hay mucho más de esto de lo que yo pensaba. Cada vez que en una cena o reunión hablaba sobre El juego de las llaves y les decía que era sobre parejas swingers, más de uno MAITE SEBASTIÁN MARIMAR HUMBERTO HORACIO HUGO ELA Y FABIOLA PERRONI ZURITA VEGA BUSTO PANCHERI CATALÁN VELDEN CAMPOMANES

JUEGO DE LAS LLAS LANGES



confesaba que alguna vez lo había hecho o que conocían a personas que les gustaba hacerlo. Resulta que hoy en día hay muchas más parejas que lo hacen, que están en relaciones abiertas, pero obviamente no lo dicen porque está mal visto. La serie también me ayudó a darme cuenta de que, como muchas otras cosas, una relación de pareja va cambiando con el paso del tiempo.

• ¿Cuál fue el principal reto al momento de hacer esta serie?

Hay escenas fuertes, pero la verdad es que no soy muy pudorosa. Y no lo digo por lo que se pueda ver, sino porque hay diálogos fuertes. De repente, un día, mientras me maquillaban, estaba repasando mis líneas y vi que me volteaban a ver con unas caras de asombro, jajajaja. Les tuve que decir que estaba ensayando, para que no se espantaran. Romper el hielo con los compañeros en un inicio siempre va a ser incómodo, pero, en general, fue más divertido que difícil.

"Hay miles de formas de vivir la sexualidad, lo vital es analizar qué tanto te estás comunicando con tu pareja"

Ahora que mencionas eso, me vino a la mente Closer...

Híjole, esa película es mi máximo. Pero Closer es un drama y El juego de las llaves una comedia. Por ejemplo, Gaby, mi personaje, tiene una escena donde le dice a su chavo que lo interesante del juego es que se cuenten lo que están haciendo y la manera en que yo le platico mi experiencia hace que él se excite y tenga un orgasmo. De ese tipo de escenas son de las que hablo, jejeje.

• ¿Crees que la serie logre remover algo en las parejas?

Creo que lo que va a ocurrir es que se ponga sobre la mesa, dará mucho tema de conversación, porque siempre te quedará la espinita. La



primera pregunta que sale a flote es: ¿lo harías? Es algo que siempre se van a cuestionar, sobre todo las parejas que llevan mucho tiempo juntos. Y el que diga que no, miente.

• ¿Y tú lo harías?

No sé. Nunca digas nunca. Ahorita te diría que no, sobre todo en una relación que lleve poco tiempo. Tendría que ser algo que se platique, de común acuerdo. Lo que sí te puedo decir es que prefiero eso a una infidelidad. Me parece mucho más honesto y verdadero decir "hagámoslo porque estamos aburridos" a caer en lo que la mayoría de las parejas caen: la infidelidad.

A Humberto seguramente lo recuerdas por aquella secuencia inicial de Amores perros. En la cinta de Iñárritu, Busto dio vida a Jorge, el fiel amigo de Octavio (Gael García Bernal). Luego llegaron títulos como Morirse en domingo (2006), Niñas mal (2007), las series Terminales, Los héroes del norte, El encanto del águila y Drunk History. Y aunque su carrera está repleta de proyectos para cine y televisión, seguramente recientemente lo viste como Don Sol en El Chapo. Ahora, el actor nacido en la Ciudad de México interpreta a la pareja sentimental de Maite Perroni en el serial de Amazon que ha dado mucho de qué hablar por los temas que toca.

Sobre la comunicación entre pareja, la apertura al momento de cumplir fantasías y, claro, acerca del mundo swinger, platicamos con Humberto Busto.

¿Qué fue lo que más te atrajo de formar parte del proyecto de El juego de las llaves?

La cuestión de que por primera vez el tema del intercambio de parejas y el mundo swinger fuera llevado a la pantalla. Me pareció una buena oportunidad de tocar un tópico que nadie había tratado y mucho menos de manera masiva. Me plantearon la idea del personaje y me gustó. Todos los involucrados nos hemos dado cuenta de que hay muchos temas en la serie que casi nunca se tocan y que, como mexicanos, nos



cuesta poner sobre la mesa de manera clara, sin sentir culpa o sin emitir juicios de valor.

• En la serie, los personajes de Óscar y Adriana carecen de comunicación, ¿crees que esto es más común de lo que parece entre las parejas?

Por supuesto. De hecho, lo que me gustó de interpretar a Óscar es justo que creo que la mayor parte de la población no ha abierto su sexualidad y se ha autovendido la idea de la felicidad y la realización de un matrimonio estable, a pesar de que ya no haya una sexualidad plena. Mi personaje y el de Maite Perroni forman una pareja que sí se ama, que sí se respeta, pero que se han dado la oportunidad de cuestionarse si han tomado las decisiones correctas. Yo creo que muchos de los que ven la serie se sentirán identificados con esta pareja, porque justamente no se han atrevido a pasar esta frontera. Así como existen las otras que sí lo han hecho y que han encontrado un campo fértil para expresarlo libremente.

¿Qué consejo le darías a todas aquellas parejas que quieren entrar al mundo swinger?

Hay una ley o consejo de toda la gente que se dedica a la onda swinger: si tú tienes una relación que está en crisis y decides entrar a este mundo, pensando que así se va a salvar, estás equivocado. Más bien, se trata de lo contrario. Lo más importante es establecer una buena coyuntura en el aspecto sexual con tu pareja, que se abra el nivel de diálogo entre ambos, que se atrevan. La propuesta principal de la serie va por ahí. Hay miles de formas de vivir la sexualidad, lo vital es analizar qué tanto te estás comunicando con tu pareja, qué tanto te estás dando oportunidad de verla a los ojos y darte cuenta de que tú no eres el único que va a satisfacer sus deseos, convertirla o convertirlo en tu cómplice, dejando de lado todos esos condicionamientos morales, sociales y religiosos que nos han ido imponiendo generación tras generación. El autoengaño hacia uno mismo y hacia la pareja lo único que genera es la infidelidad y la mentira, vivir dobles vidas.



 Platicando con Marimar Vega, nos decía que es preferible explorar otras cosas, como el mundo swinger, que caer en una infidelidad. ¿Coincides con ella?

Suscribo. Soy partidario de que uno tiene que aventar toda la carne al asador y aceptarse con su pareja, aceptar ese nivel de complicidad, siempre y cuando sea para el crecimiento de ambos.

• En un capítulo de la serie, Adriana le dice a Óscar que ya no le echa ganas a su cuidado personal. ¿Crees que, al igual que tu personaje, muchos hombres descuidamos esa parte cuando ya llevamos un buen rato de relación?

Claro. Hay muchos tipos de masculinidad y de hombres, pero sí creo que la cotidianidad va matando la personalidad. Creo que si nos acostumbramos demasiado y damos por sentado que la persona que está a nuestro lado es de cierta manera, y que no tenemos que hacer ningún esfuerzo por mantenerla con nosotros, nos estamos autoengañando. Tenemos que estar conscientes de que nada está comprado y de que el hecho de que exista un papel firmado no significa que tu contraparte no tenga el deseo o la necesidad de que tú evoluciones como persona. Cuando damos por sentado algo, empezamos a perder. Y, por el contrario, cuando nos damos la oportunidad de seguir experimentando y colaborando en nuestra propia belleza y plenitud, entonces nuestra pareja nos encuentra atractivos y así se establece un lazo mucho más sólido entre ambos. Aunque se reavive la llama, hay que abrir la puerta a fantasías que no se han cumplido.

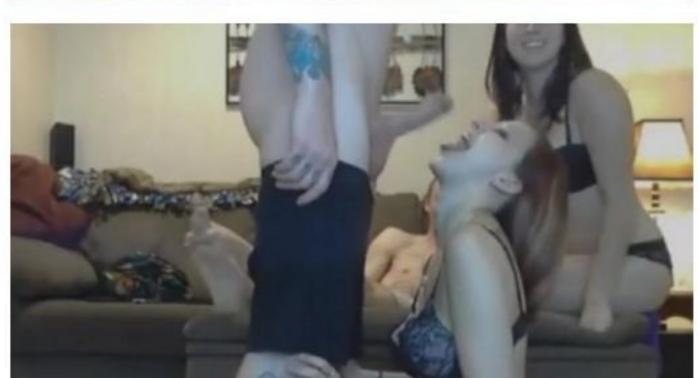
Por Jesús Alberto Germán











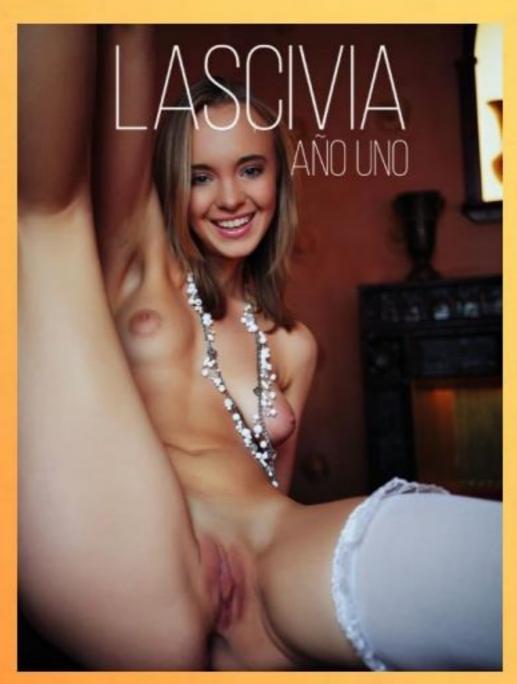


Somos "osciladores", vamos del placer hacia lo nuevo. Sólo tenemos un puerto fijo en nuestro constante navegar: nuestra pareja.

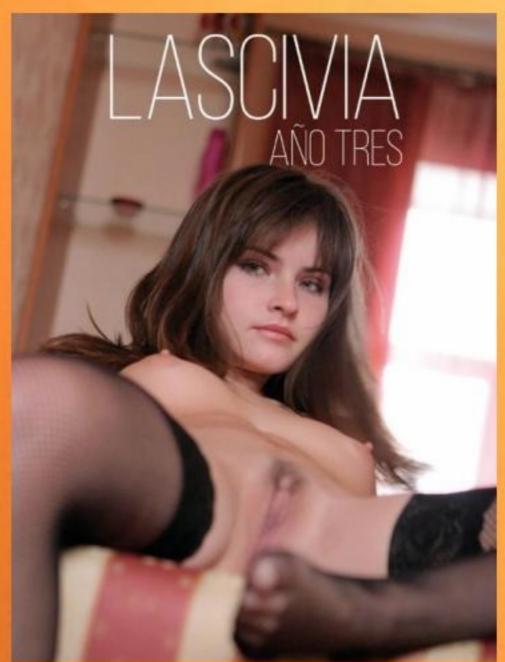
HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR LOS VÍDEOS

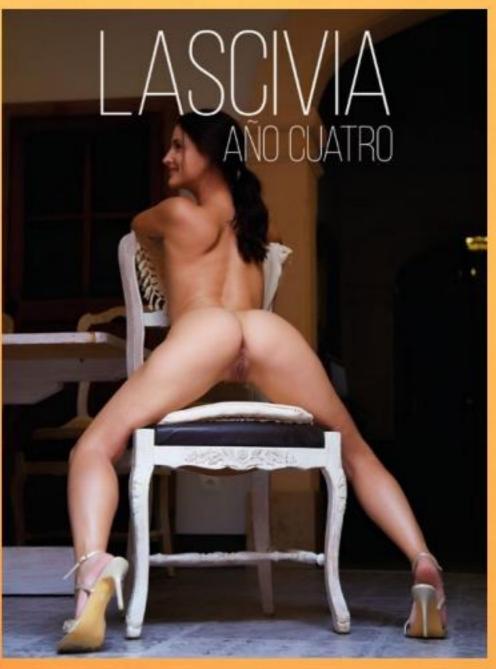


iAdquiere los paquetes anuales!













IESTE MES EN LA COMPRA DE LA REVISTA!



MIA ES UN CORTOMETRAJE ERÓTICO-DOCUMENTAL: UNA CONFESIÓN SINCERA Y SIN CENSURA SOBRE LOS ROLES DE DOMINACIÓN Y SUMISIÓN ENTRE DOS JÓVENES

LASCIVIA — EL PORTERO DE NOCHE

EL SASTRE DE LAS MAZMORRAS

HERNANDO ARBOLEDA

Era la habitación de su infancia, en la que Hernando solía armar ciudades con carritos de juguete, donde cuidaba a los perritos que recogía de la calle y donde hacía las tareas. Era. Hoy es el lugar donde se confeccionan látigos, cuerdas, arneses, tangas y esposas, entre otros objetos BDSM; es decir, prendas y accesorios —principalmente de cuero— para una gama de fantasías eróticas que incluyen el bondage —inmovilización del cuerpo—, la dominación, la sumisión, el sadismo y el masoquismo.

Hernando Arboleda es un hombre de 49 años que viste jeans, camisetas cuello redondo de color tierra, Converse negros, y casi siempre lleva su pelo largo y crespo recogido en una moña. Según cuenta, de joven era un roquero amante del cuero. Le gustaba llevar chaquetas y pantalones negros, pues, según él, "todos tenemos un fetiche, y el mío es el cuero". Y ese gusto nació "la primera vez que vi una mujer usando un pantalón de este material, le pregunté que si podía tocarlo. Quedé aterrado. Se sentía muy rico, era todo calientico", cuenta el sastre.

Por esa razón sus novias tenían que ser también roqueras y vestirse con este tipo de prendas; de lo contrario, no suscitaban interés alguno en él. Y también por esa misma razón practicó el BDSM muchos años de su vida, donde asumió el rol de sumiso en un comienzo.

Hoy en día está casado y sus gustos han cambiado, pues aunque dicta charlas y talleres sobre el BDSM, y fabrica accesorios para esta comunidad, en su vida personal ya no realiza este tipo de actividades y mantiene una relación monógama y tradicional, pues, según él, lo que más quiere en este momento para su vida es estabilidad y tranquilidad emocional.

EL COMIENZO

A principios de los noventa, cuando apenas era estudiante de diseño gráfico de la Universidad Jorge Tadeo Lozano, empezó su recorrido por



el BDSM, cuando "un amigo me dijo que si quería camellar administrando un sex-shop al frente de Harley Dadvison, en toda la 82. Yo le dije que a ni a palo", cuenta el sastre, y agrega: "Yo no sabía nada de eso, pero por cosas de la vida terminé aceptando la oferta".

Todas las cosas que se vendían en ese lugar eran traídas de Holanda, Nueva York o San Francisco, nada se confeccionaba en Colombia. Por eso lo primero que le llamó la atención fueron las bragas de cuero que se ofrecían en este lugar, no solo porque las encontraba sexys, sino porque le parecieron fáciles de hacer.

Entonces tomó una decisión: les propuso a los dueños del sex-shop que él se encargaría de la ropa. "Les dije que la íbamos a conseguir a un mejor precio y en una mejor calidad. Me dijeron: 'Hágale'. Así fue como empecé". Contactó a la señora que le cosía su propia ropa para que hiciera las prendas BDSM. Ella quedó impresionada con la propuesta e incluso fue un poco reacia. "Me decía: 'Mijito, por qué mejor no busca otra cosa", cuenta Hernando con una sonrisa, pero al final terminó aceptando.

Luego, al graduarse como diseñador gráfico, viajó a España por una oferta de trabajo y se instaló en San Juan de Alicante. Pero antes de viajar mandó a hacer todo un ajuar de ropa de cuero —desde pantalones y chaquetas, hasta brasieres y bragas— para llevarlo a Europa y así tener algún ingreso adicional. La idea resultó y vendió su mercancía, pero no solo eso, sino que visitó distintos lugares para adultos en Europa, que terminarían por definir su negocio, pues precisamente en uno de ellos conoció a una famosa mistress (mujer dominante) de Barcelona que lo invitó a una mazmorra: un lugar equipado y decorado para la realización de fantasías sexuales sadomasoquistas. "Fue como si me hubieran encendido algún switch. Nada de eso existía en Colombia. Desde ese entonces todo cambió para mí", confiesa.

Después volvió a Colombia con un negocio en mente, que empezaría al poco tiempo y que coincidiría con otro momento importante en su vida, pues una vez instalado en Bogotá conoció a quien se convertiría en su esposa: "Mis planes cambiaron por una visita rutinaria al odontólogo.



Mi mujer me confiesa que jamás se imaginó que fuera a salir conmigo. Yo era de pelo largo y ella era toda una doctora, pero lo gracioso es que duramos seis años de novios, y llevamos trece de casados".

Aunque hoy en día su esposa suele vestirse de cuero y tiene en su ajuar varias de estas cosas, la asusta el mundo fetish. "Ella conoció esta locura por mí, pero no le gustó —explica Hernando—. Yo organizaba fiestas fetish para reclutar clientela. En esos espacios se baila música electrónica y se ven shows BDSM. En una de esas fiestas había un sujeto que estaba amarrado a una cruz. De repente, este sujeto se zafó de ella y la gente lo empezó a abofetear". Su esposa lo miró con angustia, pues no entendía que todo era parte del espectáculo. "¡Para eso!, Pobrecito, ¡mira cómo le están pegando!', me decía con cara de pánico", relata Hernando. "Tranquila, él está feliz', le dije".

Desde ese entonces, su esposa lo apoya en todo, mas no hace parte de ese mundo en cual se mueve Nando, como suelen llamarlo por cariño. "Ella no opina nada, porque eso es aparte. Este es mi trabajo", cuenta el sastre.

Hernando también recuerda que al principio de su negocio tuvo dificultades, pues "el problema era que ningún taller me tomaba en serio cuando les contaba en qué consistía mi pedido". Sin embargo, esa dificultad se convertiría en una oportunidad, pues "un día, un amigo me preguntó que por qué no hacía yo mismo las cosas. Me dijo que sería mucho más fácil e incluso que podría ser más barato". Sin embargo, como Hernando no contaba con los recursos suficientes para hacerlo, acudió a alguien inesperado, su abuela, y ella fue quien hizo la primera inversión para que él pudiera empezar con el negocio. "Ella, con tal de que yo le ayudara en la casa, no decía nada al respecto. Me prestó la plata para poder comprar todo lo que necesitaba, como las máquinas, el cuero y los herrajes, por ejemplo", relata el sastre.

EL TALLER

En San Luis, las casas son grandes y antiguas. Sus fachadas son de ladrillo a la vista, tienen puertas grandes de madera, antejardines y tejas



de barro; es un barrio tradicional en el que cuesta creer en que allí funcione un taller de costura tan poco convencional.

La casa es bastante amplia, tiene dos pisos, ocho habitaciones y cinco baños. Es la casa donde creció, y donde su madre continúa viviendo. Hernando se encarga de los gastos de la casa, pero esta sigue siendo de ella.

El taller está en un cuarto grande del primer piso. Hay máquinas de coser, mesas de dibujo, hilos y maniquíes, pero también afiches de los after-parties a los que Hernando asistió en los años noventa, al igual que carteles de bandas como Deep Purple y Black Sabbath. Por todas partes se riegan los vestidos eróticos de látex, cuero y vinilo, que parecen convivir con la imagen de Jesucristo, que cuelga al lado del mostrador.

En el taller trabajan cuatro personas, incluyéndolo a él y a su madre, que tiene unos 70 años y se encarga de ayudarle con la costura: une las prendas con la máquina de coser y luego las pasa por la fileteadora para coserle los bordes. Ella confecciona, más que todo, corpiños y encajes, mientras que los demás se encargan de la marroquinería.

En el taller se trabaja paso a paso. Primero está el corte, después la máquina, luego hay que armar y, por último, se hacen los acabados. Es un trabajo bastante manual y por eso las manos de Nando están llenas de cortes debido al uso de todas estas herramientas. Aquí se producen diariamente decenas de prendas y "en una tarde podemos sacar por ejemplo 50 o 60 cockrings [anillos para el pene], pero una chaqueta de cuero puede tardar algunas veces entre un día o un día y medio", detalla el sastre.

Hernando corta y dobla unas tiras de cuero que pronto serán un arnés con broches y argollas inoxidables. Son medianas y tienen forma de rectángulo. Dobla todos sus extremos y los pega. Luego, rellena los bordes con más cuero y martilla las puntas. "Esto hace que sea más resistente y no se rompa nunca. Esa es la calidad que busca la gente cuando compra artículos como estos", explica.



Mientras cosen, escuchan rock de los años ochenta y, en algunas ocasiones, música clásica. Trabajan de lunes a viernes, aunque Nando solo va hasta el miércoles, porque se dedica a atender su boutique los tres días restantes de la semana.

UNA TIENDA ESPECIALIZADA

Sex Leather es el resultado de muchos años de esfuerzo y perseverancia. Esta marca no solo representa la lujuria y el placer, sino la visión de un joven que logró enfrentarse a la cultura de un país bastante conservador y prejuicioso.

Hasta hace muy poco, Sex Leather era la única fábrica de ropa que creaba atuendos dispuestos y diseñados para la práctica del BDSM en Colombia, pero hoy en día cuenta también con su propia boutique de productos fetish. Esta se encuentra en la carrera séptima con calle 22, en el Centro Comercial Multiséptima, al lado del teatro Jorge Eliecer Gaitán.

Entre peluquerías, restaurantes y locales de ropa, Hernando abrió un espacio para sus creaciones: una tienda de color negro y rojo. Entre los productos que allí se venden hay accesorios como cinturones, collares y chaquetas; pero también aceites, inmovilizadores, máscaras de pet play (para juegos de rol), corseletes, ligueros y hasta jocks (una especie de tanga masculina).

Esta boutique no es solo un sex-shop, pues ese nombre se queda corto a la hora de representar la vastedad de los juegos fetichistas. "Normalmente, los sex-shop tienen su parte fetichista, pero Sex Leather es especializada en juguetería para el BDSM", explica Medusa, una de las clientas, quien además es modelo webcam y hace performances en fiestas.

ATENDIDO POR SU PROPIETARIO

Santiago, es un estudiante universitario que entra a la boutique para comprar un arnés de cuero. Da la impresión de estar nervioso, incluso su voz parece temblarle. "Cuesta 120.000 pesos", le dice el sastre.



Con el paso de los minutos, el joven se relaja y termina entrando en confianza. "Mi novio y yo somos muy aventureros, pero apenas estamos aprendiendo. Yo soy el dominante, pero es curioso, porque él es mayor que yo; solo que él siempre tuvo la fantasía de que lo amarraran", cuenta Santiago mientras ríe.

"Lo que me gustó es que se nota que Hernando sabe de lo que está hablando. Es bueno que le expliquen a uno para qué sirve cada cosa y cómo debería ser utilizada, porque todo esto puede ser muy peligroso si se utiliza mal. Esto no es ningún juego de niños", aclara el joven.

A la hora de atender, Hernando es muy profesional. Busca siempre que sus clientes se sientan cómodos, para que estos puedan contarle con tranquilidad qué es lo que buscan.

"Yo quiero que tú te veas y te sientas bien, y que después me traigas más gente", precisa el sastre. "Cuando quieran aprender, vengan, me dicen y hablamos. Yo he dictado charlas y talleres", les dice a sus clientes para evidenciar su experiencia en el tema, pero también su disposición para hablar acerca de un mundo desconocido y a veces mal juzgado.

Mientras conversamos, llega otro cliente. Es un señor canoso y barbado, de más o menos 55 años. Pregunta por un corpiño para su mujer, pero aclara que ya había venido antes con ella. Después de ver varios modelos, elige uno negro que tiene un cordón en forma de zigzag en la espalda. "Dile a tu mujer que con esto no tiene que usar brasier. El corpiño de por sí le va a realzar el busto e incluso le moldea la cintura", detalla el sastre. El señor paga con dos billetes de 50.000 pesos, agradece y se va.

La labor de Hernando no solo se limita a lo estético o a la moda, también tiene la capacidad de identificar qué es lo que sus clientes quieren, para así poder satisfacerlos. "Yo no vendo algo solo porque sea bonito, sino porque es seguro de usar", puntualiza.

Además de su taller y de la boutique, el sastre cuenta con un stand de ropa de cuero en Usaquén. "Este espacio es una tienda de ropa de



normal, pero solo abro los domingos", cuenta. Es algo así como una vida paralela.

Según cuenta, de allí ha logrado cautivar una buena clientela para su otro negocio, pues dice que las personas que frecuentan ese lugar son muy "pupis". "Primero, recluto clientes de manera políticamente correcta, y después de haber hablado con ellos, les doy indicios para ver si les gusta o no el otro lado de la ropa de cuero. Les doy una puntadita para ver si responden, pero hay gente que se queda no más con las faldas y las chaquetas".

Además de las ventas de estos tres negocios, Hernando actualmente exporta una parte de sus productos a Miami, pues en esta ciudad tiene una amiga harlista que le colabora de vez en cuando. Y, adicionalmente, planea abrir una base en Berlín para poder empezar a distribuir en Europa.

"Nosotros somos muy tercermundistas. La gente no cree, pero esto les gusta a muchas personas. Mis clientes van desde personas de la farándula y militares, hasta las mujeres mayores de 65 años", afirma. "Obvio, no a todos tiene por qué gustarle. Yo creo que el BDSM es como un plato de comida, para algunos será muy provocativo, para otros no", concluye.

Por Manuela Londoño Gómez

Elitepain

Es una compañía con sede en la isla de Chipre que se dedica al porno basado principalmente en la temática BSDM, aquí el dolor es real, estos son sus casting, no aptos para personas sensibles.



HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR LOS VÍDEOS











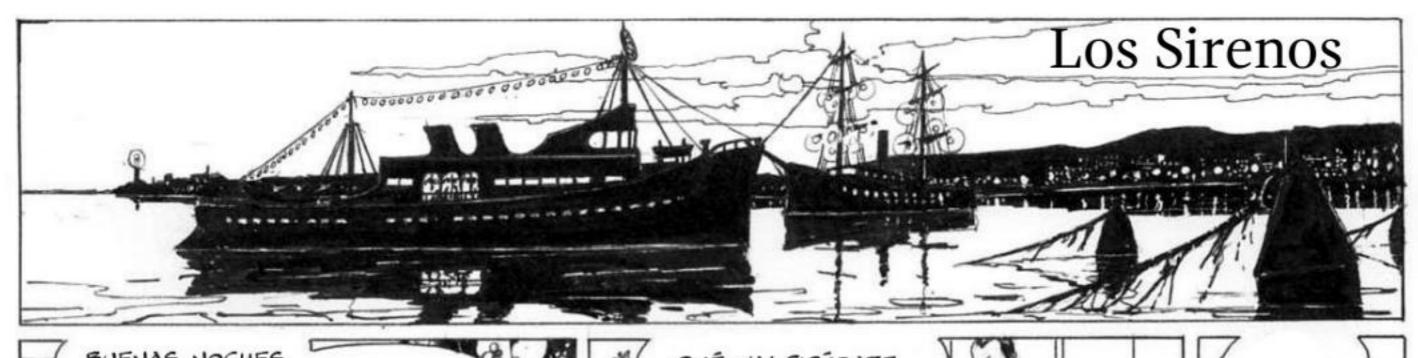


LASCIVIA

La única revista en español de contenidos descargables



"Ahorramos tu tiempo, multiplicamos tu placer"





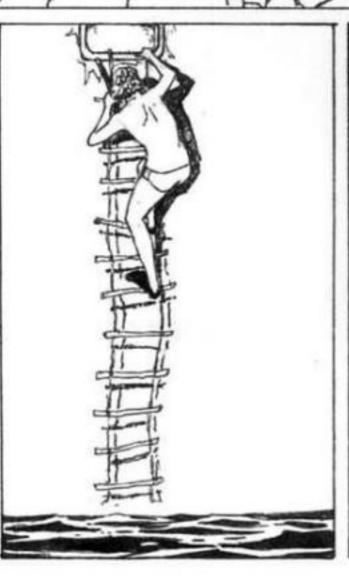


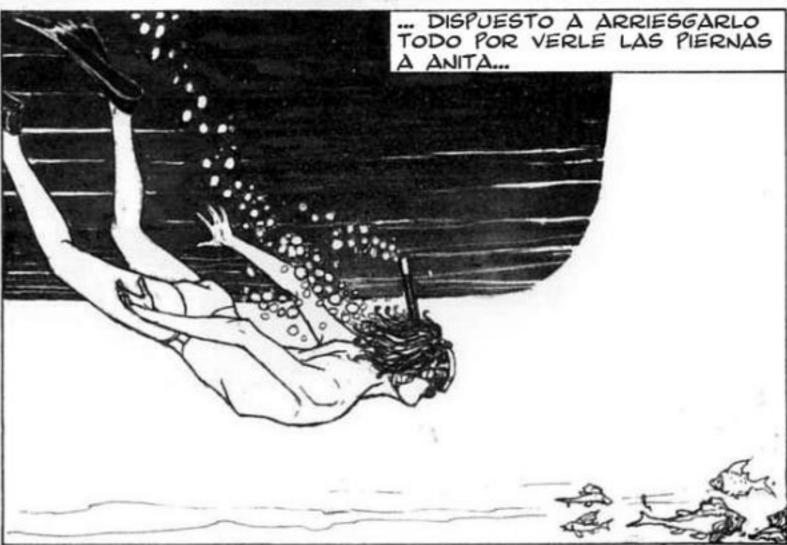


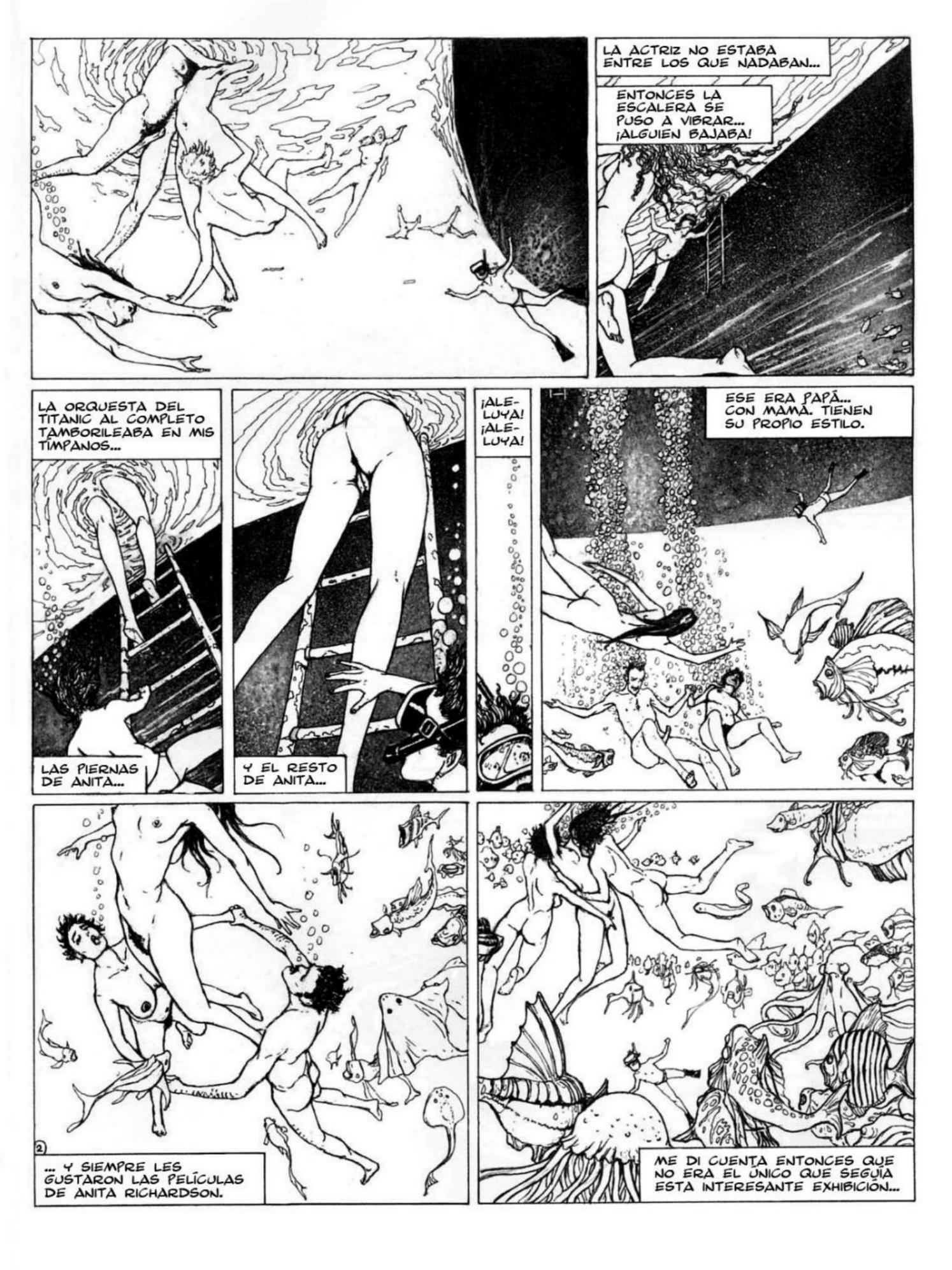
CARAMBA!

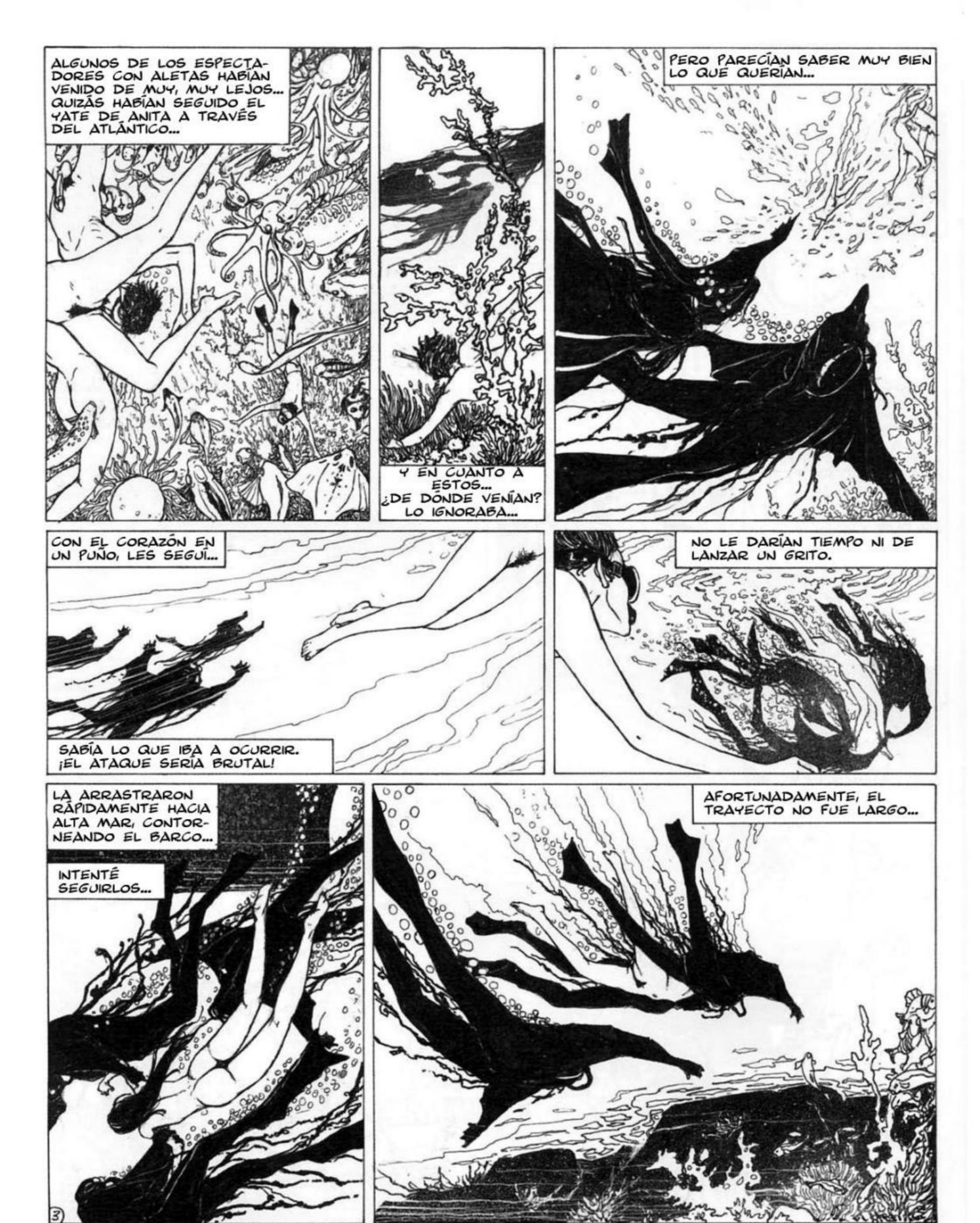
















EL BARCO ESTABA DEMASIADO LEJOS... TODO LO QUE PODÍA HACER ERA APARECER... Y ESPERAR...



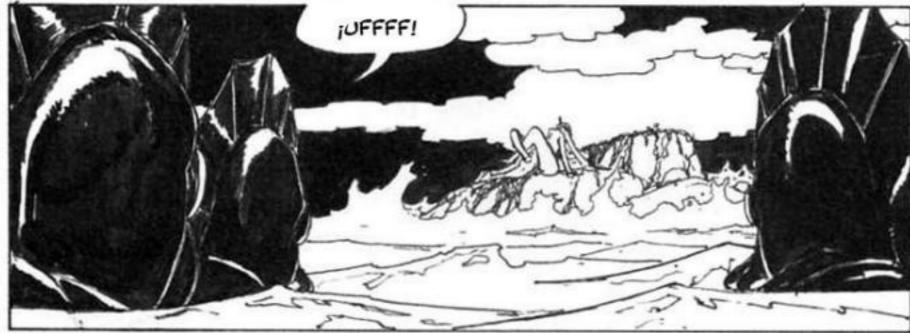


























LASCIVIA — EL HOMBRE QUE MIRA

UNA PAREJA NUEVA

QUE HACE REALIDAD SU FANTASÍA

Todo comenzó con un diálogo con mi esposa sobre nuestras fantasías. Mi esposa me confesó que tenía curiosidad de como seria estar ella con otra chica. Después de ese diálogo el que se puso curioso con el tema fui yo, comencé a buscar información respecto al tema la cual me llevó al tema Swinger.

Empecé leyendo relatos y me fijé en que había más relatos de hombres compartiendo su esposa con otro hombre que compartiéndola con otra mujer.

Durante esa búsqueda me fui dando cuenta que al imaginar a mi esposa con otro hombre me causaba un morbo demasiado fuerte, no podía creer que me excitara cada vez más y más de solo pensarlo.

Al principio pensé que estaba loco, por querer ver a mi esposa follar con otro hombre aun leyendo que era muy común. Una noche le comento a mi esposa lo que comenzaba a ser mi fantasía sexual, le pregunte qué le parecía si en vez de ella estar con otra mujer estuviera con un hombre mi esposa puso una cara de asombro y me dijo que "No". Cada vez que le hablaba del tema le resultaba muy incómodo y seguía diciendo que No.

Pasaron los días y seguí comentándoselo, pero solo mientras la follaba y empecé a notar que se excitaba cada vez que se lo decía. Así estuvimos un tiempo hasta que se convirtió también en su fantasía, ya no solo era una fantasía mía, sino que era de los dos.

Poco a poco empecé a buscar un chico (single) que contara con ciertos requisitos. En dicha búsqueda apareció de todo: jóvenes, mayores, gordito, flaquitos, de diferentes países y hasta parejas, pero ninguno contaba con los requisitos que buscábamos.

Seguimos buscando con mucha paciencia hasta que apareció el indicado.



Después de semanas hablando decidimos conocernos en persona y si a todos nos parecía bien llevar acabo la fantasía de ver a mi hermosa y sensual esposa follar con otro hombre. Nos encontramos una tarde, tomamos unas copas, hablamos y a todos nos pareció bien el encuentro.

Quedamos para el próximo fin de semana. Llegó el gran esperado día, El y Yo nos encontramos en un lugar y nos dimos unos tragos antes de ir a casa donde nos esperaba mi esposa con una ropita interior que ¡¡juuuummmm!! volvería loco a cualquiera. Volviendo al tema, pasó un rato y le pregunté: ¿Estás preparado? Y él me contestó: "seguro que sí, vamos al mambo". Íbamos de camino a casa y yo solo pensaba que allí estaba mi esposa esperándonos lista para ser devorada.

Esperamos repetirlo muy pronto para seguir compartiendo nuestras experiencias y que las puedan utilizar como guía para parejas que quieran entrar en este ambiente

Llegamos y la ansiedad nos brotaba por los poros, entramos y nos sentamos a esperar cuando de momento sale mi esposa con un trajecito cortito, ajustado y muy sexy mostrando toda su belleza. El chico al verla lo primero que dijo fue "Guau" que hermosa, te veo súper rica, no paraba de decir lo bella que era. Le pregunté ¿Quieres probarla? y el me respondió ¡claro que sí! estoy ansioso, Yo le dije- Pues no se diga más. Fui a buscar mis condones pues yo sabía lo que iba a pasar. Cuando regresé los veo platicando muy a gusto, todo estaba saliendo como había planeado.

Propuse empezar jugando y mi hermosa esposa dijo ¡dale juguemos! en ese momento me entró un morbo y una excitación brutal Jamás había sentido algo así. Ella preguntó ¿Cuál sería el juego? Les digo- ¿Que creen si jugamos a la botellita? Ambos se miraron y dijeron "Sí dale". Giré la botella y cuando se detuvo delante de ella rápidamente dije: Quiero que se den un beso bien rico y así empezó todo.



No podía creer lo que estaba viendo mi esposa frente a mí cumpliendo nuestra fantasía después de ese largo beso. Al mirar los rostros de ambos se notaba el deseo que había entre ellos. Empezaron a follar.

En ese momento pude ver como mi esposa se convertía en toda una Hotwife teniendo orgasmos tras orgasmos gimiendo sin control, fue súper excitante ver a mi esposa disfrutar así con otro hombre.

Pasó un rato y no me pude aguantar, así que me uní a la acción. Estuvimos dándole hasta que todos quedamos exhaustos por esa gran cogida.

Después de vestirnos, llegó el momento de que el chico se despidió, pero no sin antes dejarnos saber lo rica que había estado mi esposa y que lo repetiría sin dudarlo cuantas veces quisiéramos.

Se despidieron con un beso largo y caliente, ese fue nuestro comienzo en el mundo de los cornudos. Esperamos repetirlo muy pronto para seguir compartiendo nuestras experiencias y que las puedan utilizar como guía para parejas que quieran entrar en este ambiente.

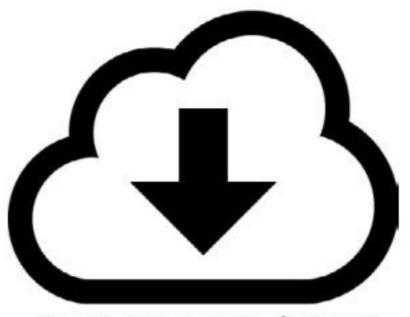
Tomado del blog Cosasdeuncornudo







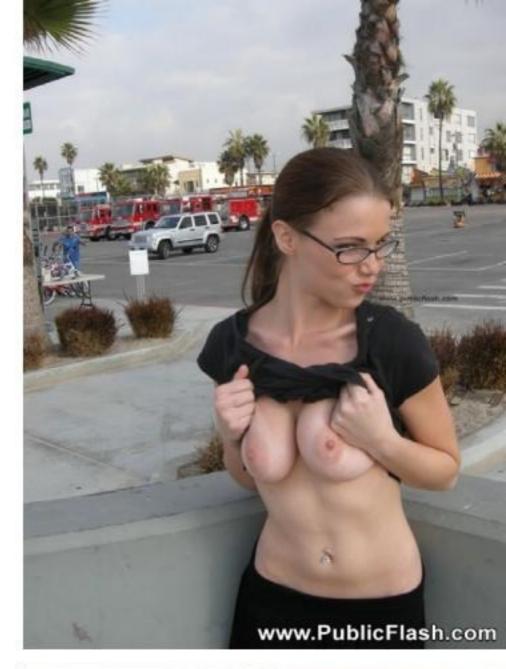




PACK UNO DE VÍDEOS click en la imagen para descargar



PACK DOS DE VÍDEOS click en la imagen para descargar

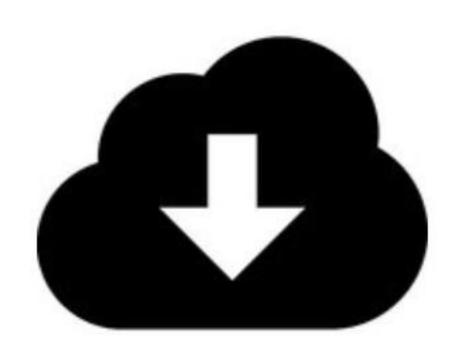












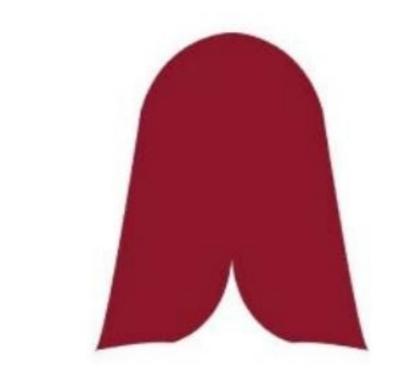
PACK DE 400 IMÁGENES click en la imagen para descargar















LASCIVIA — LA CAJA DE PANDORA

DESCUBIENDO NUESTROS LÍMITES

UN MUNDO TOTALMENTE NUEVO

Parece mentira pero cuando cruzas ciertos límites descubres un mundo totalmente nuevo. Eso es lo que nos pasó a mi mujer Laura y a mi. Nosotros somos un matrimonio con muchos años de convivencia y padres de tres hijos pequeños los cuales limitan bastante el poder hacer escapadas y dedicarnos tiempo para nosotros sólos por lo que siempre que tenemos alguna ocasión nos escapamos para cenar o pasar unas horas en la playa. Llevamos cuatro años viviendo en Canarias por motivos laborales y es una maravilla el clima que hay durante todo el año.

Un día de playa como cualquier otro fué el detonante de todo. Como en otras ocasiones, fuimos a la playa nudista para pasar unas horas y luego ir a comer. Normalmente no nos gusta ir los fines de semana porque hay demasiada gente por lo que intentamos ir entre semana para estar más tranquilos y con menos multitud.

Sentados en la orilla charlando de nuestro día a día vi cómo la mirada de Laura se dirijía a un chico que paseaba tranquilamente. No le dí mayor importancia hasta que cuando pasó por delante nuestra Laura intentó disimular para girarse y seguir mirandolo. Verla en esa situación me resultó muy cómica ya que habitualmente es a mi al que se le nota cuando miro a otras chicas.

Laura no te cortes, mira sin problema le dije sonriendo.

Ella sonrió y me dijo que el chico le llamó la atención, que estaba bastante bien físicamente pero que sólo estaba recreandose un poco.

Pues aprovecha mujer, no te preocupes que nos hacemos mayor y el tiempo no se recupera. Ni idea de por qué le dije eso pero el silencio se apoderó de nostros durante un par de minutos.

Al rato, y ya que fuí yo quien generó la situación le dije que sentía el comentario pero que es algo normal el mirar con deseo a otras personas.



Eso no quiere decir que no quieras a tu pareja y Laura, si en algún momento deseas estar con otras personas lo veo normal y no me importaría.

Ella me miró y con una pequeña sonrisa me dijo que pensaba igual. Incluso me dijo con el clásico "no te enfades con lo que te voy a decir" que en alguna ocasión ha pensado en la infidelidad ya que le gustaría sentirse deseada por otras personas.

No sé si la forma en que me lo dijo, la situación, el entorno y la tranquilidad con la que estabamos hablando pero no me sentí ofendido en ningún momento.

Le dí un beso cariñoso y le dije que por mi parte si no existía mentiras y engaños podía hacer lo que le apeteciera mientras no afectara a nuestra vida familiar.

Cambiamos de tema pronto y seguimos con el día de playa como cualquier otro. Ya de vuelta a casa, cuando estabamos en el coche me dijo que habia estado pensando en la conversación que mantuvimos y que a ella le gustaría también que yo también aprovechara si me apetecia hacer algo.

LLegamos a casa y cómo cualquier otro día, ya con los niños dando guerra en casa.

A los pocos días salimos a cenar con unos amigos. A Laura le gusta bastante usar escotes y no suele usar sujedor por lo que siempre estamos de bromas con eso. A mi me encanta que se ponga escotes ya que al tener los pechos grandes llama mucho la atención.

Durante la cena, me fijé como en otras ocasiones que nuestro amigo Carlos le miraba el escote. Pero bueno, yo se lo miraba a su mujer también siendo algo totalmente normal y aceptado entre los hombres. La noche transcurrió como en otras ocasiones salvo que en a mi mente me venía la conversación que Laura y yo habíamos mantenido.

Creo que ese fué ya el punto de inflexión en nuestra relación cuando le



dije a Laura al oido mientras salíamos del restaurante que me encantaria que Susana me diera una mamada delante suya. Laura sonrió y me dijo:

¿Y si me ves a mi primero?

En ese momento me pasaron infinidad de cosas por la cabeza. Llevaba días imaginándome con otras mujeres pero no me había imaginado a mi mujer con otro hombre.

Seguimos con la noche y nos fuimos a tomar una copa y entre risas y mucha complicidad entre mi mujer y yo se nos pasaron las horas volando y nos fuimos a casa.

La verdad es que desde que nos hemos puesto a hablar del tema la tensión sexual entre nosotros ha aumentado.

Unas semanas después y coincidiendo con un viernes, Laura se quedó con los compañeros del trabajo a comer y a tomarse unas copas. Ya sobre las 18:00 de la tarde me llamó a ver si me animaba. Inicialmente le dije que no para darle la sorpresa y aparecer por allí ya que tengo buena relación con sus compañeros de trabajo. Llamé a la niñera y mientras llegaba me preparé para ir dónde estaba Laura.

Cuando llege al sitio vi a Laura muy alegre hablando apartada con uno de los compañeros de trabajo. Desde lejos me quedé observando un rato y veía o me imaginaba que existia atracción entre ellos. Tampoco quería estar a escondidas y me acerqué por detras de Laura y le tapé los ojos y le dí un beso en la mejilla.

¡Sabía que vendrías!

Laura estaba muy alegre ese día y seguimos hablando los tres. Al rato, Javier se fué a pedir unas cervezas quedándonos Laura y yo un rato a solas.

Me puso un poco al día de su día y casi antes de que Javier llegará me



dió por decirle que lo que me interesaba hoy es saber en que momento había decidido follar con el.

Laura se puso a reir y me dijo que no lo había pensado sobre todo porque es un compañero de trabajo pero que notaba que ella le atraía a Javier. En ese momento llegó y nos dió las cervezas. brindamos y me acerqué al oido de Laura y le dije que no se cortara y me fuí a saludar al resto de compañeros.

Al rato volví y en ese momento Javier se disculpó porque tenía que ir al servicio.

Laura, yo voy a ir también. Deberías ir tu también pero al baño de hombres. Le dí un beso y me fuí con una sonrisa en la cara. La verdad es que pensaba que ni se lo plantearía pero nada más entrar apareció ella detrás. Javier se quedó muy sorprendido pero casi no le dió tiempo a decir nada porque Laura se le acercó y le besó muy apasadionada. Yo me sentí extraño en la situación viendo cómo otro hombre estaba besando a mi mujer y cómo su mano comenzó a bajar hasta su culo.

me acerqué a la puerta y la cerre para que nadie pudiese molestar...

En ese instante, Laura dejó de besarle y mirandome comenzó a ponerse de rodillas mientras le bajaba la bragueta y sacandole la polla comenzó a chupársela.

Ver a mi mujer en esa situación mientras Javier me miraba sonriendo y yo sin darme cuenta me estaba tocando el paquete fue una situación extraña. Entre el morbo y la humillación veía a mi mujer como se comía de arriba a abajo la polla de Javier que dicho sea, era bastante más grande que la mía.

Al poco, Javier cogió a Laura de la cabeza para acercarla más y mientras se movia follando la boca de mi mujer se corrió.

Laura se giró y mirándome sonriendo se tragó el semen y se acercó para darme un beso. Instantes después se despidió de nosotros y se fué



con su cerveza en la mano como si allí no hubiese pasado nada.

Javier y yo no nos dijimos nada y salimos detrás de ella y seguimos la tarde como si no hubiese pasado nada.

Pasaron los días y Laura y yo no comentamos nada. Nuestra vida seguía igual a pesar de que ví a mi mujer chuparle la polla a otro hombre delante mia. Cierto es que la tensión sexual que teníamos había aumentado por lo que nuestra primera experiencia liberal había actuado de manera positiva.

Una semana después fuí a comer con Laura después del trabajo. Pasé a recogerla por su oficina y allí me encontré con Javier.

Me saludó muy afectuosamente y con normalidad lo que me dió bastante traquilidad que lo sucedido quedó en la intimidad.

- Hola Luis, ¿Qué tal estas?
- Muy bien, aquí a buscar a Laura para ir a comer.
- A ver si un día cuadramos y nos vamos los dos a tomar algo.
- Ok

En eso llegó Laura y nos fuimos a comer. Durante la comida recuerdo que hablamos de las notas de los niños, la compra etc. De repente Laura cambió de tema y me dijo:

- Cariño, no te he dicho nada por verguenza pero me alegro mucho de lo que hice el otro día pero sobre todo de cómo te lo tomaste. Estoy muy enamorada de ti y saber que no te ha importado me ha encantado.
- Laura, a mi me ha gustado mucho la situación. Me dió bastante morbo aunque me supo a poco.
 - Y ¿eso? querías ¿más?



- Sinceramente sí, me hubiese gustado ver cómo te follaba.

Laura sonrió y me dijo que se le hacía tarde.

A la semana siguen aprovechamos que sus padres vinieron de visita a pasar unos días con los nietos y nos dimos una escapa de fin de semana. Playa y descansar, es lo que buscábamos pero a veces las cosas surgen de manera diferente.

Por la tarden en la playa, estabamos tomando el sol totalmente desnudos como simpre lo hacemos que ponemos y ya Laura no se cortaba cuando veía a un chico que le gustaba. En eso pasó un chico que Laura conocía. Se saludaron y estuvieron un rato hablando en la orilla de la playa. Al rato el chico se despidió y Laura volvió a mi lado.

- Luis, el chico se llama José, es un conocido de la zona dónde solemos ir a comer los compañeros de trabajo. Le dije que si esta noche le gustaría tomarse una copa con nosotros. ¿te importa?.
 - A mi no, pero, sólo una copa o buscas algo más.
 - Me gustaría algo más pero depende de ti y si surge.

En ese instante mi corazón empezó a latir con más fuerza, y me entró una erección que no podía controlar.

Seguimos la tarde de playa y nos fuimos al hotel a prepararnos. Recuerdo que Laura se puso un vestido súper corto y que no llevaba ropa interior. Eso no era algo extraño en ella. Todo lo contrario, algo habitual ya que no le gusta nada usar ropa interior salvo en contadas ocasiones.

Salimos a cenar y luego fuimos a un local a tomar una copa con el amigo de Laura. El chico era bastante simpático y entre copa y copa se notaba la atracción que ambos sentían. Por un momento pensé en irme y dejarlos sólos ya que parecía que sobraba en ese lugar.

Nos fuimos al hotel y José nos acompaño hasta la puerta. Allí en la



recepción, al ver que ni se despedían ni daban el paso le dije:

- José, a ver, vamos a la habitación y siguen hablando allí si quieren.

El silencio se apoderó de la situación y me fui camiando hasta el ascensor mientras ellos dos pasas por detrás se decidieron a acompañarme.

LLegados a la habitación les dejé solos un rato mientras tomaba aire en la terraza. No creo que tardara más de dos minutos en entrar cuando ya estaban besándose y con Laura con el vestido por el suelo.

Parecía una escena de película y despacio me acerqué al sillón que estaba junto a la cama y me senté a observar el espectáculo. fué alucinante ver a mi mujer cómo disfrutaba de otro hombre y cómo me miraba lascivamente mientras la penetraba una y otra vez y gemía de placer.

En esas me dió por coger el móvil y comencé a grabarles un video. Tenía la necesidad de poder tener el recuerdo de la primera vez que mi mujer estaba con otro hombre. Al hacer primer planos se veía cómo estaban ambos muy mojados y sin usar preservativo.

Al rato, veo cómo el chico se corre dentro de mi mujer sin ningún impedimento por su parte y quedándose abrazados por segundos en la cama. No tardó mucho el chico en levantarse coger sus cosas y despedirse porque ya en ese momento sentía que sobraba.

Sin hablar, me quité la ropa, me acosté en la cama y abracé a Laura. Noté todo su cuerpo sudado y tenía una cara de placer mientras se quedaba dormida.

Me costó dormirme, me levanté y me fui a la terraza a coger un poco el aire y asimilar lo que había pasado. Jamás me imaginé que disfrutaría tanto ver a mi mujer follar con otro y no dejaba de recordad la escena.

A la mañana siguiente seguimos con nuestros planes. Laura estaba radiante y muy cariñosa conmigo pero esta vez no dejamos pasar los días para comentar lo sucedido.



Le pregunté que si habia disfrutado y si ya habia conseguido satisfacer sus fantasias. Su contestación me sorprendió bastante:

-Luis, lo que he hecho me ha encantado pero quiero más. Deseo seguir experimentando pero también deseo que tu seas el protagonista y cumplas tus fantasías. Llevo un rato chorreando el semen de otro y me gustaría pedirte algo.

- ¿que quieres?
- ¿Me haces sexo oral ahora?

Me quedé sorprendido de lo que me habia pedido pero accedí sin problema. La situación tenía su morbo. Recordar que hace unas horas otro hombre se la había follado y sin lavarse estaba yo chupandole su coño me ponía muy cachondo. Los flujos sabían de manera diferente por la mezcla de fluidos mientras los gemidos de Laura aumentaban por momentos hasta llegar a correrse en mi boca. Sin parar ni un segundo se la metí y estuvimos follando un buen rato hasta que llegúe al orgasmo.

Nos dimos una ducha, fuimos a desayunar y luego a pasar el día en la playa.

Allí charlamos distendidamente de muchos temas y cómo no de lo sucedido.

Ya por la noche volvimos a salir a cenar pero todo fue normal. Nos tomamos una copa y dimos un paseo y nos fuimos al hotel a dormir ya que a la mañana siguiente volvíamos a casa.

Al cabo de varios días, me llamó Javier a ver si me apetecia salir a tomar algo.

Cuando se lo conté a Laura le pareció buena idea y me dijo que lo pasaramos bien.

Fuimos al mismo sitio que la otra vez porque allí se reune bastante



gente y es fácil conocer a gente. Estuvimos hablando de cosas sin importancia aunque yo esperaba que me dijera algo de lo sucedido el otro día pero no dijo nada. Allí conocí a un par de chicas y estuvimos horas hablando y tomando copas. Pasaron las horas volvando hablando y tomando copas hasta que nos fuimos a una discoteca con ellas proque querían bailar una rato.

Estando en la barra con Javier mientras las chicas bailaban y nosotros nos pedíamos una copa mirándolas me dijo:

- ¿A cual de ellas te quieres follar?

La pregunta me cogió despistado ya que no sabía si ser sincero o decir que no que estoy casado pero ¡claro! eso al hombre que mi mujer se la ha chupado delante de mi parecería ridículo.

- Me gusta Susana, la morena de los tatuajes.
- Está rica la chica, tiene buenas tetas y una pinta de golfa tremenda jajaja. Si te la follas ¿se lo dirás a Laura?
 - Si claro.
- Me encanta vuestra relación. Perdona lo que te digo pero me gustaría poder follarme a tu mujer.

Había tardado en sacar el tema pero lo ví algo normal. Con una sonrisa le dí una palmada en la espalda y le contesté que sólo tendría que pedírselo.

Al rato se acercaron las chicas para que salieramos a bailar. Yo llevaba bastante tiempo mirando a Susana y ella lo había notado porque se acercaba bastante y teníamos cierta complicidad.

Bailando ya no nos cortábamos y nos acercabamos bastante. Rozar a otra mujer me resultó muy excitante ya que llevo muchos años casado con Laura. Al rato, nos acercamos y comenzamos a besarnos. Susana



me dijo al oido si la invitaba a mi casa cosa que me provocó cierta risa.

- Perdona Susana pero hoy precisamente hoy mi casa no es el mejor sitio.
- ¿y eso?
- A ver... Nos encontraríamos con mi mujer, mis hijos y mis suegros.
 Con mi mujer no tendríamos problemas jajajaja
 - ¿En serio? dijo sorprendida.

En ese momento le expliqué el tipo de relación que tenía con mi mujer y no se lo creia. La aparté un poco del resto y le enseñe el video que había grabado. Se quedó alucinando pero no dejaba de mirarlo.

- Tu mujer tiene mucha suerte de tener un hombre como tú.
- y yo una mujer así.

En ese instante volví a besarla y ya no me cortaba y comencé a tocarle el culo descaradamente.

- Vamos a mi casa entonces. Una amiga se queda a dormir pero no nos molestará.

De camino a su casa cogimos un taxi. Ya no nos cortábamos y mientras me tocaba el paquete le mandé un mensaje a Laura para que supiera que no dormiría en casa. Fué enviar el mensaje y recibir su llamada.

- ¿Qué tal cariño? dije rápidamente
- Te lo estás pasando bien ehh.
- Si, he conocido a una chica, se llama Susana y vamos a su casa.
- Bueno, me gustaría poder estar ahí con ustedes o que vinieran a casa pero no posible hoy. Disfrutalo.



- Ya te contaré que tal. Te quiero.

El taxista estaba alucinando de la situación. Me escuchaba a mi hablando con mi mujer tan tranquilo mientras estaba con otra chica.

LLegamos a su casa y nos fuimos a su habitación directamente. Ver a otra mujer desnudarse para mi me encantó y sentí que el paso que Laura y yo habíamos dado era lo mejor que nos podía pasar. Deseaba a esa mujer pero sin dejar de amar a Laura.

LA chica era morena de pelo negro, unos pechos más pequeños que los de Laura pero muy ricos y con bastantes tatuajes en su cuerpo cosa que me estaba dando mucho morbo.

La chica se notaba que es bastante liberal porque en ningún momento se la veía cortada ni tras contarle que estoy casado. se puso de rodillas y comenzó a chuparmela a lametones. En eso, se sacó mi polla de la boca y me dijo que si quería grabarla un poco para enseñarselo a mi mujer que no le importaría y volvió a metersela.

Saqué mi movil y comencé a grabarla mientras me la chupaba muy viciosamente.

Terminó y nos acostamos.... Bajé entre sus piernas y le lamí todo su coño. No lo tenía depilado y estaba muy mojado. Cuando se la fuí a meter me dijo que me pusiera un preservativo si quiero que ella se toma la pildora. La miré y directamente se la metí sin condón ya que en ese instante me vino el recuerdo de Laura follando con otro sin preservativo. Tenía unas ganas tremendas de correrme pero esperé un poco hasta que Susana se corriera primero cosa que luego me agradeció poque dice que no son muchos los hombres que esperan a que se corra la chica primero.

Follar con Susana fue alucinante. Me encantó conocer a una chica tan lanzada y sin tabues en el sexo. Nos quedamos dormidos un par de horas hasta que terminó de amanecer. Al despertarme Susana no estaba en la cama, me fuí a vestir y en ese momento entró en la habitación con un café y en ropa interior. Me dió un beso y me dijo que me podía dar una



ducha antes de irme. Me encantó la situación, me tomé mi café, me di una ducha y me fuí tranquilo a casa.

Mientras volvía a casa le mande el video a Laura y a Susana también. Ambas me contestaron con una sonrisa.

Al llegar a casa después de pasar la noche con Susana me encontré a Laura en la cocina dándole el desayuno a los niños y tomándose un café.

- ¿Que tal la noche cariño? me dijo Laura jocosamente.
- Muy bien, lo que estoy cansado. Ya no tengo edad.
- Toma un café anda y vete a dormir.

Me fuí a dormir y descansé un par de horas hasta la hora de comer para volver a la rutina familiar.

Pasó cerca de un mes y no comentamos nada ya que tampoco queríamos que esto se convirtiera en una obsesión y que fuera simplemente un complemento exporádico.

Una mañana Laura me llamó para comentarme que tenía que ir presentar un proyecto a Madrid para ver si podía coordinar mi trabajo para encargarme de los niños. Serían dos días por lo que no tendría problema ya que tenía días pendientes.

- ¿Laura, vas sóla o va alguien de la empresa también?
- Pues creo que o viene María o Javier. Depende del jefe.
- Estaría bien que fuese Javier ¿verdad?
- jajajaja que pervertido eres.

Pasaron los días y al final le tocó a María acompañar a Laura por lo que cualquier fantasía con Javier se había desvanecido. A su vuelta me



comentó que el motivo del viaje salió bien pero que se aburrió un poco por las tardes ya que Maria aprovechó para estudiar en el hotel ya que está realizando un master.

- Laura ¿no hiciste nada especial por las tardes?
- Fuí de compras y cené las dos noches en el hotel. Nada especial.
- Pues que lástima. Aquí en casa todo controlado.

A los dos días salimos a cenar. Durante la cena le propuse a Laura hacer alguna cosa diferente. Hablamos de hacer algún trío o intercambio de pareja. El hablar del tema nos puso bastante cachondos.

Fuimos a tomarnos una copa en la misma discoteca donde estuve con Susana. En mi caso con la esperanza de verla. Aprovechando que fui al servicio Laura se puso a hablar con un chico que estaba cerca de nosotros.

De lejos vi que el chico era bastante atractivo. Intencionadamente tarde bastante en regresar. A mi vuelta, Laura me presento al chico y hablamos un rato.

- Laura ¿nos vamos a algún sitio juntos? Le dije al oído.

Sin mediar palabra alguna, Laura se acercó al oído del chico y le dijo algo que me supongo que sería porque salió detrás de ella.

Al salir nos acercamos a un hotel cercano de la zona y entramos Laura y yo para coger una habitación. Le mandamos un mensaje al chico con el número de la habitación y a los 5 minutos tocó en la puerta.

Ya dentro de la habitación se lanzó Laura a besar al chico para romper el hielo. Por un momento pensé en sentarme a mirar pero esta vez quería participar y era la oportunidad perfecta para hacer un trío con mi mujer.

La sensación de compartirla es muy placentera. Comencé a besarla por detrás en el cuello y a quitarle poco a poco la ropa. Estando totalmente



desnuda el chico y yo comenzamos a quitarnos la ropa. Laura poco a poco fue agachandose para quedarse frente a los dos y comenzó a chuparnos la polla. La imagen era súper morbosa. Ver a mi mujer arrodillada dándonos una mamada a los dos fue delicioso.

Después la tumbamos en la cama y mientras yo le practicaba sexo oral el otro chico seguía metiendosela en la boca.

Laura no paraba de gemir y de mirarme con muchísimo morbo y deseo. Ella misma me pidió parar porque quería que se la metieramos. Deje que el chico fuese primero. Ella se puso encima dejándome la imagen de la polla del otro entrando y saliendo y su culo a tiro. Aproveche para darle un par de lametones. Como se estaban moviendo bastante alguno de los lametones se me fue un poco más abajo llegando a su coño pero tambien a la polla del otro.

La situación no me desagradó pero tampoco quería seguir por ahí. Me puse encima y despacito empecé a metersela por el culo y hacerle una doble penetración.

Los gemidos eran cada vez más continuos hasta llegar al orgasmo. Laura estaba agotada pero se levantó para que ambos nos corrieramos en su boca.

Al terminar nos besamos apasionadamente mientras Laura me decía que me quería.

El chico se fue y nosotros nos quedamos un rato. Nos dimos una ducha y nos fuimos a casa.

Por el camino Laura me dijo que le había encantado la experiencia y que estas cosas hay que repetirlas. Yo estaba encantado. Compartir a mi mujer me ha resultado ser una de las experiencias más placenteras que he vivido hasta el momento.











Hemiai Life

Hentai es una palabra japonesa que quiere decir 'pervertido/perversión' o 'transformación/metamorfosis'. Además, hentai es el nombre que recibe el género del manga y el anime de contenido pornográfico.

La cantidad de dibujos ilustrando actividad sexual en el manga o el anime hentai puede variar enormemente. También varía el tipo de actividad sexual y los personajes implicados, que se someten a muy pocas restricciones al tratarse de personajes de ficción.

> HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR LOS VÍDEOS

APOYANOS!!! para poder sobrevivir. Adquiere la revista completa y Disfruta de toda la experiencia LASCIVIA





LASCIVIA — DETRAS DE LA PUERTA VERDE

ASÍ CAMBIA LA PERCEPCIÓN DEL SEXO EN LA MUJER

SEGÚN LA EDAD

Antes de empezar, es importante aclarar, tal como aconseja la terapeuta sexual, Valérie Tasso, que es difícil generalizar sobre los comportamientos sexuales pues no existen individuos femeninos sometidos a un "imperativo" de edad, sino procesos biológicos y culturales sometidos a una condición ontológica que procura una gran diversidad. Sin embargo, al igual que las sexólogas Silvia Sanz y Raquel Graña, que también han participado en este artículo, aceptó transmitir algunas de sus impresiones (sin vocación de estudio sociológico o antropológico), derivadas de su experiencia y de las visitas que reciben en sus consultas. Dicho esto, comenzamos!

Aunque la condición de ser sexuado arranca mucho antes de los 20 años, iniciamos en esa edad el repaso de "lo que más les importa a ellas en el sexo"...

De los 20 a los 30 años

La mayor preocupación de las mujeres en esta edad, sobre todo en el arranque de esta década suele tener que ver, según explica Valèrie Tasso, con la consecución del orgasmo y los procesos deseantes pues, en su opinión, es difícil que a los 20 años una mujer tenga un completo dominio sobre su maquinaria de goce y sobre la complejidad siniestra de sus mecanismos de deseo. "Afectivamente suele estar condicionada por una idea romántica del sexo. Es más insistente la necesidad de buscar una persona para 'toda la vida' y tiene a permitirse la interacción sexual solo con personas que cree que pueden cumplir ese propósito. Así, suele interactuar sexualmente cuando se enamora", explica.

Comparte esta opinión la psicóloga y sexóloga Silvia Sanz, quien apunta además que las mujeres, que aún no conocen su cuerpo completamente, están más pendientes de dar placer que de obtenerlo.

La sexóloga Raquel Graña apunta además que en esta etapa se valora más la cantidad de las relaciones sexuales que la calidad y que ellas se



preocupan más que ellos por el embarazo y por ser juzgadas si son muy abiertas o no ante el sexo.

De los 30 a los 40 años

A partir de los 30, la mujer empieza a adquirir cierta madurez sexual que, según asegura Valérie Tasso, le permite tener una mayor disposición de su propio goce y de su deseo. En en este momento, según revela, cuando empiezan a aparecer en la consulta las inquietudes por las dificultades de pareja y los problemas derivados de la presión social por el imperativo del goce. "¿Cómo puedo mejorar los orgasmos?", "¿Soy o no soy multiorgásmica?", "Si no consigo un orgasmo con el coito... ¿es porque me pasa algo?", "¿Por qué no me encuentro el punto G?" son las preguntas que surgen en esta etapa.

Otro punto relevante que se da en esta franja de edad en algunas personas ya establecidas en pareja es la "gestión de la promiscuidad". Así, según comenta Tasso, el deseo hacia el tercero y otros cuerpos emerge con fuerza y pide ser satisfecho pero sin renunciar por ello a su pareja consolidada.

La calidad cobra más importancia que la cantidad en esta etapa, según opina Raquel Graña, quien apunta además que valoran el disfrute global del encuentro sexual y además les suele preocupar encontrar una estabilidad.

El mayor conocimiento de su cuerpo y la mayor facilidad para vivir con plenitud el sexo es lo que destaca la sexóloga Silvia Sanz sobre esta etapa. "Se aceptan mejor físicamente, no tienen tanto pudor ni vergüenza, además cuentan con más experiencias y habilidades, saben lo que quieren y lo que les gusta, suelen expresar sus deseos y eso les dota de mayor seguridad y confianza", añade.

De los 40 a los 50 años

En esta década suele darse en las mujeres una situación de plenitud sexual pues, tal como cuenta Valérie Tasso, sabe lo que quiere y cómo obtenerlo. Sin embargo, a mitad de esta etapa y en algunos casos más bien al



final de ella, surge un elemento biológico, la peri-menopausia y después la menopausia, que enturbia esa plenitud. Así, según apunta la sexóloga, aparecen inquietudes de carácter biológico derivado de la "batalla hormonal" (sequedad vaginal, caída del deseo, desencuentro con el propio cuerpo...) que afectan en mayor o menor medida a la percepción sexual que tienen de ellas mismas.

También en esta etapa las parejas de larga duración suelen manfiestar momentos de inquietud por las "asimetrías" de deseo, algo que preocupa más a las mujeres que a los hombres.

La sexóloga Silvia Sanz también apunta como una preocupación frecuente a esta edad la falta de deseo que, en ocasiones, viene provocada por la falta de tiempo y la acumulación de obligaciones (trabajo, casa, hijos, deudas... etc.). Una opinión que también comparte Raquel Graña. Sin embargo, a la hora de hablar del disfrute sexual, Silvia Sanz no duda en citar una reciente investigación del centro de Estudios del Envejecimiento de la Universidad de Duke (EEUU) que confirma que el orgasmo femenino mejora con el paso del tiempo. "El sexo a esta edad es más deshinibido. No tienen tanta frecuencia sexual pero sí mejor calidad y potencian otras zonas erógenas del cuerpo desgenitalizándolas. Son más conscientes de que no se trata solo de alcanzar el orgasmo, sino del placer de desear un nuevo encuentro. Las mujeres dicen sí cuando realmente tienen ganas de tener sexo, no buscan tanto complacer al otro como buscar su propio placer, lo que hace que disfruten más del encuentro sexual", argumenta Sanz.

De los 50 a los 60 años

La mujer y su cuerpo suelen ya haber asumido los cambios derivados de la menopausia y de nuevo se reencuentran con ellas mismas, según explica Valérie Tasso quien añade además que lo suelen hacer "en condiciones ventajosas". A la experiencia, seguridad y valentía se une un cuerpo que respode mejor que lo esperado, con lo que las mayores inquietudes en esta etapa suelen centrarse en la cuestión afectiva. Por un lado, en la gestión de los sentimientos y por el otro, en la renovadad voluntad de adentrarse en neuvos territorios de exploración de su condición sexuada.

Ese mayor disfrute de la sexualidad es algo que también destacan Raquel



Graña y Silvia Sanz. Esta última apunta que "la disminución en la frecuencia de las relaciones sexuales no va acorde con el interés por las mismas". Así, asegura que el hecho de que se pierdan los temores al embarazo, que se disponga de más tiempo (en algunos casos los hijos han dejado el hogar o requieren menos atenciones) y se tenga mayor experiencia y mayor deshibinición hacen que el sexo pueda volver a cobrar un mayor protagonismo en la pareja.

A partir de los 60 años

Es la edad a partir de la cual, según cuenta Valérie Tasso, suele darse en las mujeres aquello verdaderamente sabio de "establacer la paz con ellas mismas". "Si sienten deseo, lo disfrutan. Si no lo sienten, no les inquieta. No se temen ni activa ni pasivamente. No temen la conformación de su deseo ni tampoco temen que este no aparezca", comenta. En cuanto a las pequeñas dificultades que puedan surgir, como pueden ser la sequedad vaginal o la relajación muscular de la plataforma pubococcígea no suelen ser un problema insalvable.

Por su parte, Silvia Sanz, apunta el hecho de que en esta etapa las relaciones suelen ser más afectivas, lo que hace que cobren protagonismo las caricias, los abrazos, los besos y la compañía. En su opinión, si existe una mayor ternura y delicadeza, puede ayudar al placer sexual de ambos sexos. El coito ya no es tan importante, según comenta Raquel Graña, quien opina que suele darse paso, si la relación funciona, a otras cosas como caricias, besos y abrazos.

En definitiva, aunque tal como apuntan las expertas, cada persona es un mundo, podría decirse que existen algunas pautas comunes de comportamiento sexual, cuyo estudio o análisis podrían ayudar a entendernos mejor y también a comprender cómo vivimos las distintas "edades del sexo".

Por Raquel Alcolea

EXPLOITED COLLEGE GIRLSTM

ExCoGi ha estado ofreciendo contenido exclusivo y original para adultos desde 2005 (¡14 años!) Y seguimos actualizando cada semana con chicas universitarias que buscan ganar dinero para la escuela o simplemente para obtener atención y notoriedad.

HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR LOS VÍDEOS









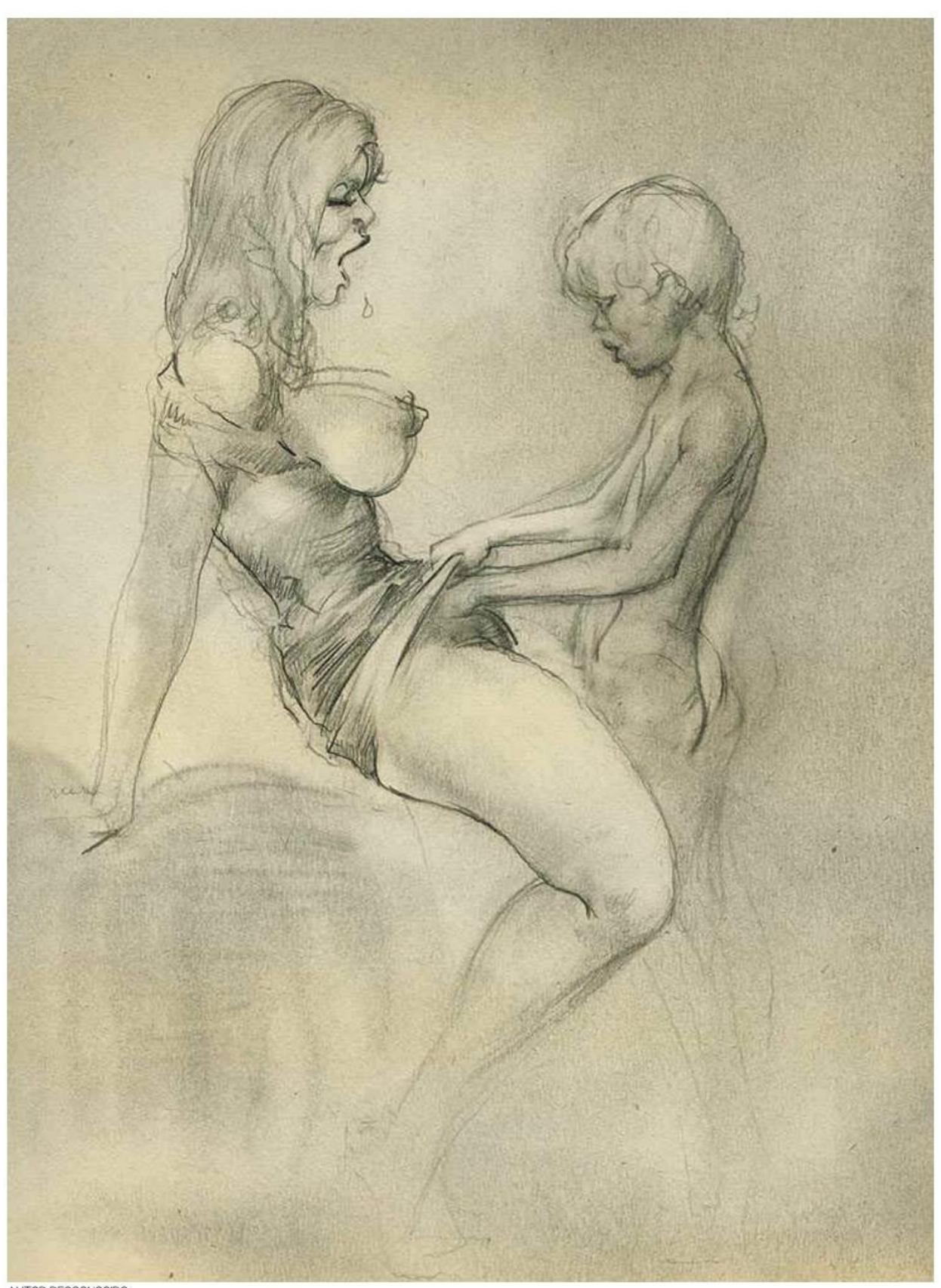


EROTISMO Y ARTE



LASCIVIA — EL TEMPLO DE VENUS





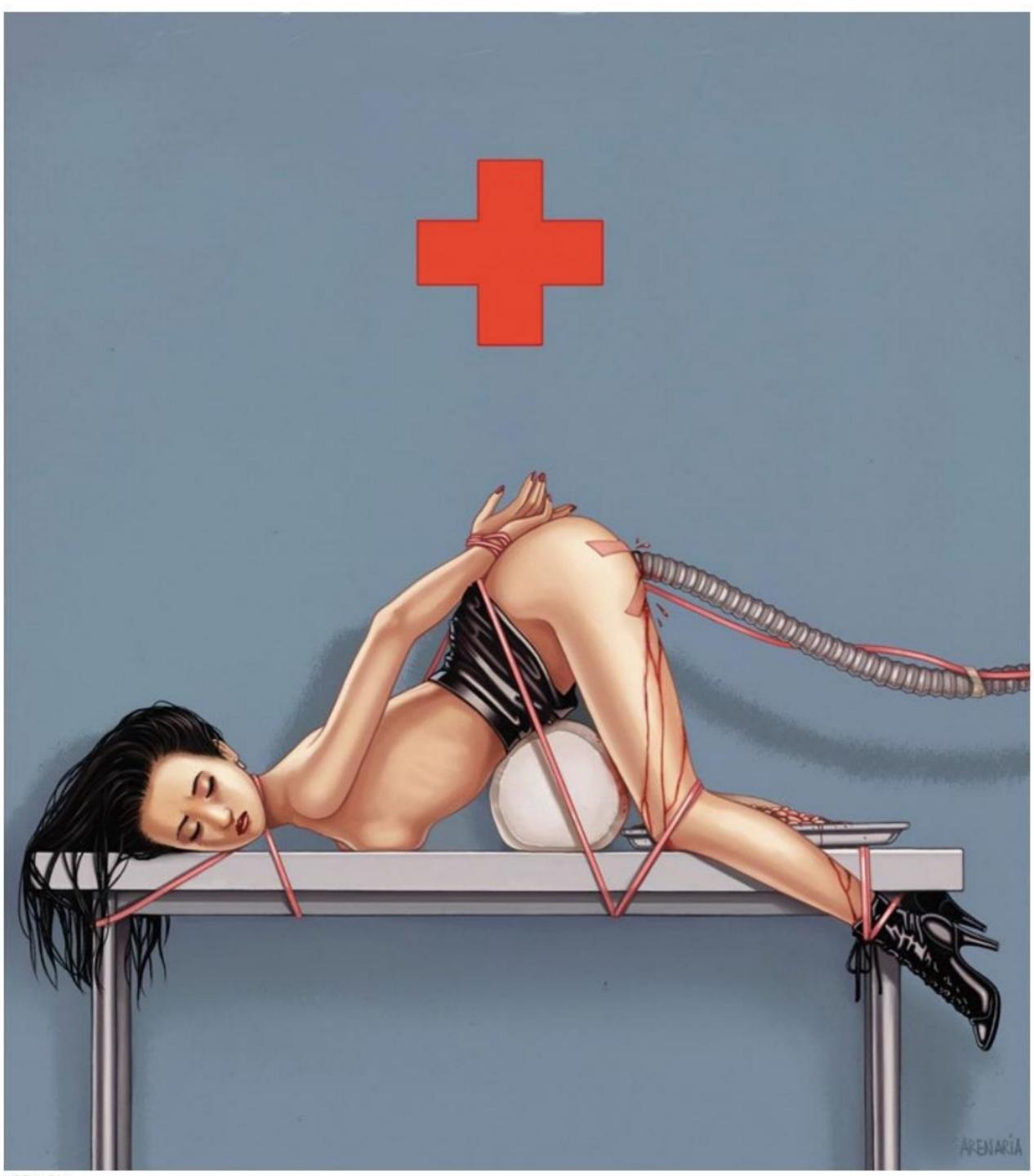


AUTOR DESCONOCIDO



ALEKSANDR SIDELNIKOV





ARENARIA





BATTLESTRENGTH





CHRIS VON WANGENHEIM









EIRHJIEN

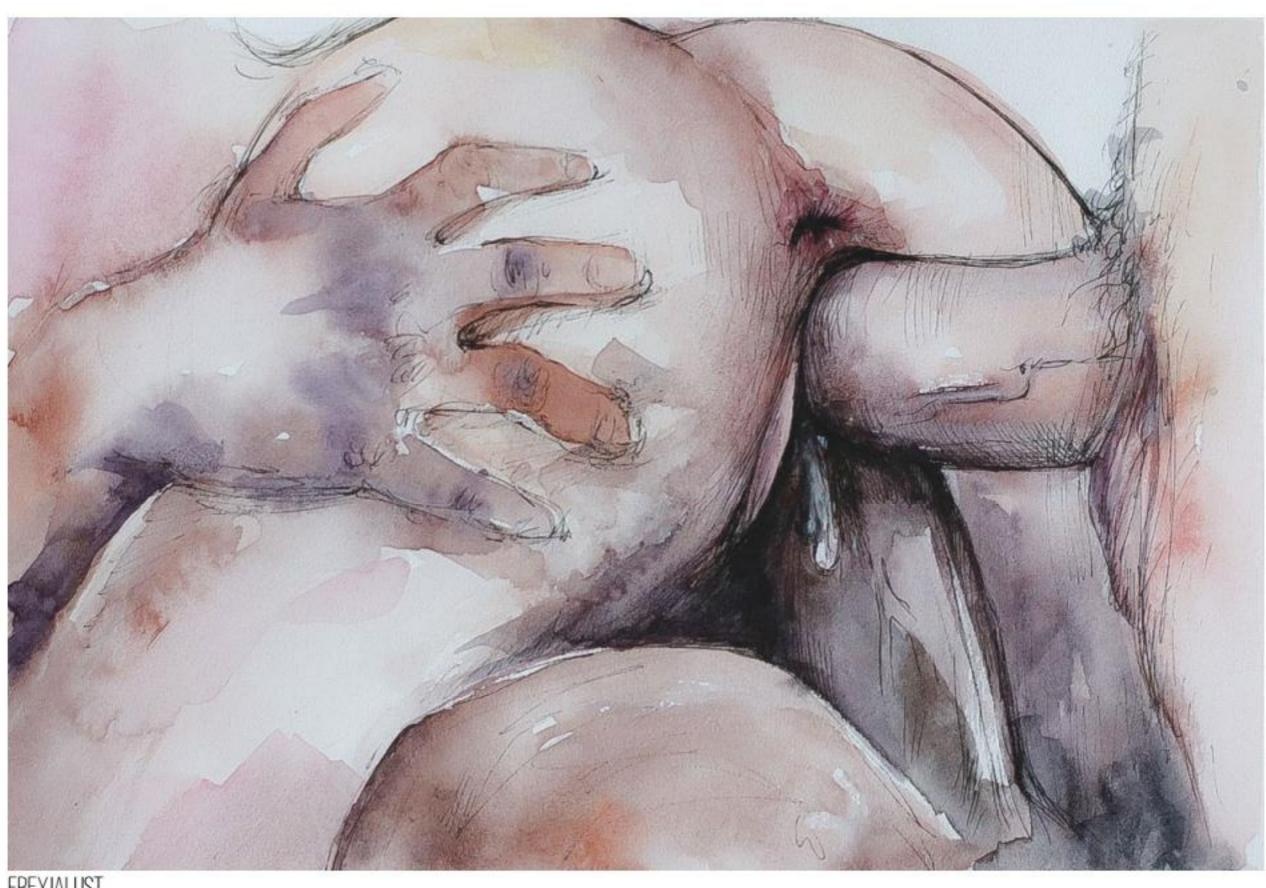




www.Patreon.com/ErichHartmann



FABIO BORQUEZ

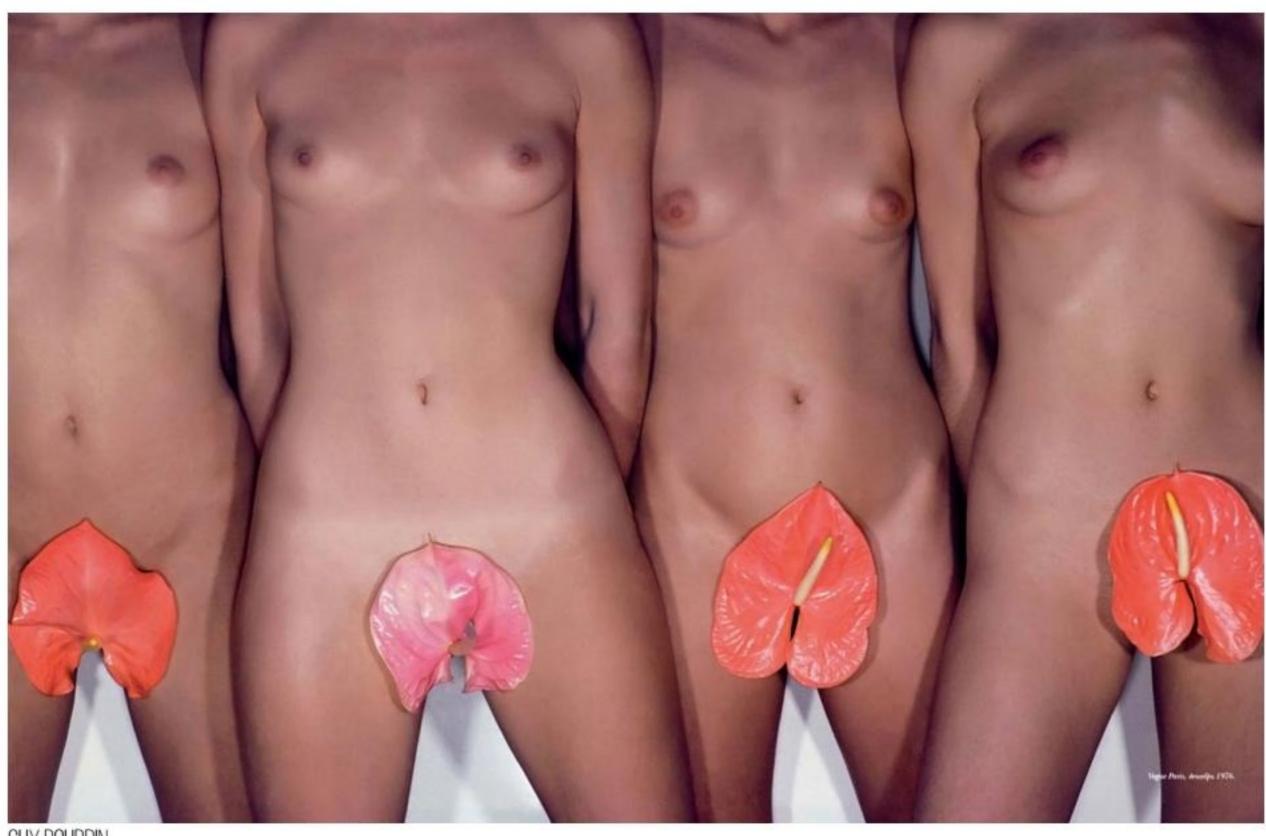


FREYJALUST





GEORGY ALEXANDROV

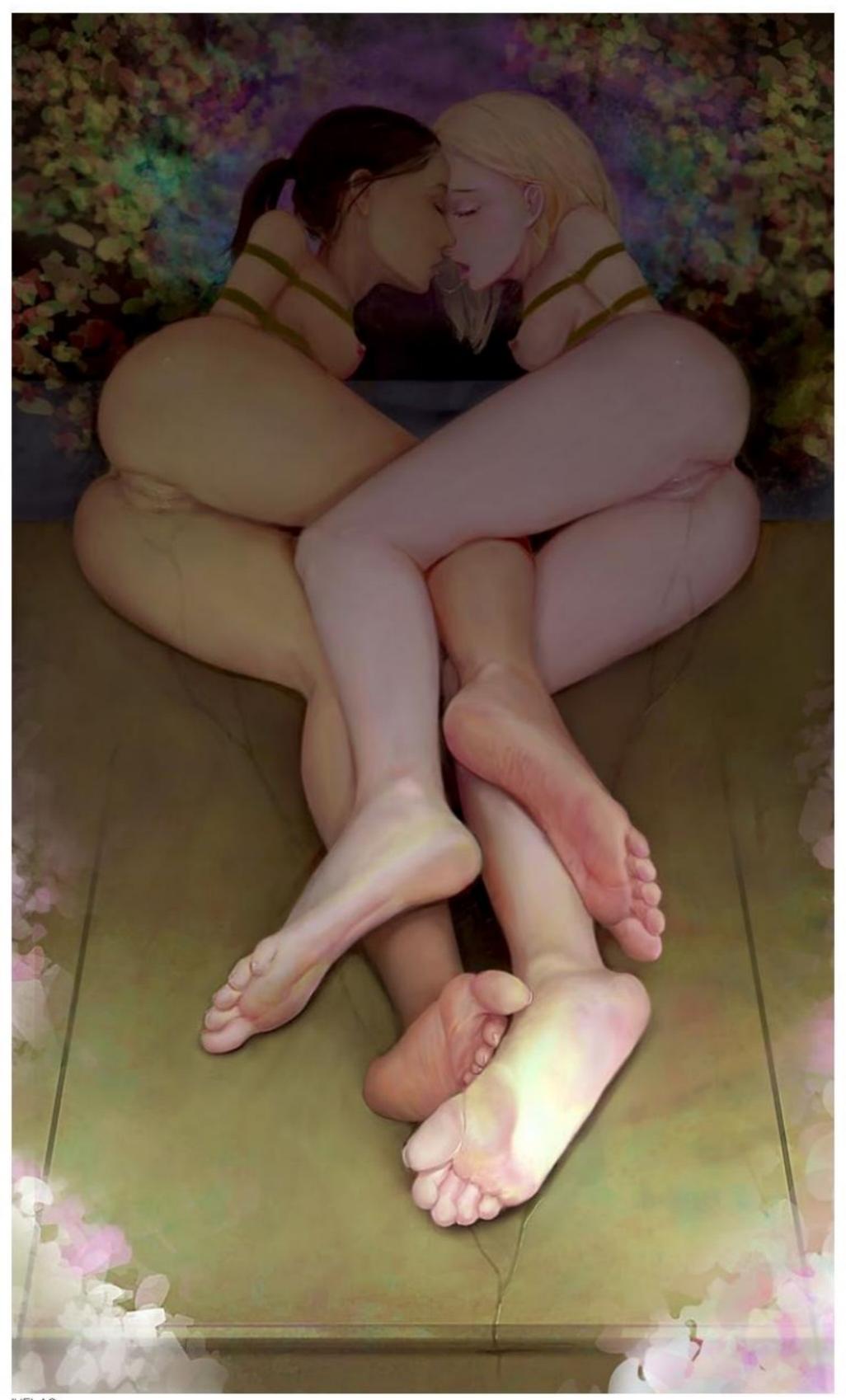


GUY BOURDIN

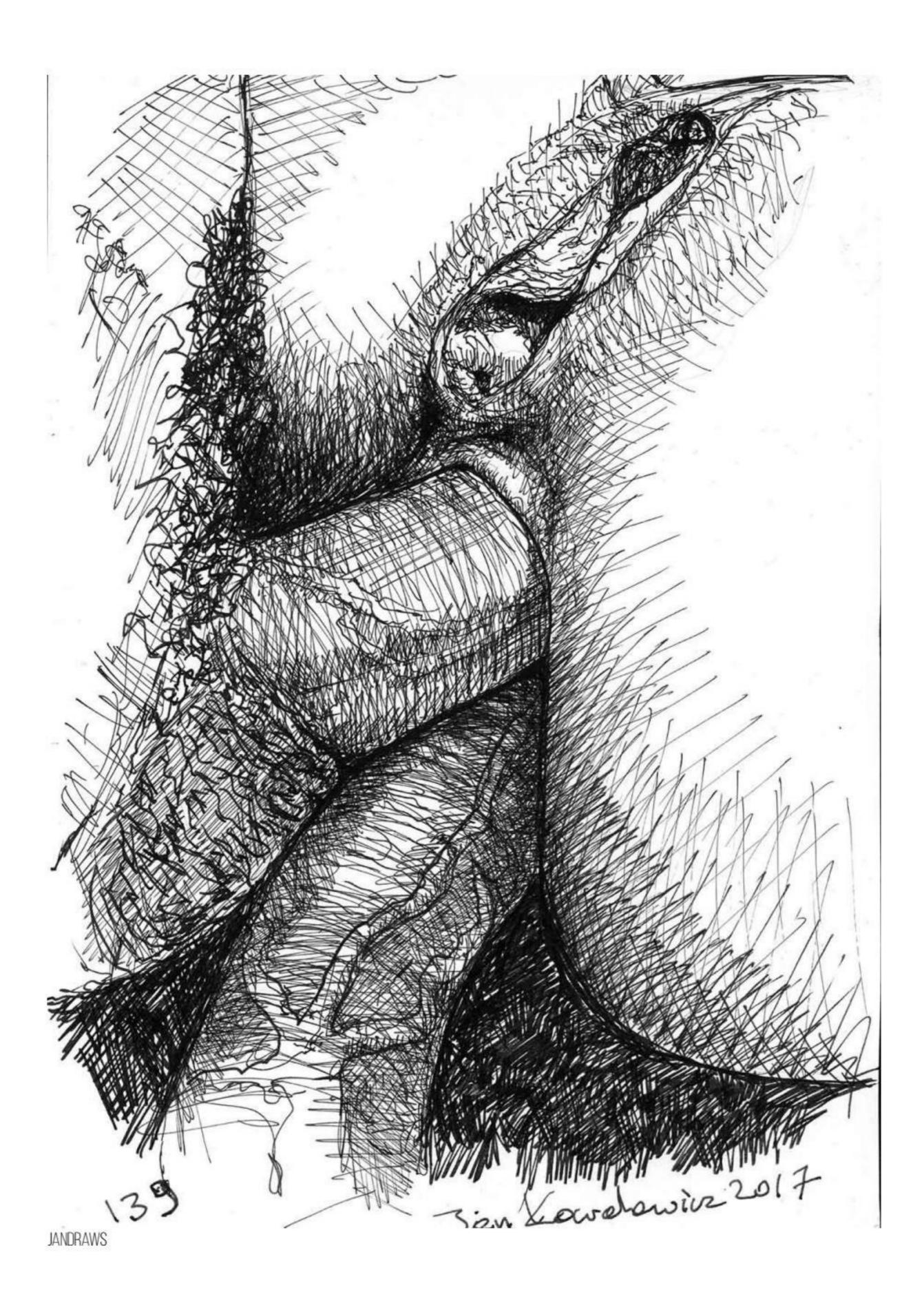


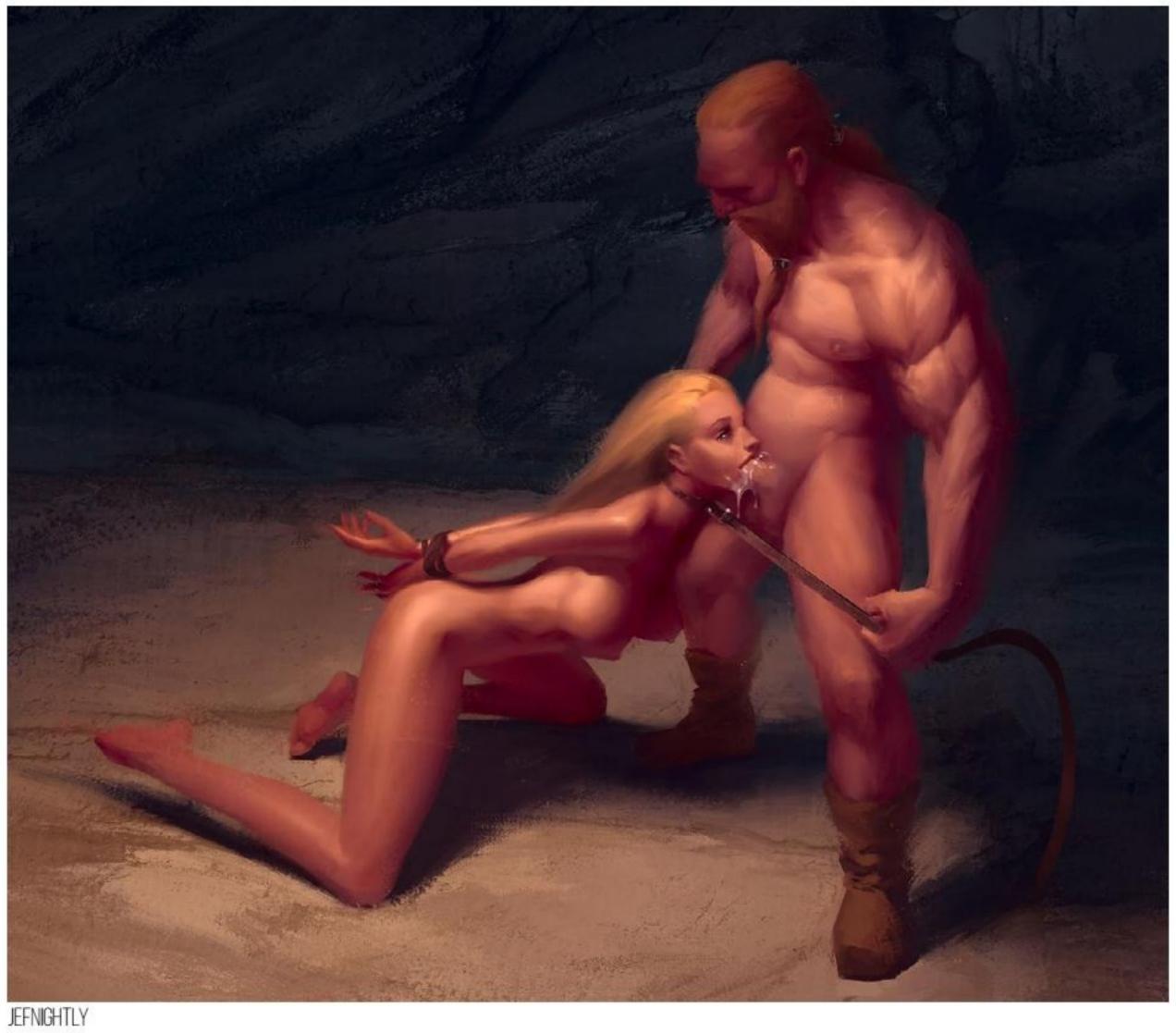


ICONOCLASTIC



IKELAG







KIDMO

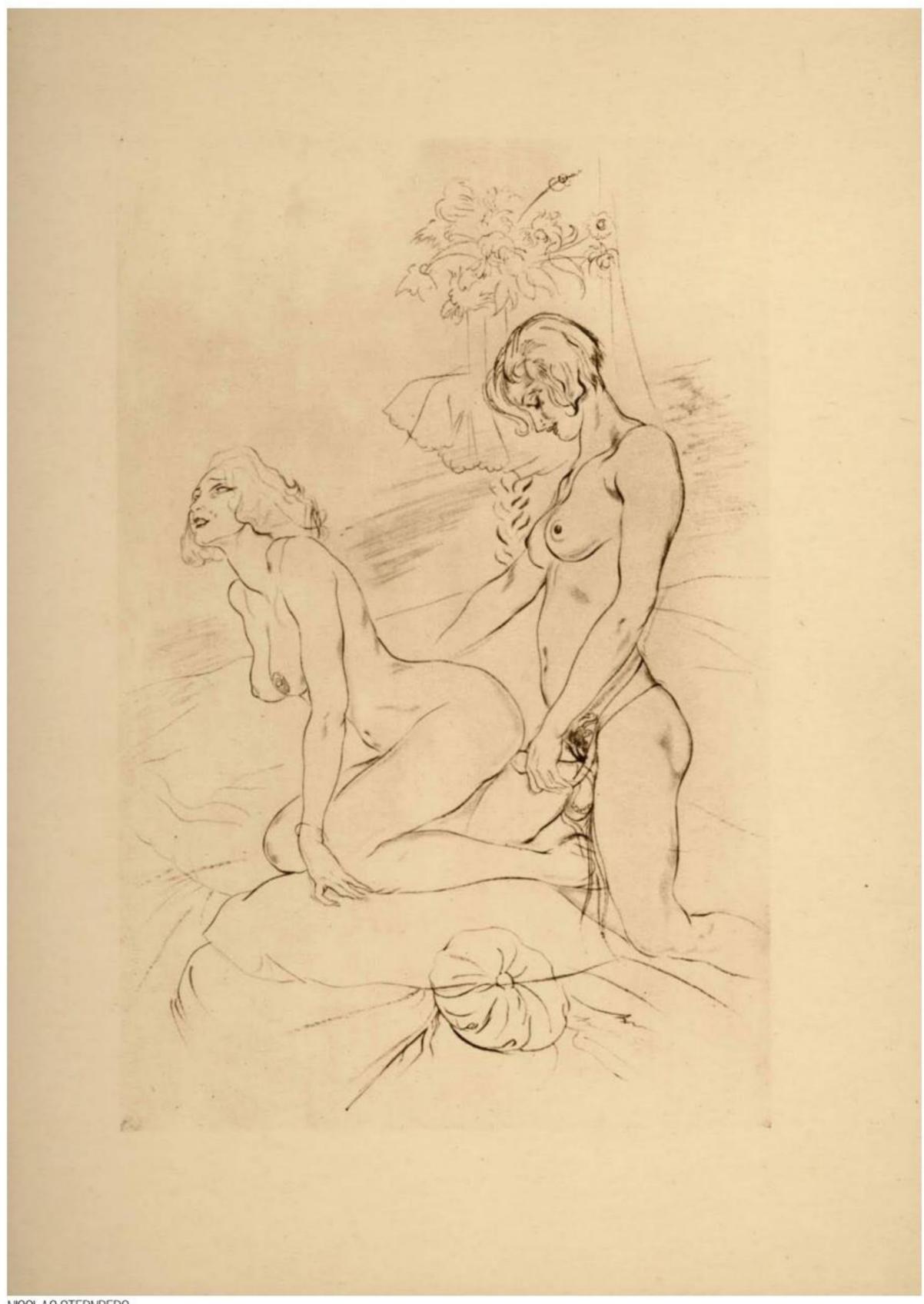






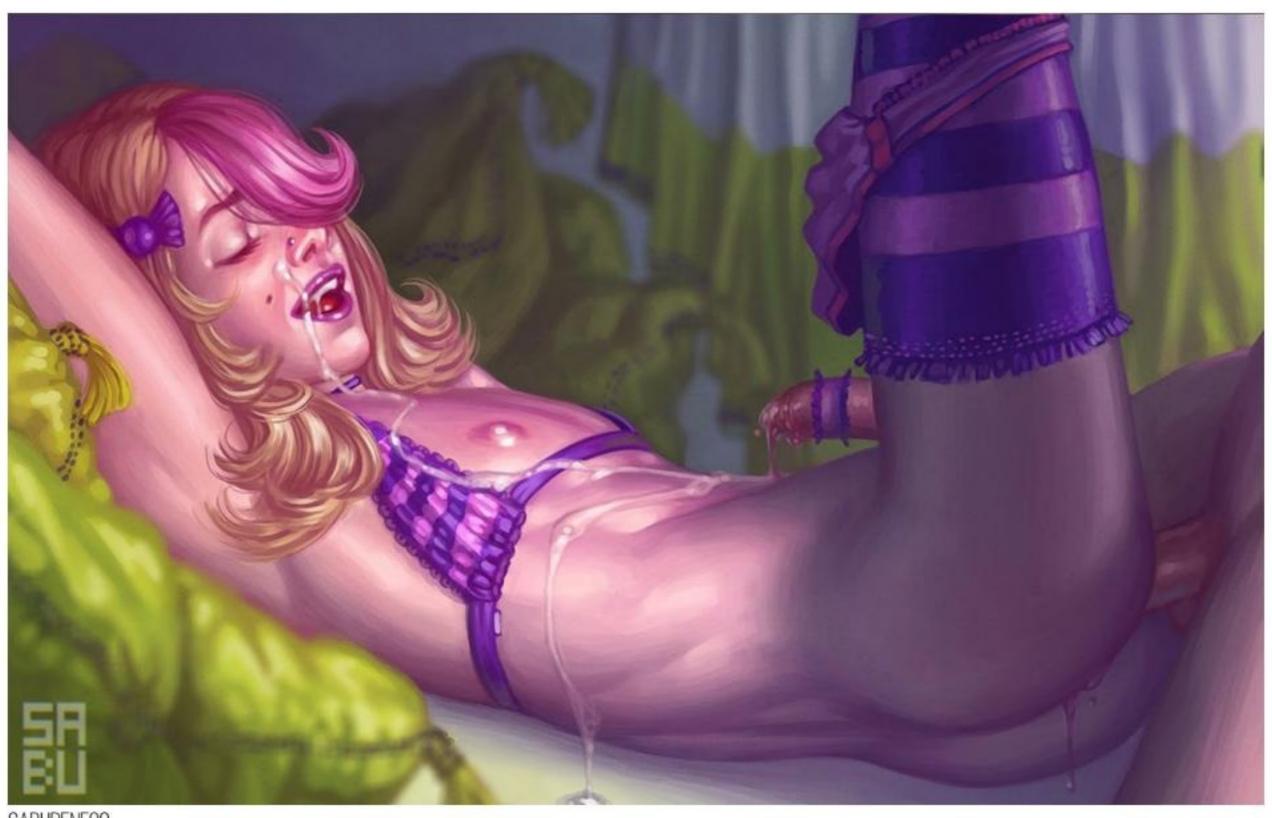




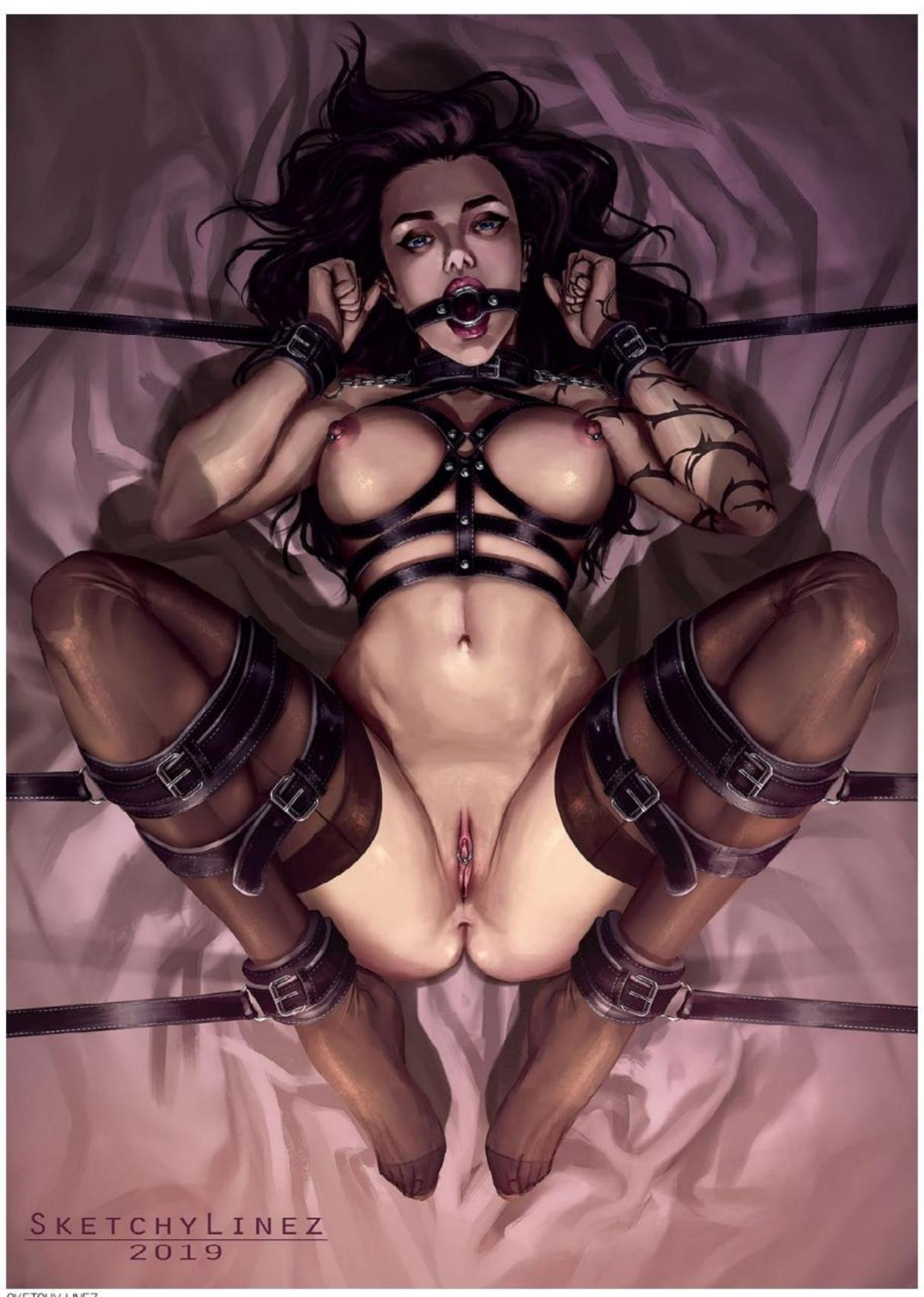




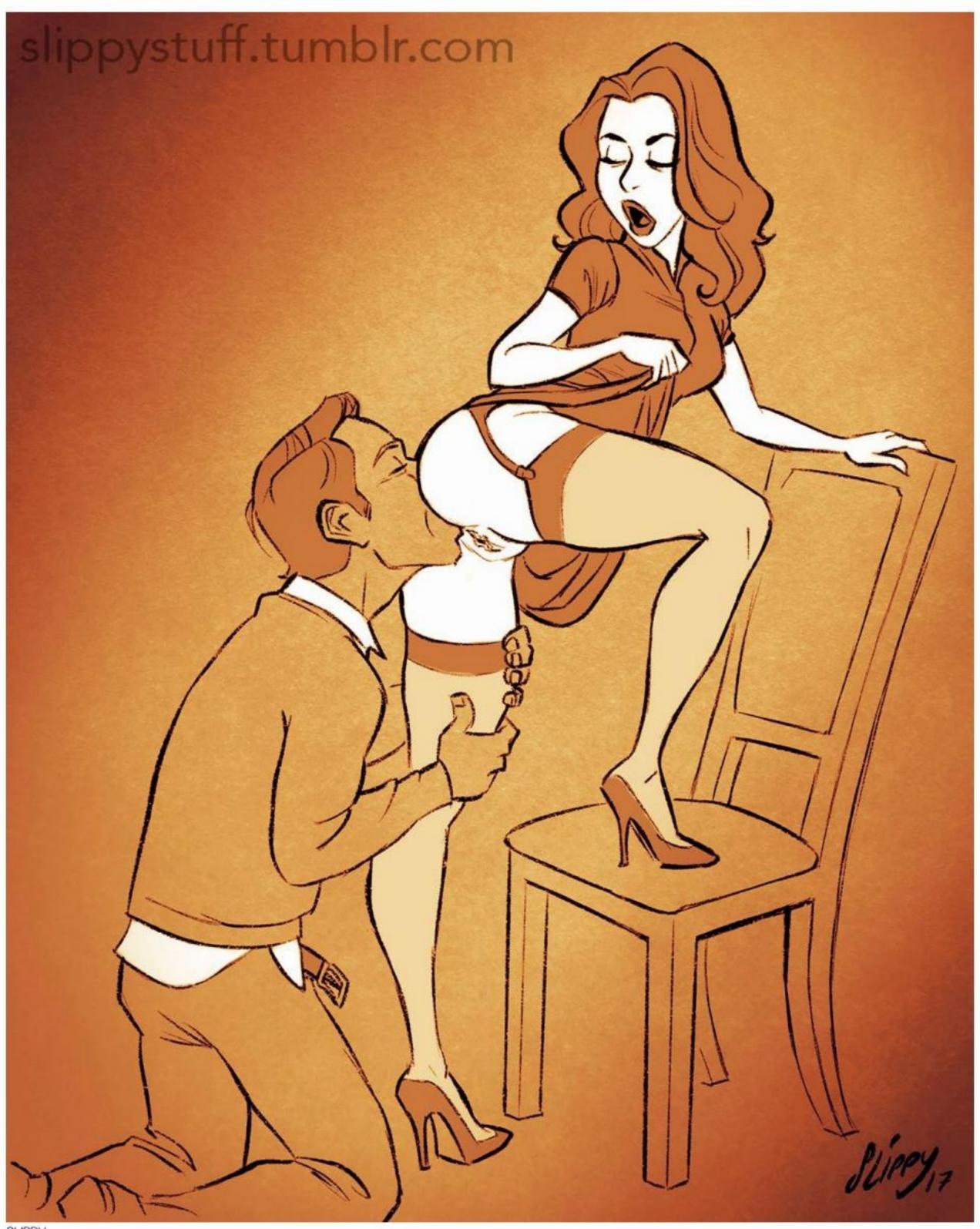
OTHALAM

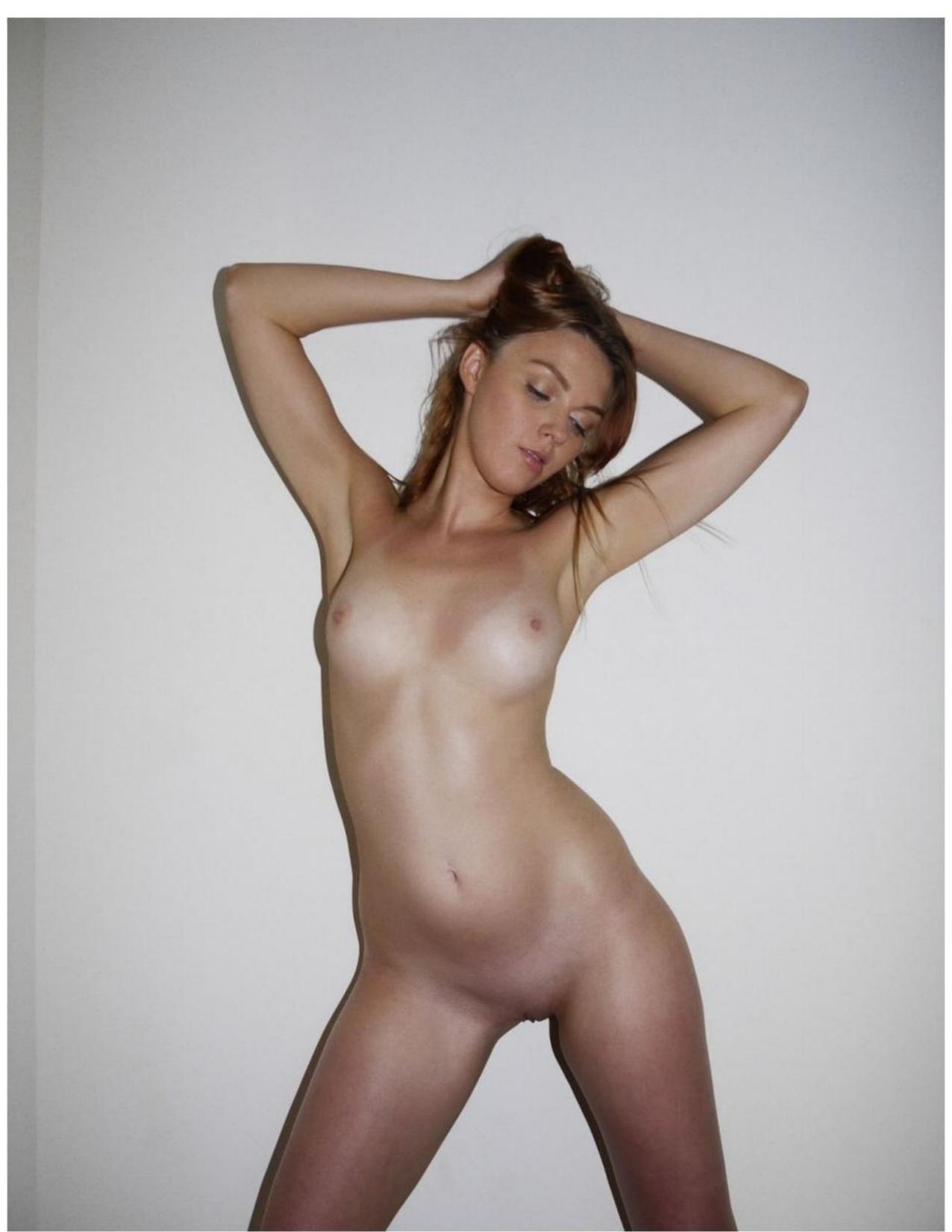


SABUDENEGO

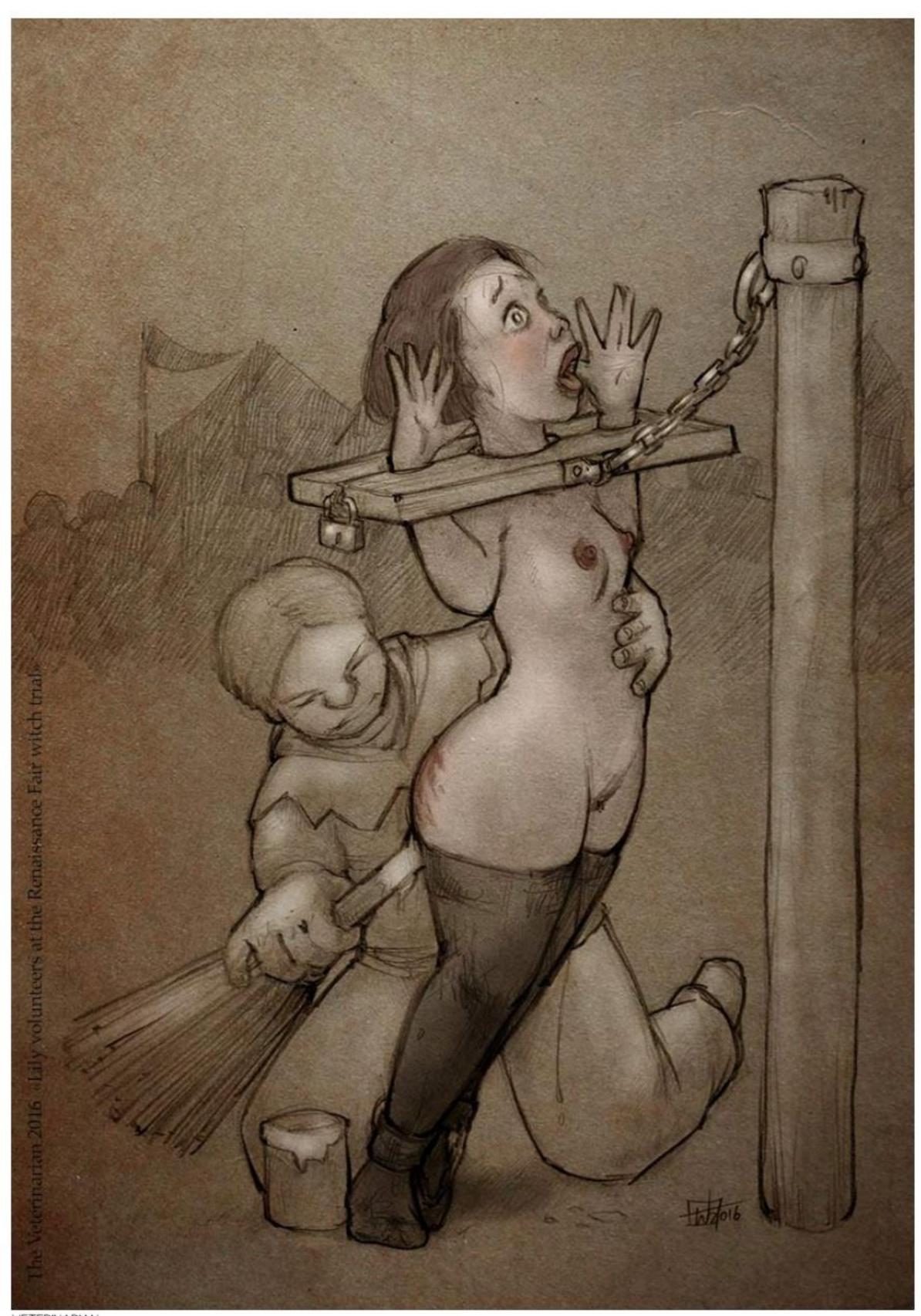


SKETCHY-LINEZ





TERRY RICHARDSON



VETERINARIAN



ZUFARBUROV



twitter



@imagenobscura

LASCIVIA — LAS PUERTAS DEL OCASO

NI SEXO NI RESPONSABILIDADES

POR QUÉ LOS CENTENNIALS SE CONVIRTIERON EN LA "GENERACIÓN CAUTELOSA"

Nacieron con teléfonos inteligentes, tuvieron una cuenta de Instagram antes de comenzar la escuela secundaria y no recuerdan un momento antes de Internet. La mayor diferencia entre los millennials y los adolescentes de la Generación Z, también conocida como generación posmilennial o centennial, está en cómo veían el mundo; los adolescentes de hoy difieren de los millennials no solo en sus puntos de vista, sino en cómo pasan la mayor parte de su tiempo.

Según un estudio realizado por investigadores de la Universidad Estatal de San Diego y Bryn Mawr College publicado por la Sociedad para la Investigación en Desarrollo Infantil, la trayectoria evolutiva de la adolescencia se ha ralentizado, y los adolescentes crecen más lento que antes. "En términos de actividades para adultos, los jóvenes de 18 años ahora parecen los de 15", explicó Jean M. Twenge, profesor de psicología en la Universidad Estatal de San Diego y autor principal del estudio.

"Los jóvenes pertenecientes a esta generación se caracterizan por ser nativos digitales, los dispositivos forman parte de su vida y les cuesta imaginar una vida sin ellos

Los investigadores examinaron la frecuencia con la que los adolescentes participan en actividades que realizan los adultos y que los niños no, como salir con alguien, trabajar por un salario, salir sin padres, conducir y tener relaciones sexuales.

Los hallazgos de la investigación revelaron que los adolescentes de la década de 2010 tienen menos probabilidades de trabajar por un salario, manejar, salir, beber alcohol, salir sin sus padres y tener relaciones sexuales que los adolescentes en décadas anteriores. "Nuestro estudio sugiere que los adolescentes de hoy se toman más tiempo para aceptar



tanto las responsabilidades de los adultos como los placeres", señaló Heejung Park, profesor asistente de psicología en Bryn Mawr College y coautor del estudio.

"Los jóvenes pertenecientes a esta generación se caracterizan por ser nativos digitales, los dispositivos forman parte de su vida y les cuesta imaginar una vida sin ellos. Sin embargo, son conscientes de que algo hay que guardar para la intimidad y no exponen todo como los millennials, son más conscientes de los riesgos que acarrea tanta exposición", sostuvo en diálogo con Infobae Walter Ghedin, médico psiquiatra y sexólogo.

Si bien en una amplia gama de comportamientos adolescentes de riesgo clásicos, se están volviendo más dóciles y responsables, toman mejores decisiones y evitan las peligrosas, los adolescentes de hoy se enfrentan a algunos riesgos mayores. La tasa de suicidio adolescente aumenta, y la incidencia de ciertos diagnósticos de salud mental también puede ser cada vez más común. Y, a medida que ciertos tipos de drogas se vuelven más peligrosos, las muertes por sobredosis aumentan, a pesar de que menos jóvenes las consumen.

Para el especialista, en general, cuentan con una base de personalidad más segura, sobre la que se montan oscilaciones en el ánimo y en el comportamiento. "Los vemos cambiantes pero seguros de sí mismos, no se quiebran fácilmente, tienen menos tolerancia a la frustración, pero también saben cómo salir de ella. Los sentimientos son fluctuantes, así como las conductas", explicó Ghedin.

La mayoría de los adolescentes no tiene relaciones sexuales

Según los Centros para el Control y Prevención de Enfermedades, las tasas de relaciones sexuales, y especialmente las de riesgo, entre los adolescentes son más bajas ahora que antes. La mayoría de los adolescentes que tienen relaciones sexuales utilizan anticonceptivos. Y las tasas de nacimiento de adolescentes han disminuido en más de la mitad.

Los datos recopilados por la agencia del Departamento de Salud y



Servicios Humanos de los Estados Unidos demuestran que el porcentaje de estudiantes de secundaria que mantienen relaciones sexuales disminuyó a 42% de 62% desde 1991. Y también el número de relaciones sexuales con múltiples parejas: menos del 11% de los estudiantes de la escuela secundaria han tenido cuatro o más parejas, en comparación con el 22% en 1991.

Durante la adolescencia se producen cambios notorios en las formas corporales, en el pensamiento, en las emociones y, por supuesto, en la sexualidad. Los jóvenes se adaptan, modifican o se rebelan a las normativas que pretenden dirigir sus vidas. Se espera que la biología guíe las modificaciones corporales y a través de las hormonas el deseo sexual estalle en cada cuerpo como una experiencia genérica.

Sin embargo, para Ghedin, esto no es así; la biología puede modelar los caracteres sexuales externos, pero la sexualidad es mucho más compleja que el nivel de hormonas en sangre. La sexualidad es una trama subjetiva, psíquica y emocional que nos convierte en seres sexuados, con capacidad para decidir de acuerdo a lo que nos pasa internamente.

Sin embargo, los jóvenes que empujan los límites lo hacen de a varios a la vez

A su vez, los hallazgos del comportamiento adolescente evidencian un claro vínculo entre una actividad sexual más intensa y otras conductas de riesgo. Además aquellos adolescentes con más probabilidades de confiar sus preocupaciones en un amigo en lugar de un padre, y aquellos cuyos padres no siempre saben dónde están son más propensos que otros a participar en formas más intensas de actividad sexual. Por último, se encontraron vínculos potenciales entre las actividades íntimas intensas y el consumo de drogas, así como los síntomas reportados de depresión.

Según investigaciones recientes, los adolescentes jóvenes que beben, fuman o salen hasta tarde son más propensos a participar en todo tipo de actividad sexual. Es por eso que, para los especialistas, es necesario que exista una mejor comprensión de esta interacción entre las



relaciones personales y los comportamientos entre las familias y en las escuelas, donde la educación sobre el sexo y las relaciones tiende a centrarse principalmente en actividades íntimas "intensas".

Las iniciativas que apuntan a minimizar el riesgo y promover el bienestar son cruciales para apoyar mejor a los jóvenes. Estos deben considerar una serie de comportamientos relacionados con la intimidad, la salud, la salud mental y las relaciones sociales. Esto asegurará que la intimidad se entienda como una parte normal del desarrollo, junto con otros tipos de experimentación. La intervención correcta en el momento adecuado puede garantizar que la vida íntima de un adolescente tome un curso positivo.

Si los jóvenes pueden aprender sobre la intimidad de una manera positiva en una etapa temprana, entonces esas buenas experiencias pueden construir bases que les ayudarán a lo largo de sus vidas.

Por Infobae

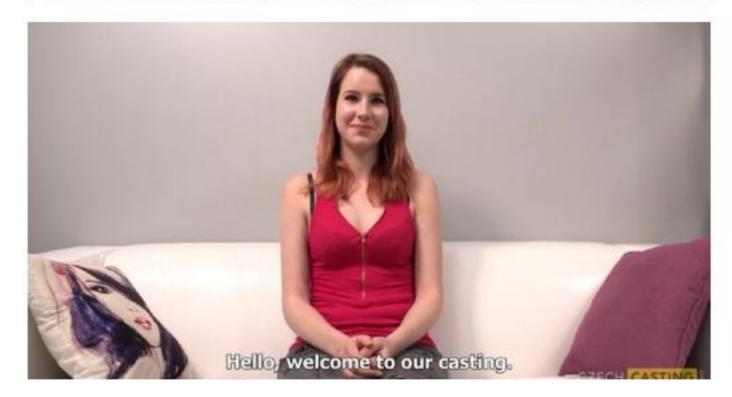
CZECHCASTING

Los casting porno suelen contar con chicas que se quieren dedicar al porno, pero que no tienen ningún tipo de experiencia delante de la camara. Follar han follado, eso seguro, aunque es muy diferente hacerlo mientras te graban.

HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR LOS VÍDEOS











TIMAGENOBSCURA CULTANIO III CULTANIO III



LASCIVIA — OJOS BIEN CERRADOS

RUSS MEYER

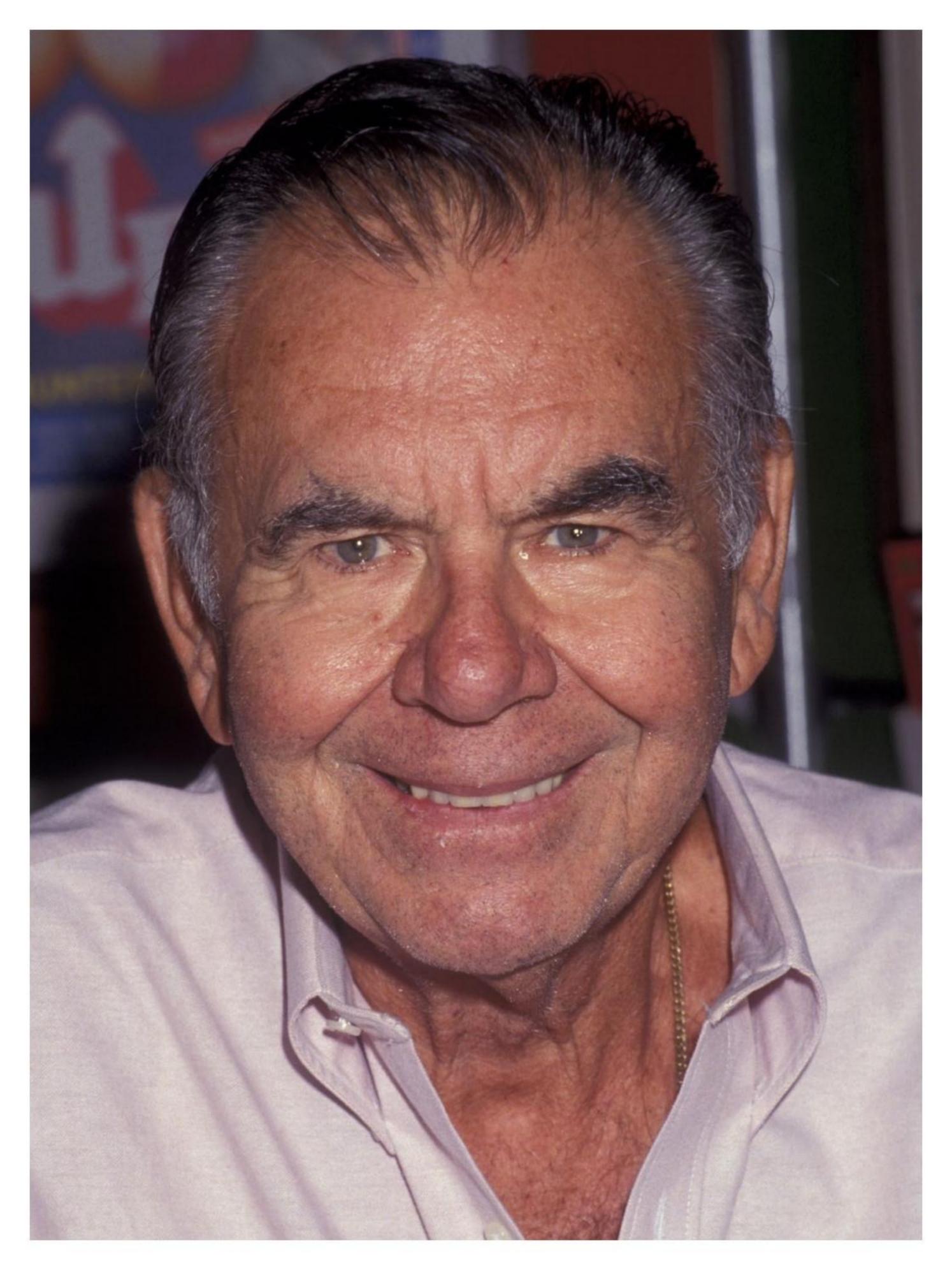
¿VIEJO VERDE O REVOLUCIONARIO DEL CINE ERÓTICO?

El 16 de agosto de 1987, Jordi Batlle Caminal publicaba en EL PAÍS un artículo titulado: Seno, coseno, cochino. Con este llamativo título, el crítico de cine comentaba el estreno de Megavixens, película dirigida en 1976 por Russ Meyer, realizador de culto estadounidense del que los aficionados españoles apenas tenían referencias. Aunque Meyer llevaba escribiendo, dirigiendo, fotografiando, montando y distribuyendo sus películas de manera independiente desde los años sesenta, la dictadura franquista no había autorizado nunca su estreno en España.

Las razones se podían deducir de la crónica del propio Batlle Caminal: "Russ Meyer probablemente sea un obseso, pero también es un irónico sagaz. La carnalidad salvaje del erótico festival que nos brindan estas megavixens tiene, detrás del seno descomunal y el falo kilométrico, otras intenciones. Cuando están con la boca desocupada, esas chicas hasta son capaces de citar a Nietzsche y a John Ford, no el poeta de Monument Valley, sino el dramaturgo de Lástima que seas una puta, mientras el montaje –del propio Meyer– juega, muy dinámico, a las simbologías nazis, a los insertos de planos en picado, contrapicado y repicado –nunca antes podría haberse imaginado que una teta tuviera tantas perspectivas—.

Sexo, violencia, rock and roll, drogas, psicodelia, iconografía nazi... Salvo este último detalle, era comprensible que el franquismo no gustase demasiado de las películas de Russ Meyer (California, 1922-2004). No obstante, a mediados de los ochenta, ya muerto el dictador y superado el susto del golpe de Estado de febrero 81, los españoles estaban deseando disfrutar de ese cine tan salvaje.

Sin ir más lejos, Imagfic, el Festival de Cine de Madrid, había programado en su edición de 1985 una retrospectiva de Meyer que contó con la presencia del propio director, el cual regresó un año después a España para participar en la Semana Internacional de Cinema de Barcelona. Un hecho que fue cubierto por el diario La Vanguardia, que entrevistó al realizador y detalló las películas que se iban a proyectar, entre las que se encontraba Faster pissicat [sic] Kill Kill. A pesar del interés de los aficionados, ni



Meyer ni el idioma de Shakespeare eran todavía demasiado conocidos en España.

A partir de 1986, fecha de estreno de Supervixens en salas comerciales, Russ Meyer comenzó a ser un personaje notorio para el público masivo. Cines como el Torre de Madrid, los Renoir o el Alexis de Barcelona programaron películas del realizador.

Estos anuncios, de tono desenfadado, contenían reclamos que apelaban a ese exceso tan característico de Meyer como: "¡Demasiado para una película!". También recurrían a los juegos de palabras con doble sentido: "Hoy pueden ya descubrir qué son las Super-Vixens: la avalancha de cine más protuberante jamás filmada. Pero ¡alerta!, que por donde ellas arrasan no vuelve a crecer... nada". Como era de esperar, tampoco faltaban los que echaban mano del humor grueso: "¡Mucho busto!".

Marcas tan prestigiosas como Sony recurrieron también a Russ Meyer para anunciar sus productos. En septiembre de 1987, la marca japonesa promocionaba su nuevo modelo de magnetoscopio, invitando a ver en él los últimos lanzamientos de videoclub en formato Betamax. Entre ellas estaban películas como Sonatas, de Juan Antonio Bardem; La fuerza del cariño, de James L. Brooks; Inquietudes, de Alan Rudolph, y Supervixens, que era descrita de la siguiente manera: "El mundo de Russ Meyer en su única película estrenada en España. Delirante. Divertida. Una gozada para cinéfilos y un desfile increíble de mujeres insólitas con un nombre que solo pueden llevar ellas: las supervixens".

Definitivamente, tras años de censura y cineclub, Russ Meyer había dejado de ser minoritario. Canal+, que por entonces programaba cine de género de productoras como Troma o Hammer, acogió en su parrilla una Noche Russ Meyer en 1992. Un año más tarde, La2 emitió Más allá del valle de las muñecas, que, en contra de lo que pensaban los programadores de la cadena pública, no era exactamente una segunda parte de El valle de las muñecas, drama basado en el best seller de Jacqueline Susann y emitido en esa misma cadena unos días antes.

A finales de los noventa y primeros dos mil, los fanzines incluían artículos sobre Russ Meyer, los festivales de cine independiente programaban



sus trabajos, los bares de rock and roll de Malasaña proyectaban sus películas sin sonido en los televisores repartidos por las salas. Sin embargo, una década después de esa explosión de popularidad, el realizador estadounidense es prácticamente desconocido entre las nuevas generaciones. ¿Qué es lo que ha pasado? ¿Qué fue de Russ Meyer?

"Es cierto que parece que está medio olvidado, lo que resulta extraño. Podría ser principalmente por la mala distribución y su avaricia en vida. En EE UU vendía él mismo los DVD a precios prohibitivos y, cuando falleció [en 2004, con 82 años], parece que dejó escrito que su legado fuera controlado por una especie de fundación benéfica contra el cáncer, haciendo casi imposible negociar con las películas. No se sabe bien si le engañaron o fue fruto de la demencia senil que acabó padeciendo", explica Álex Mendíbil, guionista, investigador y programador de Sala B, las sesiones de cine de género que Filmoteca Española organiza en el Cine Doré cada último viernes de mes.

Después de décadas de popularidad, el polémico cineasta y las exuberantes mujeres de sus películas han caído en el olvido. ¿No hay lugar para él en la era del #MeToo?

La opinión de Mendíbil es compartida por el crítico de cine, escritor y profesor Jordi Costa que, además, apunta: "Imagino que este tipo de material, junto a muchos otros modelos de cine de explotación, no debe de ser muy codiciado por plataformas tipo Netflix, Amazon Prime o HBO, que, si bien producen y contienen material interesante, también tienen sus límites e imagino que prefieren parecerse al circuito cerrado de televisión de una prestigiosa línea área que a un cine de serie b".

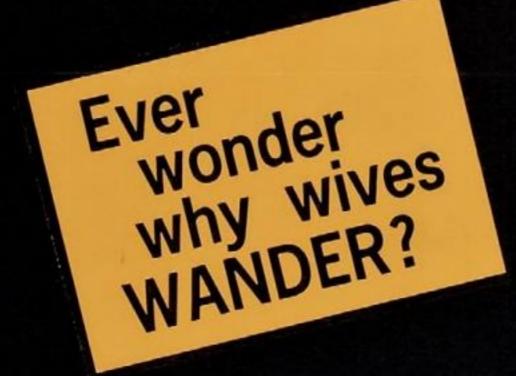
El cine de Russ Meyer tiene un componente sexual que podría ser la razón de que sus películas no tuvieran encaje en una sociedad como la actual, con más acceso al erotismo y la pornografía que nunca pero, al mismo tiempo más puritana y moralista. ¿Tal vez es esa la razón de su olvido? Sigamos pensando.

Longing ... Love ... Lust ... Life

. the embodiment of fulfillment and desire

STARRING LORNA MAITLAND - a wanton of

unparalleled emotion ... unrestrained earthiness ... destined to set a new standard of voluptuous beauty.



LORNA ... too much for one man



JAMES





EZRA

e loved too quick He loved too strong He loved too brutal

FUGITIVE

LUTHER

HANOL He loved too sick

He loved too well

Co-Starring

HAL HOPPER MARK BRADLEY

JAMES RUCKER DOC SCORTT WITH ALTHEA CURRIER, F. RUFUS OWENS, FRANKLIN BOLGER, KEN PARKER

> **FEATURING** JAMES GRIFFITH

An EVE PRODUCTION

SCREENPLAY BY JAMES GRIFFITH PRODUCED AND DIRECTED BY RUSS MEYER ASSOCIATE PRODUCER - EVE MEYER

Veterano de guerra y fotógrafo de Playboy, Russ Meyer comenzó a hacer películas tras comprobar que sus fotografías de exuberantes mujeres desnudas tenían más aceptación que esas mismas fotografías, pero con las modelos vestidas. No obstante, el realizador nunca abusó de ese comodín y siempre tuvo a gala no rebasar las fronteras del erotismo.

"La pornografía no me interesa nada; además, las chicas que trabajan conmigo nunca harían pornografía", declaró Meyer al diario La Vaguardia en una de sus visitas a Barcelona, al tiempo que reconocía que la legalización y popularización de la pornografía había hecho que el público masivo hubiera perdido interés por su cinematografía.

En todo caso y aunque siempre se le ha calificado como director minoritario, el estreno de Vixen! en 1969 fue un éxito tanto de público como de taquilla. Con apenas 70.000 dólares, Meyer rodó esa película que, en unas semanas, ya había recaudado siete millones de dólares. Suficiente como para que la Fox le encargase una producción de mayor presupuesto para ser distribuida en circuitos convencionales y destinada no solo al público masculino, sino también a las mujeres.

En contra de lo que se hubiera podido esperar de un director de películas eróticas, el estreno de Vixen! tuvo una muy buena aceptación por el público femenino que, a finales de los sesenta, se había revelado como el verdadero protagonista de la liberación sexual y empezaba a vivir su deseo sin ataduras morales ni reproductivas. Tanto es así que hasta la escritora y militante feminista Camille Paglia se ha declarado fan de las películas de Meyer, de quien destaca que "se dio cuenta de que el sexo era divertido" y cuyas protagonistas femeninas "tienen una exuberancia y vitalidad que rara vez se ven en una película".

Entonces, si el público femenino apoyó en taquilla las películas de Meyer y hasta Camille Paglia disfruta de ellas, el olvido que sufre Russ Meyer en la actualidad no puede responder a cuestiones de incorrección política, anacronismo o cosificación de la mujer. ¿O tal vez sí?

A principios de 2018, los medios anglosajones y, posteriormente los españoles, publicaron que para los millennials, series como Friends, Seinfeld o Sexo en Nueva York eran homófobas, clasistas, racistas y machistas. Unos



adjetivos que han sido utilizados tradicionalmente para calificar las películas de Meyer, un realizador al que muchos de los nacidos con el siglo desconocen.

"Ese es un efecto generalizado que no sólo afecta a Meyer", explica Jordi Costa. "El joven espectador de ahora tiene que lidiar con una oferta desbordante de novedades cinematográficas y televisivas. Por eso, habría que encontrar la manera de que la memoria audiovisual estuviese presente, aunque fuera como opción minoritaria, en esas macroplataformas de visionado a demanda. Y cuando hablo de memoria audiovisual, me refiero tanto al mudo como, por supuesto, a las edades gloriosas de la serie B (o Z)".

Más joven que Jordi Costa y Álex Mendíbil, pero sin llegar a ser millennial, es Elisa McCausland, escritora y experta en cultura popular, que descubrió a Russ Meyer "como fenómeno de consumo fetichista y pop; todo pasado por la túrmix de la primera generación de frikis de la modernidad". En opinión de McCausland, "Meyer me resulta una figura interesante como síntoma de una época y entiendo su cine como una exacerbación, hasta lo paródico, de un modelo de consumo que representaban las actrices de cine del desarrollismo".

McCausland cita a Christian Salmon y su libro Kate Moss Machine para explicar que "el cuerpo de lo representado mujer es, también, expresión simbólica y económica del sistema", lo que supone que "las mujeres de Meyer son producto de la evolución de una época, los sesenta, que pasan del desarrollismo y el optimismo, ejemplificado por actrices de generosos pectorales como Marilyn Monroe o Anita Ekberg, a un modelo paródico y amenazante que es pura subversión de códigos, desde los corpóreos a los de los géneros cinematográficos".

Como sucede con toda obra de arte, las películas de Meyer responden al momento histórico del que surgen y se nutrieron, para bien o para mal, de la iconografía, la estética, la música, e incluso de los tabúes presentes en esa sociedad.

"Soy la persona que más ha contribuido a la decadencia moral de EE.UU.", llegó a afirmar Russ Meyer sin reparar en que también ayudó



a la modernización ideológica de un país –cuya oligarquía bien pensante se caracterizaba por el puritanismo, el racismo, la homofobia y el machismo– gracias a que en sus películas presentaba negros, jóvenes que desafiaban el establishment, homosexuales y mujeres que, más allá de la mucha o poca ropa que llevasen o de la turgencia de sus cuerpos, eran aguerridas, valientes y decididas. Prueba de ello es que no dejaban en manos de otros lo que podían y debían hacer por sí mismas.

Las heroínas de Meyer no necesitaban de hombre alguno para resolver sus cuitas. En otras palabras, pocas mujeres tan maltratadas y, al mismo tiempo, tan empoderadas como en las cintas del realizador estadounidense.

"No hay una única lectura de Russ Meyer. Era un tipo bastante reaccionario y déspota, pero a la vez cambió radicalmente el modo de representar a la mujer en el cine de sexploitation, con esas mujeres empoderadas, vengativas y dueñas de su placer sexual. También cabe interpretar que eran mujeres actuando como hombres machistas, en un sentido más propio del SCUM Manifesto", explica Álex Mendíbil, que no discute que, por supuesto, "habrá quien lo vea cosificador y tendrá sus razones".

"En el cine de Russ Meyer hay tanta cosificación de la mujer como cosificación del macho: sus ficciones transcurren en el reino de las hipérboles, como las felices imágenes de coyunda homosexual de las ilustraciones de Tom de Finlandia", comenta Jordi Costa. Y matiza: "Tampoco voy a defender que Meyer tenga la más compleja sensibilidad de género del mundo: su mirada y su sensibilidad son las del viejo verde que se siente como en casa en un club de striptease, pero, a partir de esa mirada, hizo un modelo de cine popular que no solo merece ser reivindicado por su posible interés sociológico. El estilo garantiza la inmortalidad y, en sus películas hay estilo, como lo hay en un número musical de Busby Berkeley".

Entonces, ¿podrían los millennials disfrutar de las películas de Russ Meyer sin experimentar ese prurito que les provoca, por ejemplo, Friends, Sexo en Nueva York e incluso reivindicarlas como un material que empodera a la mujer?

"Siempre he estado a favor de la hiperinflación del código, precisamente por dejar al descubierto los corsés simbólicos de lo que normativamente se entiende por feminidad", explica McCausland que, en todo caso,

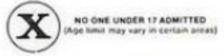




From 20th Century-Fox Starring DOLLY READ / CYNTHIA MYERS / MARCIA MC BROOM / JOHN LA ZAR / MICHAEL BLODGETT / DAVID GURIAN Co-starring EDY WILLIAMS / Produced and Directed by RUSS MEYER / Screenplay by ROGER EBERT / Story by ROGER EBERT and RUSS MEYER PANAVISION® Color by DELUXE®

[Hear THE SANDPIPERS and THE STRAWBERRY ALARM CLOCK on the original soundtrack album from 20th Century-Fox records]

This is not a sequel there has **never** been anything like it



defiende que nadie "debe sentirse culpable por disfrutar de cualquier producto cultural".

Jordi Costa tampoco descarta esa posibilidad. Según el crítico, "más allá del fundamento esencial de la lucha feminista, es decir, que una cultura patriarcal ha condenado a la discriminación sistémica a la mitad de la población por cuestión de sexo, hay muchos feminismos. Entre ellos, por supuesto, los que pueden ver en el arquetipo meyeriano un símbolo que puede ser apropiado y re-semantizado para su lucha, aunque tampoco hay que olvidar que dicho arquetipo es, en primera instancia, la construcción de una mirada masculina, como sucedería con Wonder Woman o las chicas Crumb".

De hecho, lo que convierte el imaginario de Meyer en problemático, en opinión de Costa, es que su primera función es la sobre-excitación de la mirada masculina. Un hecho que, en último término, "no tiene necesariamente por qué regir ni tu sexualidad personal, ni tus relaciones afectivas con mujeres adultas, inteligentes, independientes y divertidas con las que desarrollar esa complicidad que jamás llegarás a tener con esos iconos que, en el fondo, no son otra cosa que una imagen. Seductora, pero imagen".

La vida personal de Meyer fue, como sus películas, peculiar y trepidante. Su padre era un oficial de policía violento que abandonó a su familia, lo que provocó que el realizador fuera criado con absoluta dedicación por su madre. La agresividad paterna y los mimos maternos convirtieron al joven Meyer en una persona poco cariñosa y un tanto egoísta, lo que dificultó su vida sentimental posterior. Nunca quiso ser padre y sus relaciones, después de unos años de convivencia, fracasaban. Aunque se quedó bastante lejos de la marca de seis matrimonios establecida por su madre, Russ Meyer llegó a casarse tres veces —con las actrices y modelos Betty Valdovinos, Eve Meyer y Edy Williams— y, en sus últimos años, mantuvo una relación con la actriz Kitten Natividad, si bien no llegaron a contraer matrimonio.

Tanto sus exmujeres como Natividad participaron en sus películas...

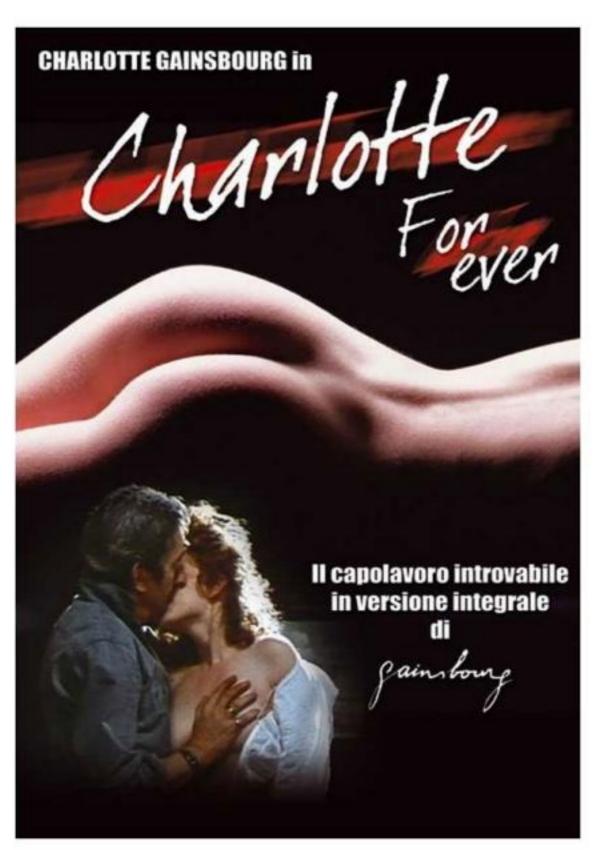
BODY OF EVIDENCE 1993

Un viejo millonario (Michael Forest) aparece muerto de un ataque al corazón, atado a la cama con unas esposas, después de haber practicado sexo con su amante Rebecca Carlson (Madonna). El fiscal de distrito (Joe Mantegna) decide arrestar a la chica como sospechosa de asesinato. Su abogado defensor, Frank Dulaney (Willem Dafoe), no tarda en sucumbir a sus encantos, y entre ambos surge una tórrida relación.

BRAVA 2017

La vida de Janine parece ir bien hasta que sufre un asalto en el metro y todo se desmorona. Tratando de huir de su tormento interior, escapa al pueblo donde ahora vive su padre intentando ocultar sus heridas. Sin embargo, allí, lejos de encontrar la paz, se acercará a su lado más oscuro.





CHARLOTTE FOR EVER 1986

Stan, escritor de guiones, tuvo su momento de gloria en Hollywood. Hoy alcohólico y con cierta envidia por el suicidio, mantiene una relación ambigua de odio y deseo con su único vínculo con la vida que es su hija adolescente Charlotte.

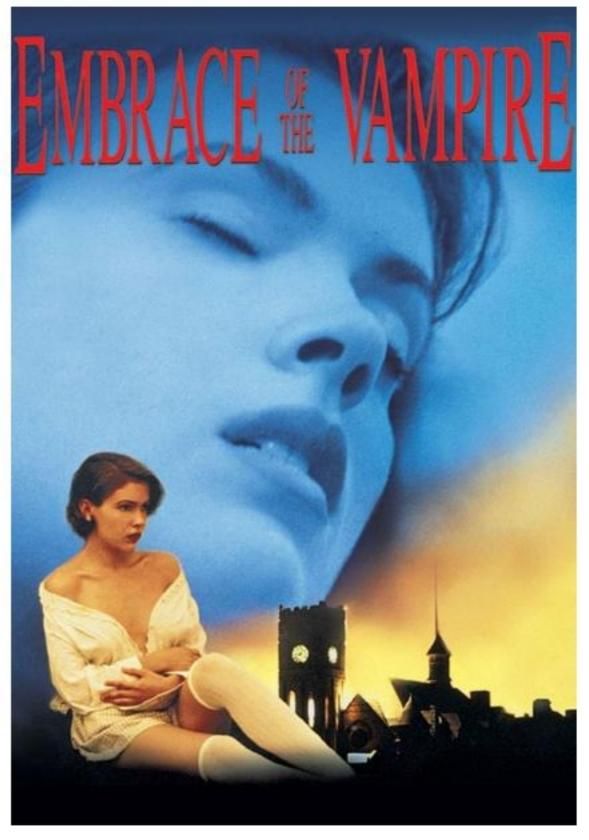


DREAM LOVER 1993

Ray es un joven arquitecto de éxito que acaba de divorciarse de su mujer. Durante una fiesta conoce a Lena. Dos años después se casan, pero Ray comienza a darse cuenta que algunas cosas que ella le ha contado no son verdad... por lo que decide investigar por su cuenta.

EMBRACE OF THE VAMPIRE 1995

Un vampiro lleva años buscando el alma de su amada para caminar con ella el resto de la eternidad, y por fin la encuentra reencarnada en Charlotte, una joven universitaria que cumple todos sus requisitos. El único problema es que ella tendrá que amarle sin reparos.

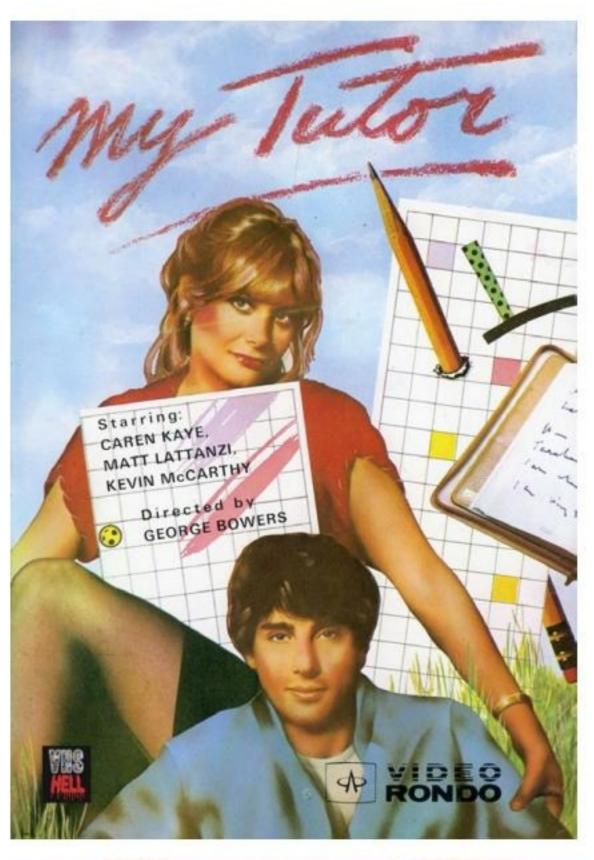


MEKTOUB MY LOVE CANTO UNO 2017

Verano de 1994. Amin, un joven aspirante a guionista y fotógrafo, regresa a su pueblo costero en el sur de Francia después de vivir un año en París. Nada más llegar descubre que su primo Tony (Salim Kechiouche) mantiene un romance secreto con la joven Ophélie (Ophélie Bau), que está prometida. Amin pasa el tiempo en la playa mientras se reencuentra con sus amigos y familia, todos de origen tunecino. Conocerá a varias chicas que disfrutan del verano, especialmente la liberal Céline (Lou Luttiau) y la cándida Charlotte (Alexia Chardard), seducida por el mujeriego Tony.

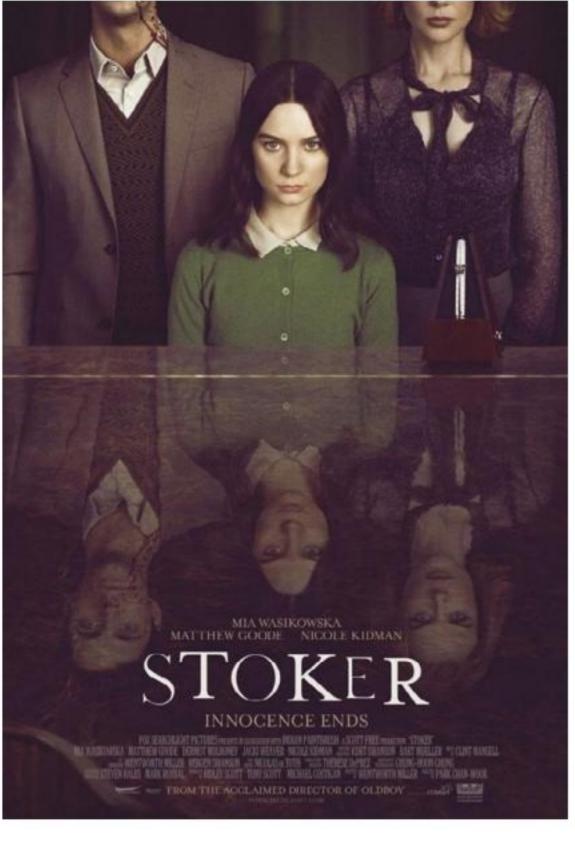


HAZ CLICK EN EL CARTEL DE LA PELÍCULA PARA DESCARGARLA



MY TUTOR 1983

Un padre adinerado contrata a una tutora para su hijo. El hijo es un adolescente salido y la tutora es una rubia preciosa. Comienza el enredo.



STOKER 2013

Cuando India Stoker (Mia Wasikowska), una adolescente, pierde a su padre (Dermot Mulroney) en un trágico accidente de coche el día en que cumple 18 años, su vida se hace añicos. Su impasible comportamiento oculta profundos sentimientos que sólo su padre comprendía. Su tío Charlie (Matthew Goode), cuya existencia desconocía, aparece por sorpresa en el funeral y decide quedarse una temporada en casa de India y de su inestable madre (Nicole Kidman). Aunque al principio desconfía de él, pronto se da cuenta de que tienen mucho en común.

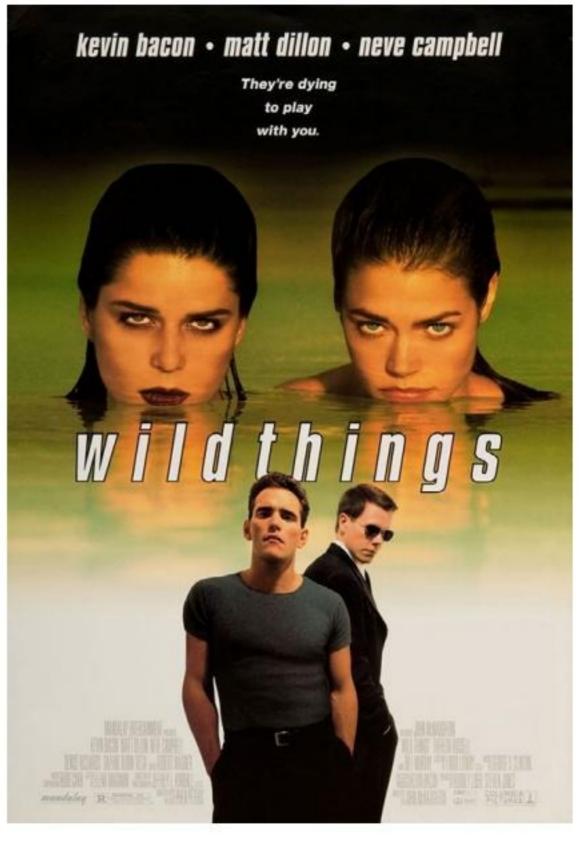
THE SESSIONS 2012

Mark O'Brien (John Hawkes), poeta y periodista tetrapléjico y con un pulmón de acero, decide que, a sus 38 años, ya es hora de perder la virginidad. Con la ayuda de su terapeuta y la orientación de un sacerdote (William H. Macy), Mark se pone en contacto con Cheryl Cohen-Greene (Helen Hunt), una profesional del sexo.



WILD THINGS 1998

Sam Lombardo (Matt Dillon), un atractivo consejero de un instituto, es acusado de violación por una seductora alumna (Denise Richards), hija de una importante mujer de la alta sociedad (Theresa Russell) de Blue Bay, Florida. Cuando el sargento de policía Ray Duquette (Kevin Bacon) empieza a investigar el caso, descubre que otra alumna (Neve Campbell) también declara haber sido violada por el mismo hombre.





IMAGENOBSCURA (a) feedly

LASCIVIA — EL NOVENO ARTE

ANIVERSARIOS DC

50 AÑOS DE JUSTICE LEAGUE OF AMERICA #75

Existen en la historia de los cómics una infinidad de puntos de inflexión, números en los que la historia de un personaje cambia, toma un rumbo distinto, para bien o para mal, a veces para siempre y a veces sólo durante una época de duración indeterminada. A veces ocurren como consecuencia de los acontecimientos de un crossover o el final de un intenso arco argumental. Otras veces ocurren poco a poco, sin que nos demos cuenta. Y en esta sección tan errática, de periodicidad mensual (o esa es la intención) hemos decidido dedicar un espacio a uno de los momentos clave en la historia de dos personajes: Black Canary y Green Arrow.

Dinah y Oliver, dos personajes unidos por el destino editorial desde hace muchísimo tiempo, tuvieron en ese número Justice League of America Vol 1 #75 un punto de inflexión que marcó su evolución, fijando unos cimientos que se mantienen en nuestros días. Con fecha de portada de noviembre de 1969, escrito por Dennis O'Neil y dibujado por Dick Dillin, salió a la venta después de dos números que habían supuesto el encuentro anual entre la Liga y la Sociedad, que trajo uno de los finales más dramáticos: la muerte de Larry Lance, el marido de Dinah, con el posterior traslado de ésta a Tierra Uno, pues tras el sacrificio de éste a ella no le quedaba ningún arraigo en su mundo. Podríamos haber dedicado el aniversario a esta aventura, además, habríamos hilado más fino, pues el número #73 salió a la venta en agosto del 69 (el mes del irrepetible festival de Woodstock, venido con la resaca de la llegada del hombre a la luna el mes anterior, así como la primera victoria de Eddy Merckx en el Tour de Francia), pero el impacto que de verdad supuso el #75 es, personalmente, más relevante.

Dinah Lance debutaba como miembro de la Justice League en este número, titulado ¡En cada hombre hay un demonio! y lo hacía con sorpresa. Pero antes, Oliver Queen se mostraba como narrador en las primeras páginas, acompañado de Dinah, contando el origen de unos recientes acontecimientos. En ellas nos decía que la situación de su empresa iba mal. Un empresario de su fundación, John Deleon, había falsificado unos documentos que podían hundir a su compañía. Oliver sabía que eran falsos,



que sus intenciones eran desviar a sus socios hacia su propia empresa para arruinarle. Pero no podía demostrarlo. Estos hechos provocaban una crisis de identidad en él. ¿Era útil como empresario? ¿Era necesario como justiciero? Ni siquiera podía ayudarse a sí mismo.

A la vez, Dinah estaba siendo juzgada por sus nuevos compañeros de la Liga. Después de traerla a su mundo, Superman pedía a sus compañeros votarla como miembro sin exigir requisitos, en un alarde de bondad del Hombre de Acero y la confianza que siempre muestra hacia las personas en quienes de verdad ve un valioso potencial. Pero Hawkman era más escéptico y, aún reconociendo su historial como luchadora contra el crimen en Tierra Dos, no se fiaba de que sus habilidades de experta en judo pudieran sumar enteros al equipo y afrontar con garantías los peligros contra los que solían enfrentarse. El Átomo (Ray Palmer, pues estamos en la Edad de Plata) estaba de parte de Superman y pedía una oportunidad para Dinah. Mientras, Batman, reflexivo como siempre, dudaba de la idoneidad de exponerla a los peligros que ellos vivían. En ese momento, Black Canary, cansada de que hablaran de ella como si no estuviera delante, explotaba de rabia, tensión y, desconcertantemente hasta para ella, emitía un canto que salía de su interior, de su más profundo ser: el grito ultrasónico. Era la primera vez que se manifestaba y cambió para siempre las aventuras del personaje, pues a partir de ese momento tenía un súperpoder.

Paralelamente, Oliver visitaba a un psiquiatra para tratar su crisis de identidad. No sabía quién era en realidad, si un inversor millonario al borde de la bancarrota o un justiciero encapuchado que dudaba de sus actos. Una circunstancia que pocas veces vemos en los héroes de cómics. Recientemente Tom King la ha explorado con su Heroes in Crisis y esas ya célebres páginas de confesiones. El doctor, para ayudarle, probaba un aparato al que llamaba actualizador de identidad, con el que pretendía profundizar en su inconsciente para ayudarle a ver claro su camino, eligiendo si seguir como hombre de negocios o como héroe. En el momento en que se ponía un casco con electrodos, salía de su cuerpo un ente fantasmal de color verde y de presencia corpórea. Y decía ser su verdadero yo, demostrando que lo que de verdad quería hacer era el mal. Obviamente, pensaba que ese ser había aparecido a través del aparato del psiquiatra, pero resultaba ser una coincidencia, pues al resto de la Liga



también les ocurría lo mismo, aparecían de su interior sus respectivas réplicas malignas.

La aparición de estos seres malignos era explicada como consecuencia del encuentro que la Liga tuvo con el villano Aquarius en los números anteriores, durante el crossover con la JSA, una estrella viviente de cuya energía podrían estar todos impregnados. Pero resultaba que Superman no tenía contrapartida maligna e intentaba atacarles, descubriendo que sus compañeros eran los únicos capaces de vencer a sus propias versiones malvadas. Y es que se ponía en relevancia, una vez más, que Superman no tiene lado malo. Que es puro de corazón, mente y espíritu. Por eso es Superman. Y, como tal, conseguía motivar a sus compañeros usando un robot, fingiendo que también tenía un yo malo y conseguía derrotarlo.

El final del número era muy apresurado, con todos los héroes venciendo a sus versiones. En la última página se desvelaba que Oliver y Dinah eran los narradores del cómic porque estaban grabando en unas cintas sus experiencias para los archivos de la Liga. Y los dos asumían a partir de ese momento su nueva vida. Oliver descubría que quería ser un héroe antes que un empresario. "Estoy herido...sin un centavo...¡Y más feliz que nunca! Porque ahora... ¡sé quié n soy!". Y Dinah que en ese mundo podría llegar a encontrar la felicidad que ya no tenía en el suyo. "Bueno... ¡yo no! sigo sin pertenecer a este tiempo, a este lugar! pero lo intentaré..." y, tras lamentar su sentimiento de incapacitación por la herida de su pérdida y su duda, remataba diciéndole a su compañero: "¡quizá, con suerte y algo de amor, podamos volver a encontrar la salud!". Y aquí nacía, con un pequeño destello, el amor entre estos dos carismáticos personajes.

Esto era lo importante de este número. No el villano ni la amenaza, sino la evolución, o el comienzo de la misma, de dos personajes que necesitaban encontrarse a sí mismos dentro de la DC del momento. Unos meses después, en abril de 1970, apareció Green Lantern #76, con sorpresa en la portada, pues pasaba a llamarse, inesperadamente, Green Lantern/Green Arrow manteniendo la numeración. Como todos los lectores de la historia de DC sabemos, Dennis O'Neil formó a este dúo tan espectacular, escribiendo sus historias hasta el #122, en noviembre de 1979, marcando la década de los 70's para la editorial al erigirse, probablemente, como la serie más madura y con historias más callejeras, humanas y reales de



entre todas las que se publicaban en el momento. Green Arrow, ya sin la fortuna y la responsabilidad de una empresa en sus espaldas, se dedicaba a combatir el crimen a pie de calle, haciendo equipo con su amigo Hal Jordan. Personalidad que ha seguido manteniendo hasta nuestros días. Los dos mostraban un choque ideológico sobre cómo puede ser un héroe, siendo esta la época en que Oliver se declaró políticamente de izquierdas, muy crítico con los poderes fácticos, a diferencia de su compañero. Esto merece un artículo propio, pero con este apunte pretendo mostrar que el Justice League of America Vol 1 #75 supuso el comienzo de algo, un punto y a parte en la historia de Green Arrow. El arquero esmeralda gozó de gran popularidad en la década de los 70, apareciendo también con la Liga y en Action Comics, hasta conseguir su primer título en solitario escrita por Mike W. Barr y dibujada por Trevor Von Eeden, una mini de cuatro números publicada en 1983.

Por su parte, Dinah comenzaba una nueva andadura en su nuevo mundo, con su nuevo poder establecido, recibiendo el foco de atención editorial como miembro inamovible en Justice League of America durante 119 entregas casi consecutivas. También tuvo numerosas apariciones en la etapa Green Lantern/Green Arrow y protagonizó algunas aventuras en Action Comics. Curiosamente, ninguno de los dos personajes tuvo una serie propia hasta tiempo después, aunque siempre se mantuvieron presentes en los títulos del universo DC. En el caso de Dinah, aunque siempre ha sido (y sigue siendo) un personaje incluido en series corales, en 1991 tuvo su primera cabecera, una miniserie de cuatro números escrita por Sarah Byam y dibujada por Dick Giordiano, a la que siguió dos años después otra de doce con la misma guionista, en esta ocasión, acompañada por Trevor Von Eeden. Estos títulos llegaron después de que comenzara, en febrero de 1988, la primera serie de larga duración de Green Arrow, escrita y dibujada en un pricipio por Mike Grell, el autor que mejor ha entendido a Oliver. En este título los dos personajes compartían protagonismo en muchos números.

Como vemos, hasta nuestros días, el destino de los dos héroes ha estado muy unido, con una trayectoria bastante paralela. Aunque Dinah no ha tenido muchas series en solitario de larga duración, sí ha gozado de etapas largas con las series de Birds of Prey. Green Arrow sí que ha gozado de hasta seis series. La última terminó después de 50 números el pasado



mes de mayo. Dinah, por supuesto, tuvo mucho peso y apareció en 42 de esos 50. Personalmente, siempre esperaré una nueva serie conjunta, como la que protagonizaron entre diciembre de 2007 y abril de 2010, Green Arrow/Black Canary, que contó con 29 entregas.

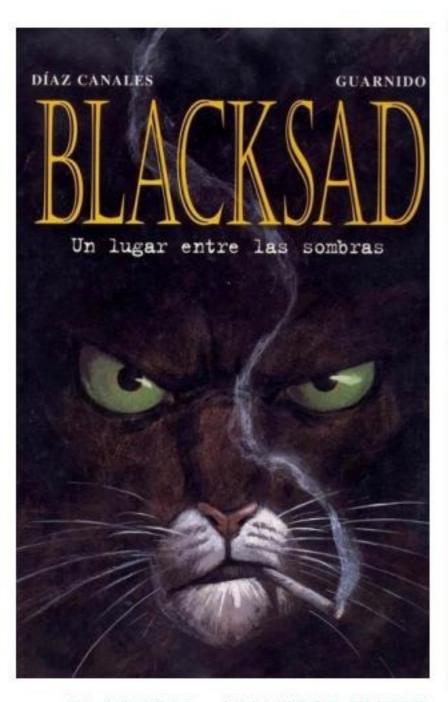
No quiero terminar sin reflexionar sobre algunos aspectos del número que hemos homenajeado. Primero, supuso una rareza de la época, pues en plena (o tardía) silver age no era habitual que las series tuvieran una continuidad inmediata número tras número. No solía haber consecuencias que permanecieran en el tiempo. A este respecto podemos introducir a Dennis O'neil como miembro de una generación que empezó a desarrollar historias largas, con una línea argumental que no olvidaba lo ocurrido en el número anterior, como fue habitual en décadas anteriores a grandes rasgos.

También me gustaría parar a observar con detenimiento la portada. En ella vemos las piernas de Dinah sobre los cuerpos tirados por el suelo de sus compañeros. Noqueados, derrotados. Y el globo de texto dice: "¿Ahora admitís que puedo ocupar el lugar de Wonder Woman?". Y es que la princesa amazona había dejado el equipo unos cuantos números antes, al perder sus poderes. El dato curioso está en que se presentaba la situación de tal manera que, daba a entender, que no podía haber más de una mujer en la Liga de la Justicia y que una debía sustituir a la otra. Esta situación cambió, claro está, pues más adelante entraron más personajes femeninos, aunque hubo que esperar hasta el #146, cuando llegó Hawkgirl (Shiera Hall) y al #161 con la inclusión de Zatanna.

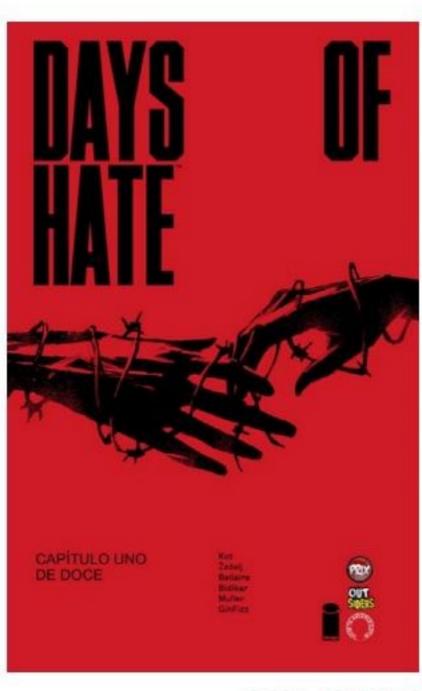
Como curiosidad final, este número está actualmente a la venta en el catálogo de ECC. Se incluye en el especial 75 años de Green Arrow, junto con otros números clave en la historia del personaje.

Por Víctor José Rodriguez

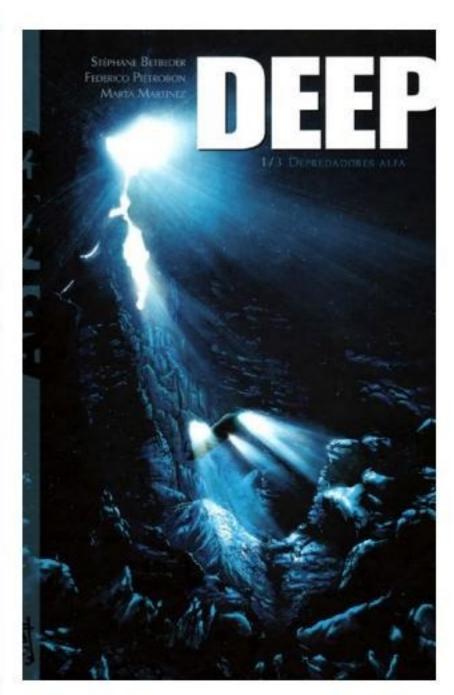




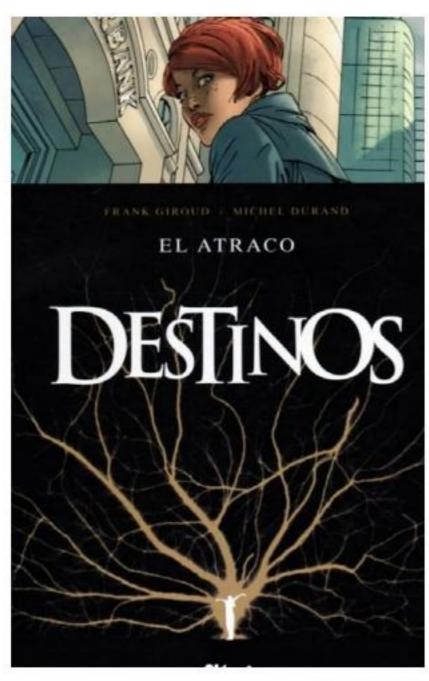




DAYS OF HATE



DEEP

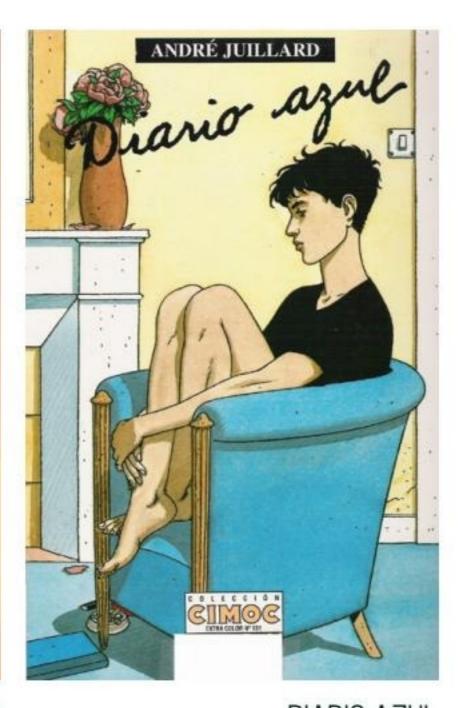




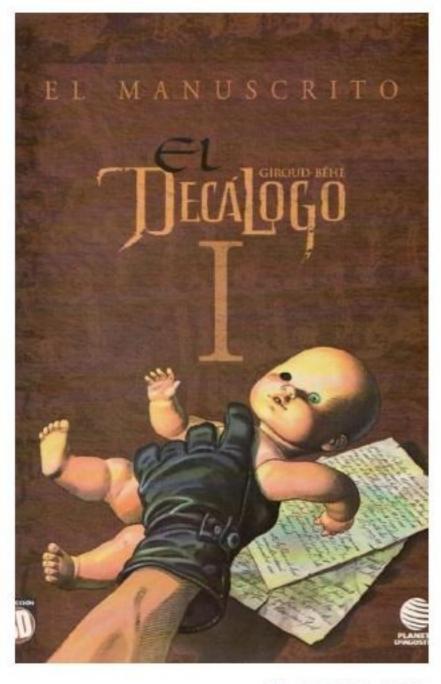
#1 dl #5

DESTINOS

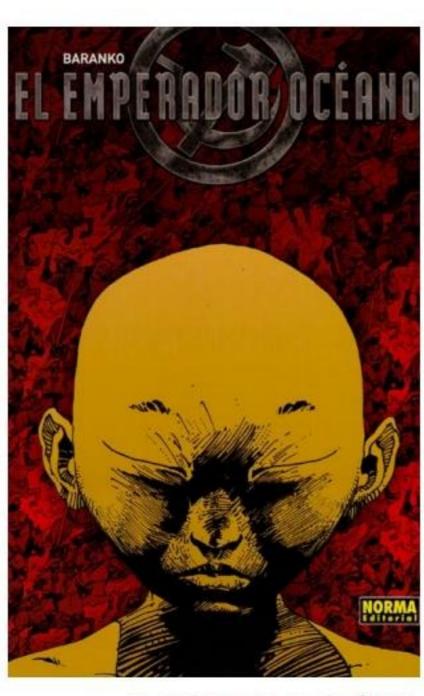
DEVOLUTION



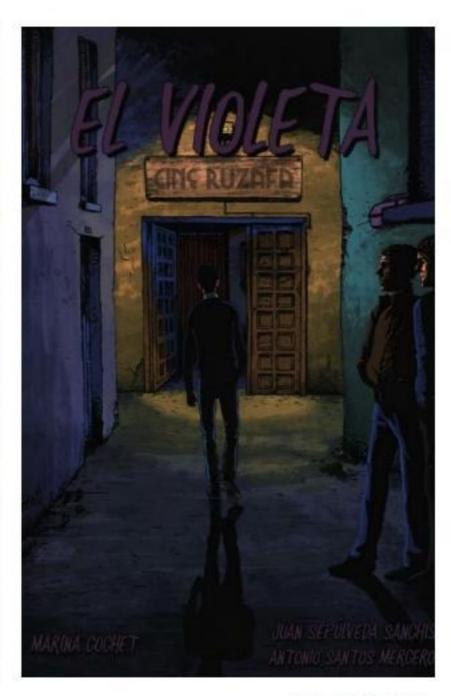
DIARIO AZUL



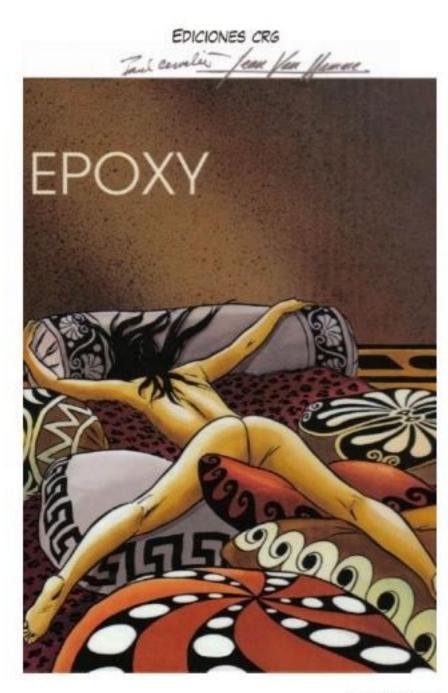




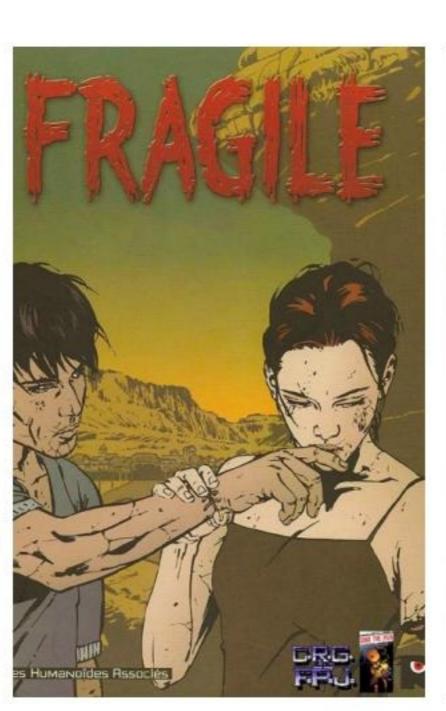
EL EMPERADOR OCÉANO



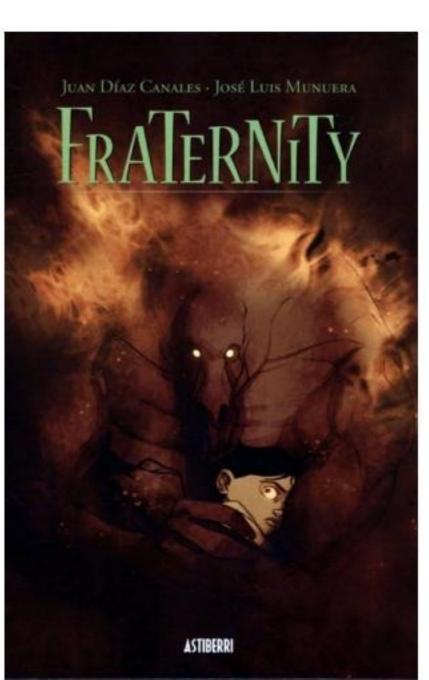
EL VIOLETA





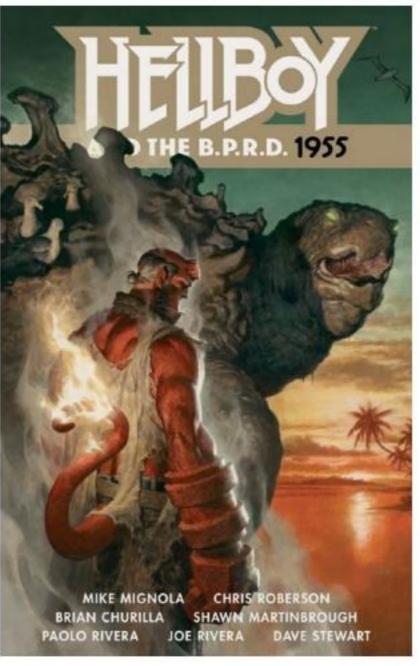


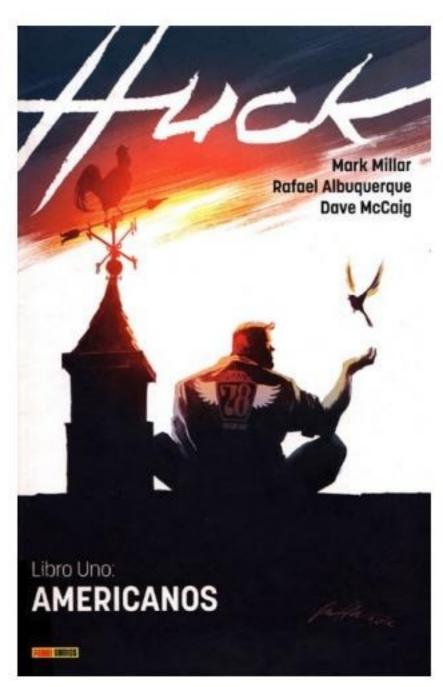
FRAGILE



FRATERNITY



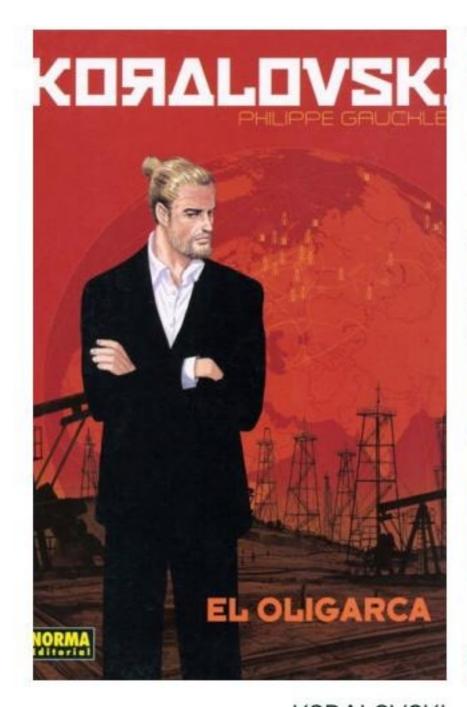


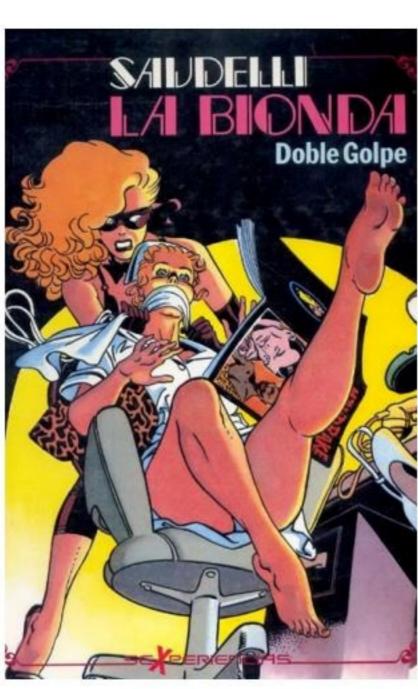


HARMONY

HELLBOY AND THE B.P.R.D. - 1955

HUCK



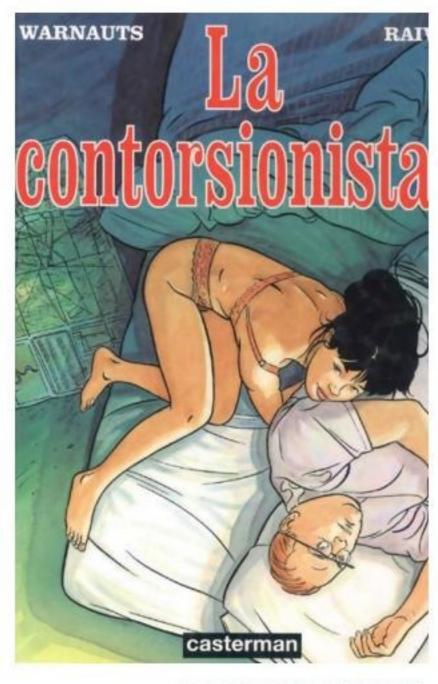




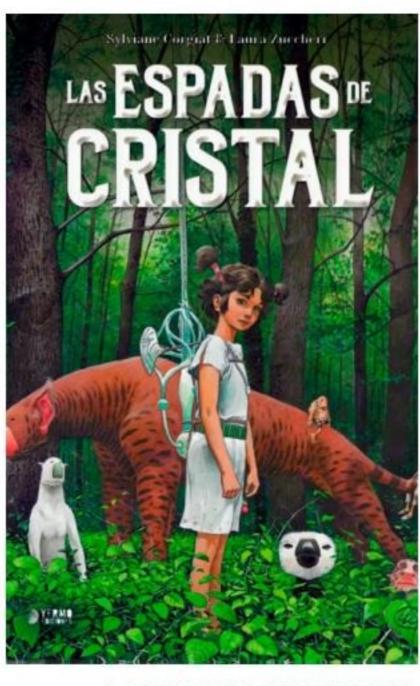
KORALOVSKI

LA BIONDA - DOBLE GOLPE

LA CAPA







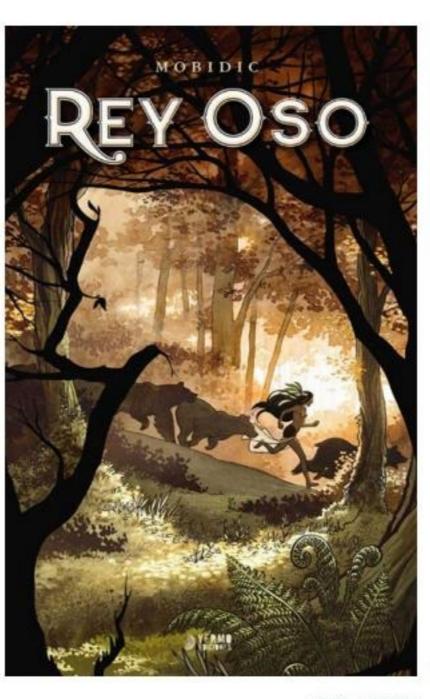
LAS ESPADAS DE CRISTAL



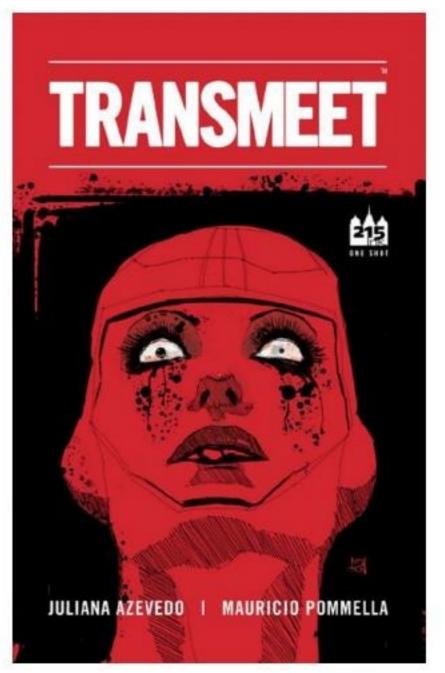
POLAR 2 - OJO POR OJO







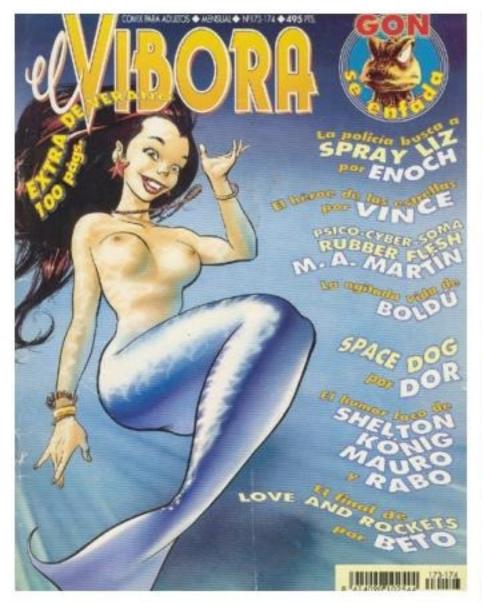
REY OSO

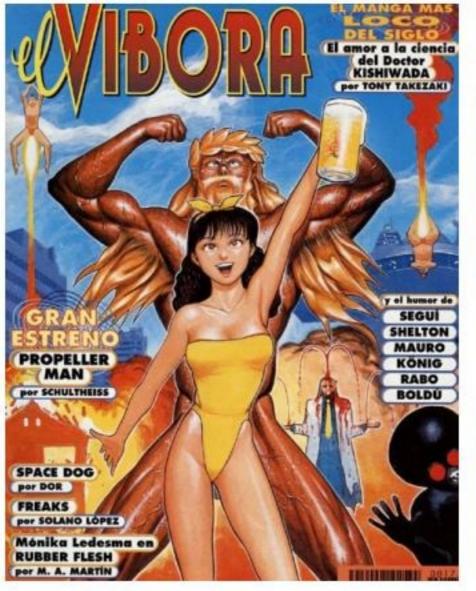


TRANSMEET

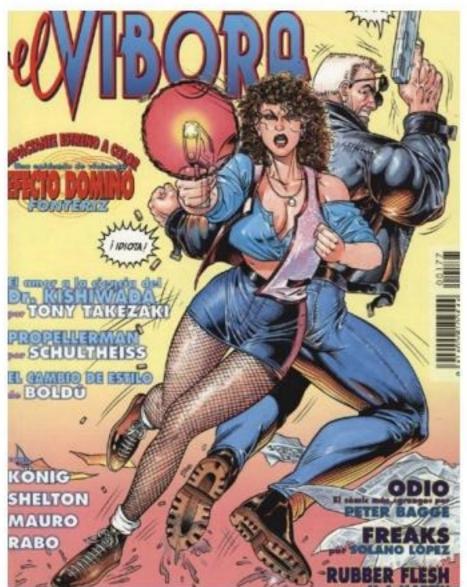


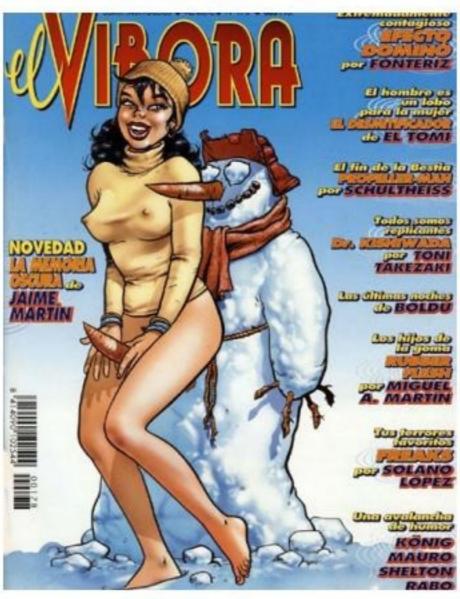
El Víbora: Fue una revista de historietas española, de periodicidad mensual y editada por La Cúpula, que comenzó a publicarse en diciembre de 1979 y desapareció en enero de 2005, tras un total de 300 números y varios especiales.1 Su lema fue "Comix para supervivientes" y ciertamente ha sido la más longeva de todas las revistas del denominado boom del cómic adulto en España, sólo superada en años por el semanario El Jueves.

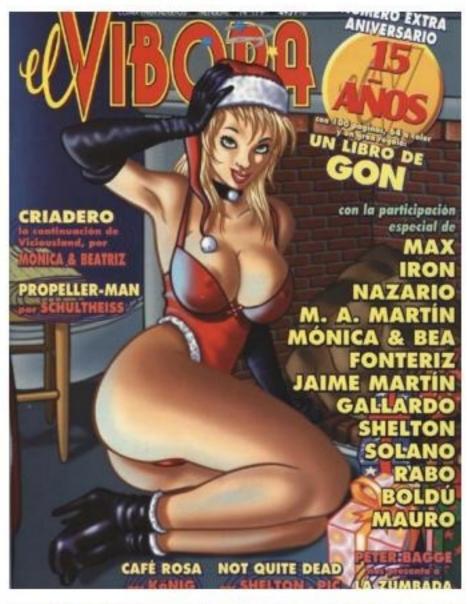






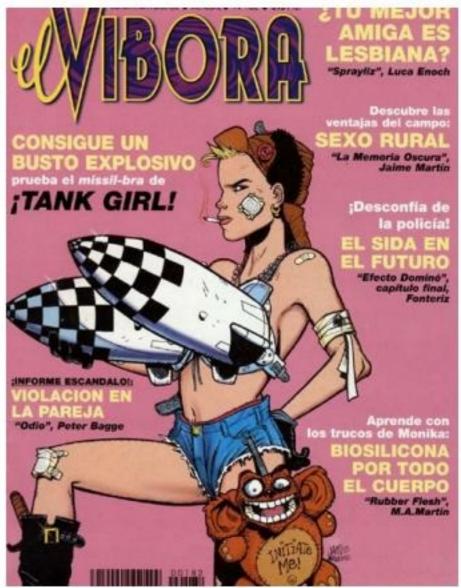






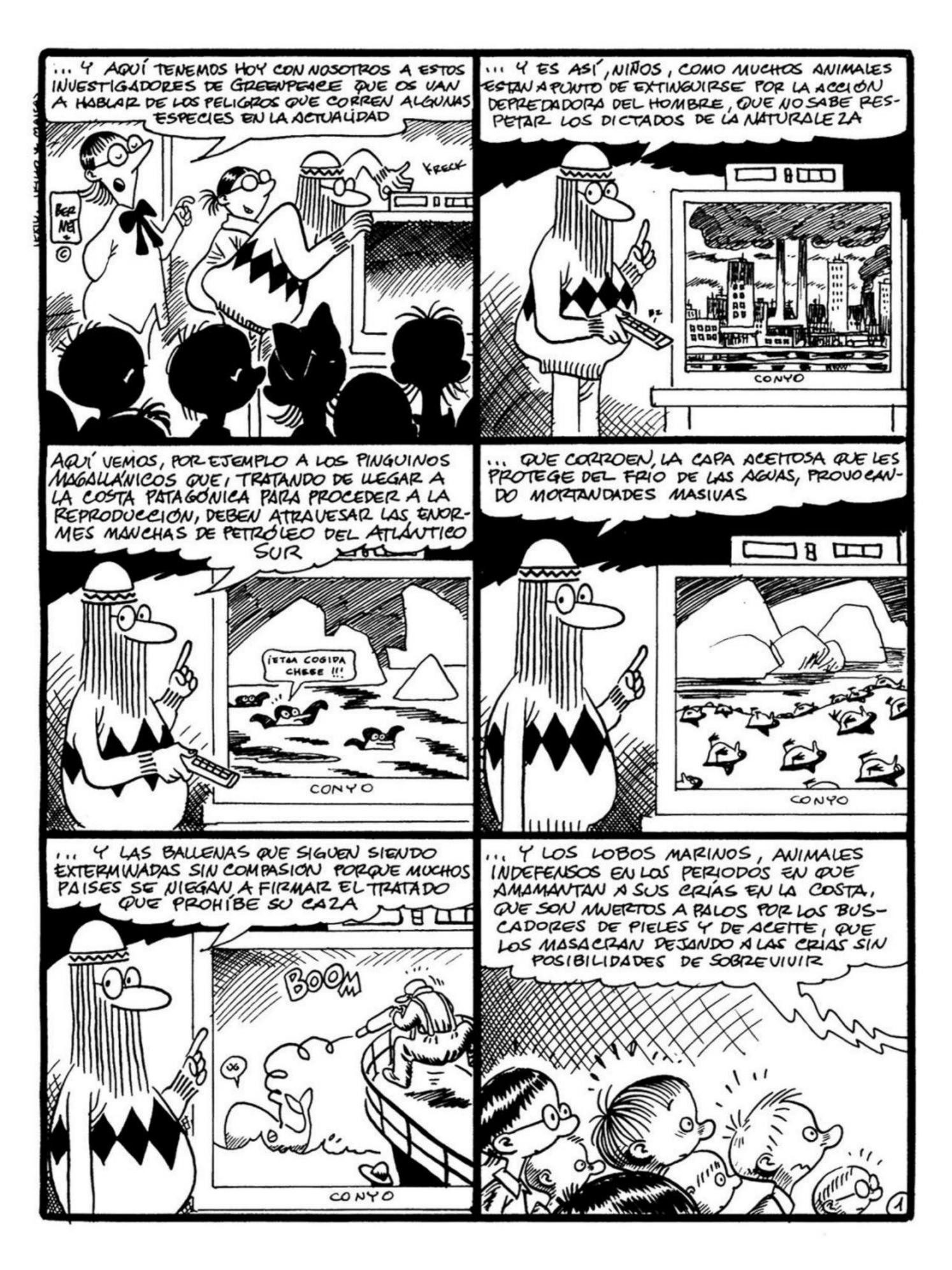


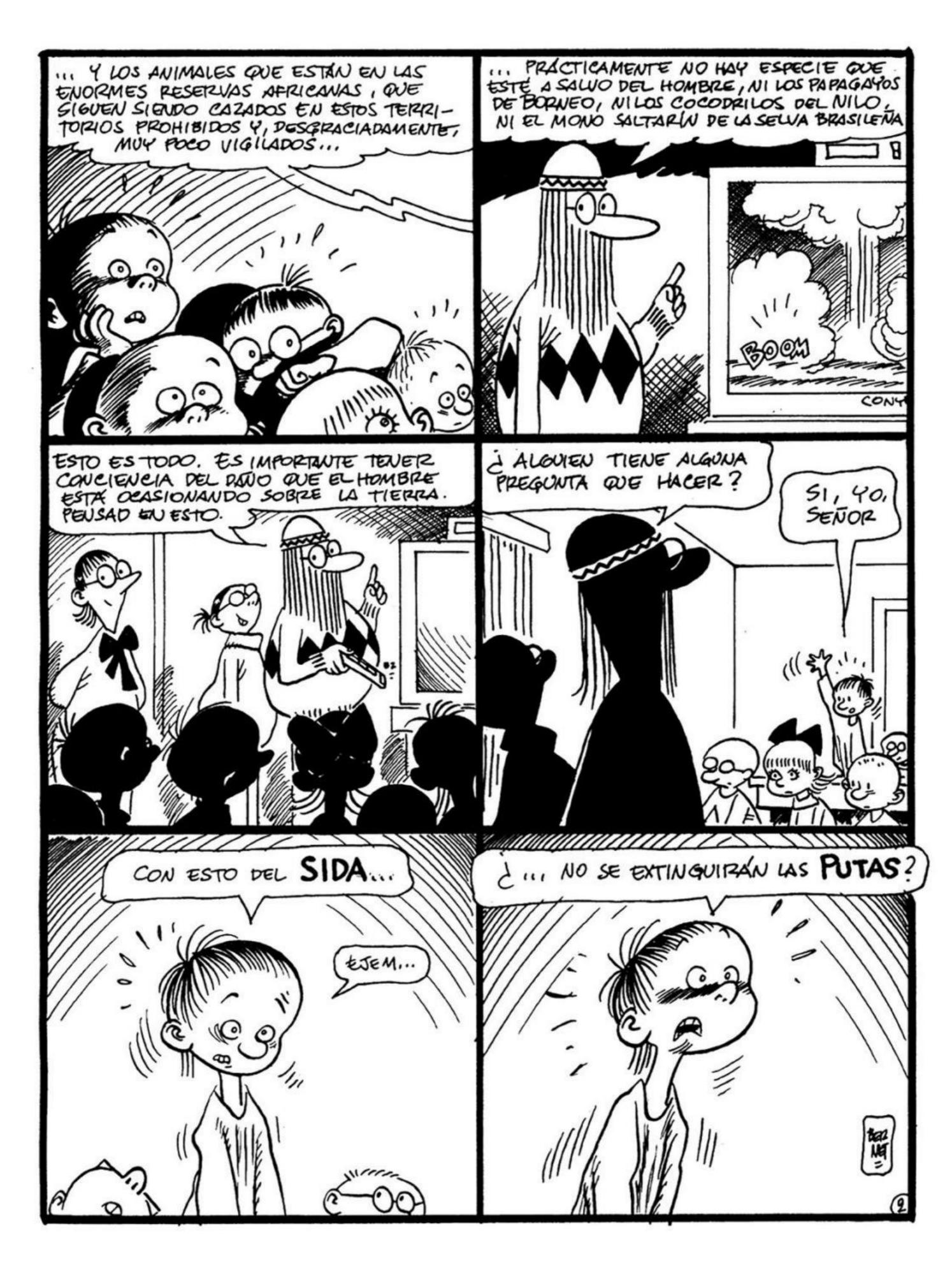














LASCIVIA — PRIMEROS DESEOS

EL PEQUEÑO GRAN DESPERTAR

DE MI HERMANITA

Desde que murieron nuestros padres, en ese fatídico accidente de avión, yo quedé casi a cuidado de mi hermanita, una real tragedia por donde se la mire, era pequeño, contaba con 12 años, no podía asimilar que en casa ya no estaba mi mami, ni mi papi, solamente me quedaba en el mundo mi hermana, quien tuvo que crecer de golpe y para ser la cabeza del hogar.

Nuestros padres no dejaron una fortuna, solo un departamento, un auto y un depósito bancario para nada abultado.

Mi hermanita actualmente tiene 18 años, y si se lo preguntan, era virgen. ¿El motivo? Simple o no tanto para muchos, pues ella se dedicó a mí... bah, a nosotros. La tragedia ocurrió un año atrás y ella no pudo volver al colegio para terminar sus estudios, tampoco volvió a salir con sus amiguitas, ni hacer muchas cosas más dado el tiempo que le insumía a esa joven niña la responsabilidad de tomar las riendas del hogar.

Hubo un administrador de los bienes de nuestros padres hasta que mi hermana alcanzara la mayaría de edad, nuestro tío, nuestro único familiar, al que casi no conocíamos pues el vivía en el campo, en soledad, primitivamente como un ermitaño. El nombre de él es Mark y es enano, si, pequeño, un pigmeo.

Nunca le pregunté a mis padres el origen de su malformación, porque en realidad él no me interesaba, las veces que lo vi sólo me despertó temor, no por su tamaño, ya que en esa época eramos iguales casi de tamaño, aunque creo recordar que yo lo superaba por poco, sino por su manera de ser, por su rostro fiero y con barba, además era casi pelado, solo en los costados de la cabeza tenia pelo en vías de extensión. Era el hermano mayor de papá y tenía 51 años de edad.

Vino apenas unos minutos al funeral, allí nos dijo que él era nuestro apoderado y que nos enviaría dinero, pero lo poco que mandaba se



gastaba rápido, el departamento era algo valioso pero no lo podíamos vender porque vivíamos ahí, el auto era viejo, el depósito con los intereses no cubría los gastos, el dinero no se procrea solo, alguien debe ayudarlo y nosotros, dada nuestra edad no eramos los indicados.

Cercados por la pobreza, mi hermanita dejó el colegio y comenzó a trabajar en un negocio de venta de hamburguesas, ahí se la quisieron comer a ella, pero ella nada, pobrecita, ni ganas tenia de comenzar una amistad siquiera. Ella se llama Silvia y siempre fue hermosa, su cabello es negro azabache bien lacio, con un simpático pero a su vez atractivo y sensual flequillito, sus ojos celestes, cuerpito hermoso, pechitos redonditos y firmes, cinturita fina, un culito muy redondito y apetecible para cualquier depredador y sus piernitas encantadoras... 18 añitos, pobrecita, si supiera la que le esperaba, ella hubiera debutado con algún chico sin dudarlo.

El dinero se iba, se iba y no regresaba, lo que ganaba mi hermanita no alcanzaba para frenar el drenaje y un día, en que estábamos con Silvia viendo un futuro muy negro, más ella pues yo todavía no bajaba de la nube de mi niñez, donde todo se puede arreglar pero nada se entiende. Ese día sonó el teléfono, mi hermana atendió ya con pánico, pues habíamos comenzado a recibir llamados de gente que preguntaba cuando pagaríamos expensas, gastos bancarios, etc, etc, pero era nuestro tío, quién por supuesto también recibía llamados de nuestros acreedores al ser el apoderados de nosotros y cansado de nuestra insolvencia, con voz de fastidio, le dijo a Silvia que había que vender el departamento y comprar uno más chico para con la diferencia poner cuentas al día y esperar a que todo aclare.

A este paso, no solamente nada aclararía sino que la oscuridad sería más cerrada, yo nunca supe si nuestro tío tenía dinero, él vivía, en su casucha del campo, cultivándose su comida y criando sus animales, nunca intentó decirnos que nos ayudaría, el tiempo me hizo ver que él nos dio una mano pero el precio resultaría muy alto para mi hermanita por sobre todo.

Ante la ingenua pero realista pregunta de Silvia de donde iríamos a



vivir en mitad de las operaciones de venta-compra de nuestro hogar, el enano dijo como con compasión, que podríamos estar con el en el campo, con él, yo hasta casi agradecí ese "gesto humanitario" hacia nosotros. ¡¡¡Que boludo que era yo!!! Por fin comenzaría a crecer mentalmente y darme cuenta de las malditas cosas como son en la vida.

Empacamos nuestras cosas, vino el de la inmobiliaria a buscar las llaves, y nos dijo que la operación de venta se haría sólo cuando se realice en simultaneo la de compra, no entendíamos nada de eso, el tío se ocuparía... el tío se ocuparía de muchas cosas, demasiadas.

Por suerte el enano envió un taxi, pues nosotros ya estábamos en cero, pero yo seguía sin entender esos arrebatos de generosidad de nuestro tío Mark. El viaje fue muy largo, no se cuantos kilómetros hicimos, pero 3 horas estuvimos viajando, hasta que el taxista salió de la ruta por un angosto camino de tierra no mejorado y después de un buen rato llegamos a la casa en medio de la nada. Salió tío siempre con esa cara seria, como enojado, pagó al chófer y nos llevó a su casa. Algo comencé a intuir en ese momento, pues iba mi hermana adelante, atrás de ella el enano y yo cerrando la fila, entonces vi que ese familiar casi desconocido miraba con atención el culito de Silvia que se marcaba gracias a la calza negra que tenía puesta. Entramos a una casa muy grande, muy antigua y por demás descuidada, habían como 5 habitaciones, tres baños, un enorme comedor, con una enorme cocina, todo muy viejo, todo muy arruinado, como si Mark desconociera que la pintura existe desde hace mucho tiempo, todo bastante lúgubre, casa de película de terror imagine yo.

Nos llevó a la que sería nuestra habitación, en un extremo de la casa, daba contra una de las galerías, una puerta y postigos americanos eran la comunicación con el exterior, con la galería. Tío cerró la puerta interior y nos dejó para que nos cambiáramos la ropa, mi hermana fue al baño que estaba conectado con nuestra habitación, yo revisé ese gran cuarto por las dudas de encontrar algún bicho adentro, por suerte nada, solo vi que la puerta postigo americana tenía dos tablitas rotas abajo, o sea que se veía de afuera hacia adentro y viceversa, la recamara estaba bastante fría, sólo había una estufa eléctrica que parecía recién prendida, el comedor poseía una salamandra que emitía buen calor.



Mi hermana comenzó a desvestirse, yo estaba acostumbrado a verla en ropa interior no más y siempre observaba su figura cada vez mas linda, ella estaba ahora en tanguita negra y me pidió que gire porque se iba a cambiar el corpiño, eso hice. Al rato se vistió con un jean muy ajustado y un pullover verde, salimos y fuimos al comedor, luego de tantear puertas, allí estaba el enano sentado junto a la salamandra, ese día no hicimos nada, el silencio se impuso, pero yo empezaba a ver que tío enfocaba sin disimulo el radar en mi hermanita, era tan evidente que ella también comenzó a notar esas miradas hacia su culito bien formado y duro, y esa noche comenzaron las cosas raras.

Después de cenar, miramos un poco tele con Silvia mientras el enano leía un libro, más tarde fuimos con mi hermana a la habitación para dormir, Silvia fue al baño y cuando salió, se cambió para ponerse su pijama, vi que alguien estaba espiando por las dos tablitas rotas, pues estas estaban abiertas. Yo miraba fijo en dirección a la tablitas, mientras mi hermana estaba en tanga, sin corpiño y se puso su pijama blanco con florcitas y el pantalón bien ajustado. Parecía una nena y el depredador ya estaba mirando su victima:

- Silvia le dije bajo
- Qué?
- · Alguien esta mirando de afuera.
- Ya sé.
- Solo alguien puede ser.
- · Si, el enano depravado de nuestro tío.
- Ahora se fue.
- Tiby (así me llama ella), ya me estoy dando cuenta como va a terminar esto.
- Por qué lo decís?, Qué sabés?
- Tiby, soy virgen, pero no tonta, todo el tiempo vi a Mark mirándome el culo, varias veces cruzamos miradas y vos estabas de espalda a él y no viste, pero una vez saco su apestosa lengua y se relamió y en otra lo vi tocándose abajo mientras me sonreía con esos dientes marrones horribles...
- · Oh Dios!!, Qué hacemos?
- Nada Tiby, nada... yo ya perdí, solo debo cuidarte a vos para que no



veas lo que tarde o temprano va a suceder... Apartate Tiby, no digas ni hagas nada, estamos en sus manos, estamos perdidos has que tengamos un nuevo departamento, allí yo veré donde conseguir trabajo.

- Pero, por qué a ti? Sos su sobrina?
- Y?.. hay padres que abusan de sus hijas y es peor, horrible, todo esto fue preparado por ese enano degenerado para mí, no soy idiota, siempre me acosaron por Internet y yo callé pero tuve el presentimiento que era alguien cercano, este hijo de puta me tubo ganas de chiquita y ahora me tiene...
- Tengo miedo.
- Yo también, pero tu debes estar tranquilo, o todo sera peor... A dónde iremos?, Cómo nos vamos de acá?, Caminando?... ahora duerme y deja que todo sucederá como debe ser, pero yo me mato si a vos te pasa algo, por eso ayudame quedándote tranquilo y esperemos.

Silvia cerró el libro, apagó la luz y se durmió, yo quedé mirando las tablitas, ahora no se veía nada y así me dormí, pensando en Silvia con el enano hijo de puta y me estremecí, al otro día me desperté primero y sentí en el techo de chapa que llovía, copiosamente, me quedé escuchando el agua golpear contra las chapas, al rato mi hermana se despertó, se levantó de la cama, vino hacia mí, me dio un beso y fue al baño, a pesar de estar nervioso sentía cierta excitación, de pronto mi hermana salió del baño y se cambió, entonces observé que ahora ella estaba con una tanga muy chiquita blanca con corazoncitos, y ahí entendí la causa de mi libido.

Por mi cabecita se cruzó una escena donde veía al enano de mi tio montando a esa tierna niña, virgen, de culito tan redondito, de tetitas tan firmes, eso me estaba calentando e iba a ser muy difícil para mí controlarla.

Hacía a pesar de la lluvia una temperatura agradable, por eso mi hermana se vistió con un short de jean, bastante cavado que dejaba ver unos hermosos cachetes y arriba una blusa blanca, raro en ella, no llevaba corpiño y se le marcaban los pezones. ¿Estaba mi hermana entregada? Nunca supe.

Llegamos al comedor y estaba el enano sentado en la mesa, que cuando



vió a Silvia se levantó con unos ojos inyectados que daban miedo y siempre mirándola a ella fijo nos dijo que traería el desayuno, el león ya estaba preparado para devorarse a la gacela, la comida fue en total silencio, Mark no dejaba de mirar a su sobrina fijamente, estaba transformado.

Afuera llovía a cántaros, con estruendosos truenos.

Mi hermana me miró en un momento y me sonrió, tratando de darme tranquilidad, tenía miedo pero además la tensa calma me excitaba, yo sabía que pronto comenzaría todo... y comenzó.

Era media mañana, por nuestro silencio solo se escuchaban los ruidos de la tormenta y al terminar de desayunar el enano dijo con su vista en el cuerpo de mi hermanita:

- Hoy hace un día horrible... y hermoso. Nena querés sentarte en la galería un rato? Te gusta mirar y escuchar llover?
- Si, gracias...
- Tu nene, quedate acá mirando la tele, no sea cosa que te resfríes.

Instantáneamente que mi hermanita se levantó junto al enano, yo me senté en el sillón frente al televisor, luego de haberlo encendido y puesto cualquier canal, escuché como salían y ahí comencé a temblar, pasaron más de 15 minutos y no aguanté más, vi que desde la puerta americana del comedor que conectaba con la galería había maderitas que se podían abrir, pero no veía nada, entonces fui a la otra puerta, por suerte estaba entornada, la abrí con sumo cuidado., oí un cuchicheo, susurros, estaban cerca, abrí un poco más y los vi, estaban sentados en un banco tipo plaza, de los que había varios en cada galería, el enano hijo de puta estaba casi encima de ella, hablando en susurros, diciendo cualquier cosa, Silvia escuchaba y lo miraba, Mark actuaba, casi lloriqueaba, hasta que una mano de él se posó sobre una pierna de ella, inmediatamente el reflejo de mi hermana fue sacar la mano de allí, pero él le agarró la mano y la colocó al costado de ella y volvió a situar su mano en la pierna, esta vez ella no insistió, dejó todo así.

Entretanto, el enano no paraba de hablar, sabe Dios que decía, su mano



ahora comenzaba a acariciar la pierna de su delicada y preciosa sobrina y... comenzó a subir hasta la entrepierna, entonces Silvia le dijo, tratando de sujetarle la mano:

- Tío, por favor, no...
- Shhh... pequeña, tranquila, por favor, no me saques más la manito, eso no me gusta, vamos a conocernos bien, mucho tiempo alejados estuvimos, te necesito...
- No está bien esto... somos familia...
- Shhhh... por favor, dejame... todo va a estar bien. Que pierna durita tenés... como mi pito jajajaja... parece que saliste a mí...

Su voz sonaba excitada, hueca, extraña, mi hermana no dijo nada, el enano volvió a la carga pero esta vez sin resistencia, ella estaba como congelada, cuando la mano alcanzó a el short en la entrepierna, el enano lanzó un suspiro aterrador y mi hermanita comenzó a llorar, Mark ya estaba fuera de si, hizo inclinar a su victima para besarla y su mano comenzó meterse bajo el pantaloncito, Silvia lloraba y el enano gemía, estaba totalmente transformado, se puso cara a cara con ella y mirándola le dijo:

Llorá corazón, llorá, crees que me vas a conmover? No ves que no puedo más?

Y la besó en las mejillas, la frente, en la boca, ella abrió su boca instintivamente y allí entró la lengua del enano, la mano del deforme saltaba de la entrepierna a las tetas que ya no oponía resistencia, y por fin, el enano tomó una mano de ella y la llevó a su entrepierna. El bulto reventaba por salir del encierro y la mano de mi hermana comenzó a masajearlo.

Yo observaba besos, chupones, manoseos, ya la victima estaba servida.

- Por favor tío, paremos acá, Tiby está adentro y puede escuchar...
- · Esta noche?
- Si...

Se acomodaron la ropa y entraron a la casa, fue un día larguísimo, dos



veces el enano le tocó el culo mientras ella lavaba los platos pero mi hermana logró contenerlo, por la tarde le mordió una teta por arriba de la ropa.

Llególa noche, terminamos de cenar y fuimos con Silvia a nuestra habitación, ella se sentó en mi cama y me acariciaba la cabeza.

- En un rato debo irme...
- Ya sé y no me gusta...
- Vas a quedarte tranquilo?
- · Si, me asustan un poco los truenos, pero estaré bien... Vos?
- Estaré bien... Me prometes que no irás a mirar?
- 555
- Tiby, te vi mirando cuando estábamos en la galería, no me subestimes pequeño...
- No sé por qué hice eso...
- · Yo me imagino... Te excitas viéndome con el tío?
-no......
- Ok, no digas nada, trata de no mirar, te hará mal...
- No miraré...
- Gracias.
- Te vas ahora?
- En un ratito, voy al baño, me pidió que me vista para él.
- Ok.

Ella tardó casi media hora en el baño, salió en silencio, mirando hacia la nada, estaba vestida con una tanguita rosa con animalitos, solo se puso una remerita roja floreada, la que usaba para dormir y le llegaba al ombligo, se puso las chinelas, miró mi compungido rostro con una sonrisa, me dio un beso y solo me dijo:

- Hasta mañana bonito mío, duerme pronto...
- · Hasta mañana, mucha suerte.

No pasaron 5 minutos y me levanté, caminé por la oscuridad y vi al fondo la luz de la habitación del enano, era una luz muy tenue, de una lámpara colorada, mientras me acercaba comencé a escuchar los gemidos, la



puerta estaba toda abierta, mi hermana estaba contra la pared y el enano estaba con una bata azul, su cabeza estaba enterrada en la concha de mi hermana con la tanga puesta, las manos la tenían agarrada de las nalgas, la cara de Mark no la veía.

Mi hermana tenía las piernas entreabiertas, los ojos cerrados, sus manos sobre la cabeza del enano y gemía, tío estaba comiéndole la vagina a su pequeña sobrina, le sacó la tanga, volvió a meterle su asquerosa lengua sucia en la concha pero esta vez sin estorbos en el medio. Ella gemía más fuerte y miraba al techo, él gruñía, como una diminuta pero destructiva bestia, luego se incorporó relamiéndose, la sentó al borde de la cama, se paró enfrente de ella, mirándola, bramando, se sacó la bata, la tiró al piso, quedando desnudo, con ese achaparrado cuerpo peludo y con una larga verga, muy dura, no era gruesa, pero si larga y la cabeza desproporcionada, muy grande, como un hongo.

Agarró con las dos manos la cabeza de ella y acercó su pija a su boca, ella comenzó a besarla, luego a lamerla, con esfuerzo intentaba meter esa cabezota en su boca, el enano cerraba sus ojos mientras sentía los suaves labios en su brutal miembro. Pujó su glande dentro de la boca provocándole arcadas, pero no se detuvo, murmuraba cosas sin sentido mirándola, luego la amenazó:

• Te voy a perforar la conchita, me voy a tragar la sangre cuando te rompa el himen... me vas a recordar por siempre...

Silvia sabía que esa pequeña bestia la haría mujer y estaba resignada a eso. Luego de un largo rato chupando la pija se acostaron, el enano comenzó a trabajar las tetas de ella, ambos estaban totalmente desnudos, los pezones de ella estaban casi inflamados de las chupadas recibidas, ahora comenzaría lo mejor, la colocó boca arriba, le hizo abrir bien las piernas, se embadurnó la cabezota con crema, se puso en posición y con la pija preparada para entrar a destrozar una cerradita y tibia concha, comenzó a insultarla, a decirle que la iba a penetrar hasta que los dos terminaran destrozados y empujó fuerte.

Ella chilló y con sus manos primero intentó sacarlo y luego se agarró



de los barrotes del respaldo de la cama de hierro, el enano tenía sus manos en las nalgas de ella, levantándolas, la cabeza sobre los pechos, parecía una garrapata, inamovible, solo el culo de él se veía haciendo fuerza para meter su verga.

Ayyaaa.. nenaaa... aayyaaa, la sentís?

Mi hermana estaba muy ocupada llorando y gritando, no estaba en condiciones de responder a cuestionarios estúpidos, su concha recibía por primera vez a una cabeza deforme, sin compasión, sin galanterías, no era el sueño de una chica en su primera vez. El glande rompió la telita tan preciada y la pija del enano salía con sangre para volver a meterse.

Ella estaba dura, inmóvil, congelada, en ese trance la chota ahora le entró más fácil, y más profundo, la suave cuevita abrazó, envolvió a su terrible visitante hasta que esos dos enormes testículos hicieron tope en ella, ya estaba toda la pija adentro, quieta, sabiendo que iba a haber la última resistencia, esperando, pero firme, Silvia intentaba sacarlo, sujetándolo de la cabeza e intentando empujarlo para atrás, nada, la garrapata estaba muy bien prendida, ella gritaba, el gruñía, ella lloraba el reía, creo que 10 minutos duró esa ultima batalla, hasta que mi hermanita desistió, suspiró y aflojó su cuerpo, tío visiblemente muy experimentado en esas cosas, notó que ya el enemigo cedía terreno y lo aprovechó, muy despacio al principio comenzó a moverse, arriba, abajo, su peludo cuerpo comenzó a saltar sobre ella, sin miramientos ese desalmado comenzó a gritar, a aullar:

· Ah...ah....ah....

Silvia ya no tenía lagrimas para derramar, pero poco a poco ella comenzó a experimentar lo bueno del sexo, a esta altura, el dolor cedió lugar al placer, la concha ya había aceptado que estaba abierta y que debía estimular más a la bestia, aunque doliera, aunque sintiera el daño y ella empezó a moverse, sin experiencia, torpemente al principio provocando más dolor, pero de a poco el movimiento acompañaba a los embates de la pija y ella comenzó a gemir, ahora ella tomaba la cabeza del enano y la acariciaba.



El enano notó eso enseguida y pasó a cogerla frenéticamente, gritos, aullidos, gemidos, era una mezcla de sonidos que retumbaban contra las paredes, Silvia abrió sus ojos y me vio, yo estaba mojado y me había descuidado, pero ella sonrió y levantó la frazada cubriendo al enano y dejando solo visible a mis ojos, su escueto cuello y cabeza.

La frazada se movía, solo se la veía a ella, parecía que estaba cogiendo con algo invisible, ella volvió a cerrar sus ojitos al sentir los bestiales embates expandir las paredes de su vagina, la cama crujía, la frazada se desplazaba lentamente por los exagerados movimientos, el enano estaba rompiendo la concha de mi hermanita. No sé cuanto duró, 1 hora, 2 horas, verdaderamente no sé, yo mojaba a cada rato mis calzones.

De pronto escuché un gemido de ambos, el torrente de leche ya llenaba a mi hermana, al rato el enano salió de abajo de la frazada y se colocaba a un costado de su sobrina, besándola, pasándole la lengua por su cara, ella se levantó y desnuda fue al baño.

Vi que él se tomaba una pastilla azul, era viagra por lo que me enteré después por mi hermanita, era evidente que el enano no era de dejar ningún trabajo por la mitad, mi Silvia regresó con un toallón que colocó sobre las ensangrentadas sábanas, mi tío fue a cagar y volvió con la pija súper dura, se tiró sobre ella y volvió a montarla.

Solo el grito de ella cuando la cabeza entró, después placer. Perdí la cuenta de las veces que eyaculó en la ya rota concha de mi hermana, pero fueron varias, cuando se levantaron y fueron tomados de la mano al baño, yo me volví a mi habitación, esperé a que regresen al cuarto y también fui al baño, mi pantalón era un enchastre.

Al otro día abrí los ojos y vi que estaba mi hermana sentada en mi cama acariciándome con ternura, sonriendo.

- Estas bien Silvia?
- Si...
- Te dolió mucho?
- No me preguntes lo que sabes... vos viste todo.



- Si...
- Bueno, ahora vamos a desayunar.

En el comedor, el enano se reía mientras me miraba, Silvia estaba con un camisón lila bastante transparente, abajo solamente una braga muy chiquita de color azul, muy visible.

Después de almorzar Silvia fue a dormir la siesta, ella estaba extenuada, me quedé con el enano sentado en el banco de la galería, mirando llover y mi tío comenzó a hablarme:

- Qué te pareció anoche?
- Qué?
- Jajaja no te hagas el boludo, tuviste platea preferencia.
- · Yo no mir.....
- jajaja... empezá a crecer. Viste que trabajo me dio la conchita?.. se resistía la hija de puta... pasa que era virgen y estaba cerrada, pero la dejé tan abierta que hasta un camión ahora le entra jajajaja
- Si.....
- Se la rompí, todavía tu hermanita esta escupiendo leche por la concha, la llené bien...
- Ah.....
- Te imaginás esta noche la guerra que habrá con el culito?
- Ehh?...Tio.....
- Shhhh pendejo, tranquilo, si, esta noche voy a romper el culo de tu hermanita, ayer lo toqué bien y el agujerito esta muy fruncido, muy cerrado, pero lo voy a abrir, se va a comer toda la pija y no voy a sacarla hasta que lo llene de leche, va a ser una gran enema y muy dolorosa, pero le va a gustar...
- Por favor...
- Nada.

Se levantó, se acomodó la poronga y entró a la casa. Esa noche mi hermana se puso una camisa amplia y que apenas le tapaba el culito y desnuda abajo, yo le quise advertir:

• Silvia, en un rato el enano te va a.....



- A coger el culo...
- Si! Te pido por favor....
- Ya sé... ayer sentí varias veces un dedo que entraba en el ano, el hijo de puta lo estaba probando, tranquilo, todo estará bien, solo te recomiendo que no espíes pues habrá dolor y no me gustaría que veas eso.
- Es tarde, él me invitó a mirar...
- Me imaginé, nuestro tío es un pervertido hijo de puta, goza con romperme pero también siente placer con vos viendo como él me ultraja.
 Y qué más te dijo, qué quiere?
- Que vaya yo con vos y me duerma en el catre, que está en la habitación de él, a un costado de la cama...
- · Oh Dios!!!
- Tranquila Sil, ya nos acostumbraremos.

Y fuimos. Allí estaba el enano, parado junto a la cama, tomando su pastilla de viagra.

 Hola chicos, Tiby podes acostarte en el catre, es cómodo, arrimalo más a la cama que quiero que Sil te sienta cerca, la va a contener de gritar, jajajaja

Me acosté dándole la espalda a ellos, mirando la pared, comencé a escuchar ruidos y el primer:

 Ahhhh, que hermoso... que cerradito!!!!!!, mmmmm... lo quiero, es todo mio.

Nuevamente ruidos, silencio, gemidos y me di vuelta tapado hasta la cabeza con mi manta, los vi acostados, desnudos, de costado, mi hermana de espalda a mi, yo le veía el culo y el enano, mientras la besaba en la boca me miraba, hijo de puta, le brillaban los ojos, la mano de él fue a las nalgas de ella, comenzó a frotarle el agujerito y le introdujo un dedo, haciéndola gritar, Mark ahora cerró los ojos, su concentración estaba toda en el ano que pronto iba a destrozar, la verga del enano explotaba y entonces la hizo girar poniéndola de costado pero ahora ella me miraba, la pierna de arriba de mi hermana fue toda para adelante, el enano



comenzó a meterle el dedo con crema en el culo y a ponerse crema en la pija, mientras me miraba y sonreía, ahí se perdió en la espalda de ella. Sil me miraba esperando lo peor.

El enano después de un rato, levantó la cabeza y le dijo:

Ahora flojita, bien flojita.

Y se volvió a perder tras ella, Silvi cerró los ojos esperando, de repente los abrió enorme, gritó que me dio terror, intentó manotearlo para sacarlo de ahí, inútilmente, pues la garrapata se prendió.

- Ayyyyyy Diosssss, por favorrrrr... sacalaaaaa
- Nooo
- · Por favoooooooooo
- No

Lagrimas, gritos, él aullaba, gruñía, con la cara llena de lágrimas, Sil abrió los ojos, me miró y me dijo:

Tiby, por favor no veas esto.

El enano levantó la frazada tapando a ambos y me dijo:

 Si, mejor que no veas, esto esta muy complicado, el agujero no quiere que entre.

Pero yo miraba, miraba como mi hermanita tiraba manotazos al aire, gritaba, lloraba, intentaba zafarse, pasó mucho hasta que escuche al enano:

 Ahhh, por fin... ahhhh, ya está preciosa, ya está adentro... floja... floja... la voy a dejar descansar un rato en tu cálido culito jajajaja

El enano había penetrado con esa larga y curvada pija el culito, ya estaba toda adentro, destruyendo, al rato largo Sil dejó de llorar, pero se quejaba permanentemente, la verga dolía mucho, el culo todavía se resistía, 15 minutos, 20 minutos habrán pasado cuando mi enculada hermana



abrió los ojos y puso una mano sobre él y le dijo:

- Despacio, empezá despacio...
- · Te lo quiero romper
- Rompelo, pero empezá despacio.

Comenzaron los gemidos y los movimientos coitales, Silvia me miró y estiró su brazo hacia mí, yo estiré el mío y nos tomamos de las manos, me apretaba muy fuerte y fruncía los labios ante los embates en su culo, gritaba cada bastante, pero no me soltaba, me miraba con los ojos llorosos y gritaba, a esta altura las arremetidas eran fuertes, le enterraba la verga muy rápido. El enano gritaba mientras le destrozaba el culo a mi hermana y con los saltos que daba sobre ella la frazada voló a los pies de la cama, permitiéndome observar, él tenía una mano en la concha con algunos dedos dentro, mientras seguía prendido atrás perforándole el culo, ella gemía y pataleaba, el enano más tarde se soltó y la hizo poner boca abajo con el culo levantado y le dijo:

Ya está abierto, ahora a romperlo.

Se puso sobre ella, enfiló la cabezota ahora muy roja y penetró hasta el fondo, Silvia gritó, yo me levanté y volví a sujetarle la mano, el enano primero la metió toda adentro, hasta los huevos y después comenzó a bombear a lo bestia, la cama parecía romperse, yo miré hacia otro lado sin soltarle la mano a mi hermana que me apretaba y lagrimeaba, más de una hora estuvo destrozando el culo de mi hermanita, hasta que le puso la enema, cuando la sacó del culo escapó mucha leche y mi hermana se desplomó.

Esa noche, ella se comió tres polvos por el culo y nunca me soltó la mano, ahora por suerte ya tenemos hogar, el precio fue muy alto... pero en la vida, nada es gratis.

Por Marcel Milord - Gus Becker https://relatosgusbecker.blogspot.com















Woodman Casting X

Desde 1997 la serie Casting X en la que el mismo Pierre u otro actor contratado ponen a prueba a jóvenes aspirantes a actriz porno, mayormente europeas. Se trata de la franquicia más vendida en toda la historia del cine X. Gracias a esta serie de Pierre Woodman debemos grandes descubrimientos del porno europeo como Silvia Saint, Tania Russof, Anita Blond, Dora Venter o Nessa Devil.

HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR LOS VÍDEOS

BACKROOM

nombre es (según) Su Whitaker y de su pagina quizá lo que más asombra sea el hecho de que la mayoría de las jóvenes que participan en esta página nunca han sido vistas en otra parte y que nunca más sean vistas, en una industria que esta habida de rostros frescos nos regala un ONE SHOT verdadero lo cual le brinda un morbo muy especial al trato que este caballero dispensa a las jovencitas, sus expresiones son lo mejor de la red y sus caras al ser penetradas de diferentes formas especialmente cuando les rompe el culo son una joya.

> HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR LOS VÍDEOS





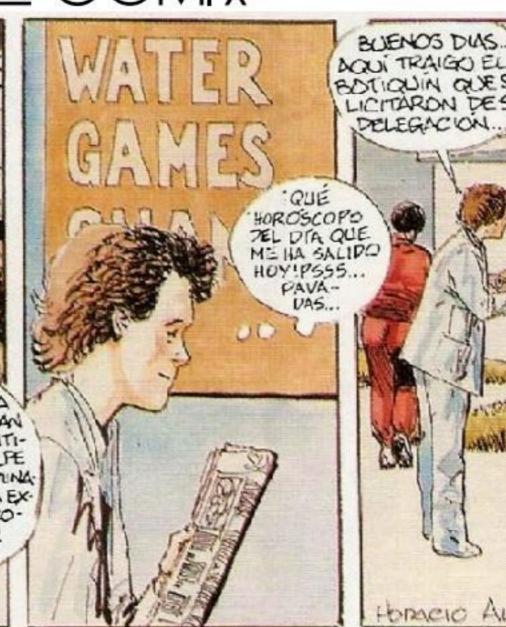






El Horóscopo







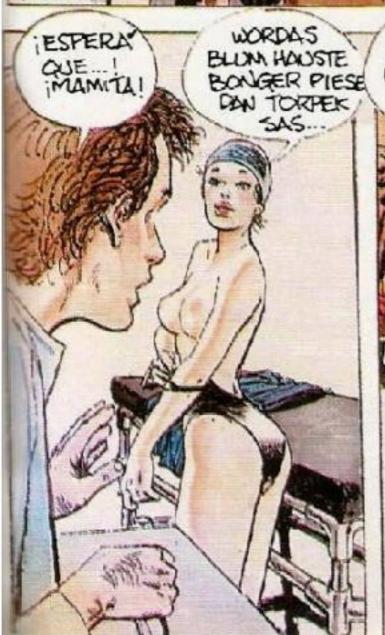
istot das































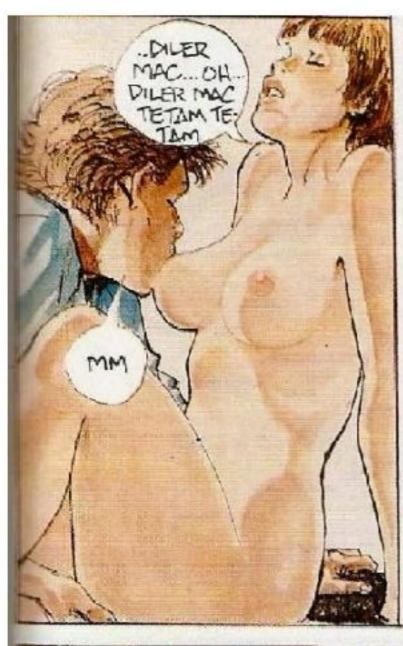






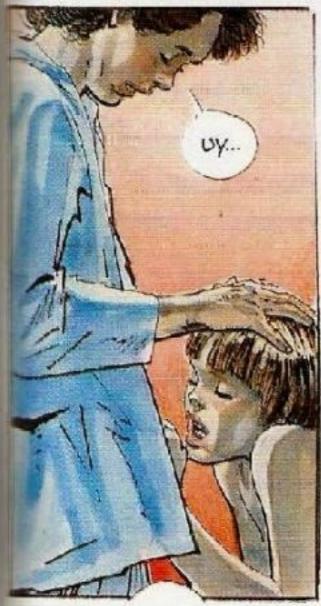




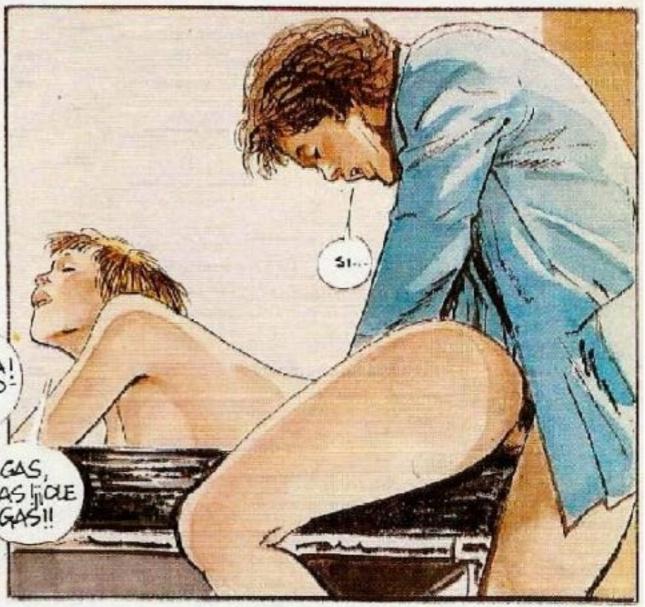


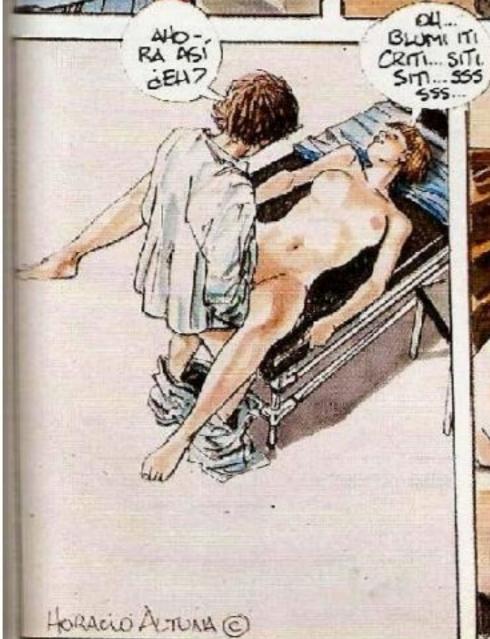




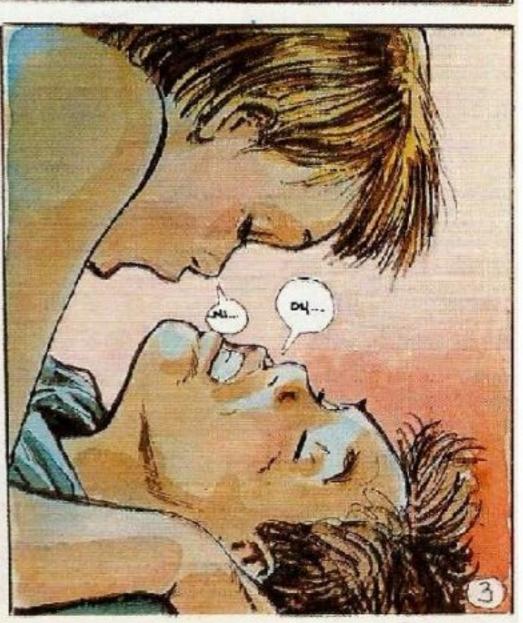




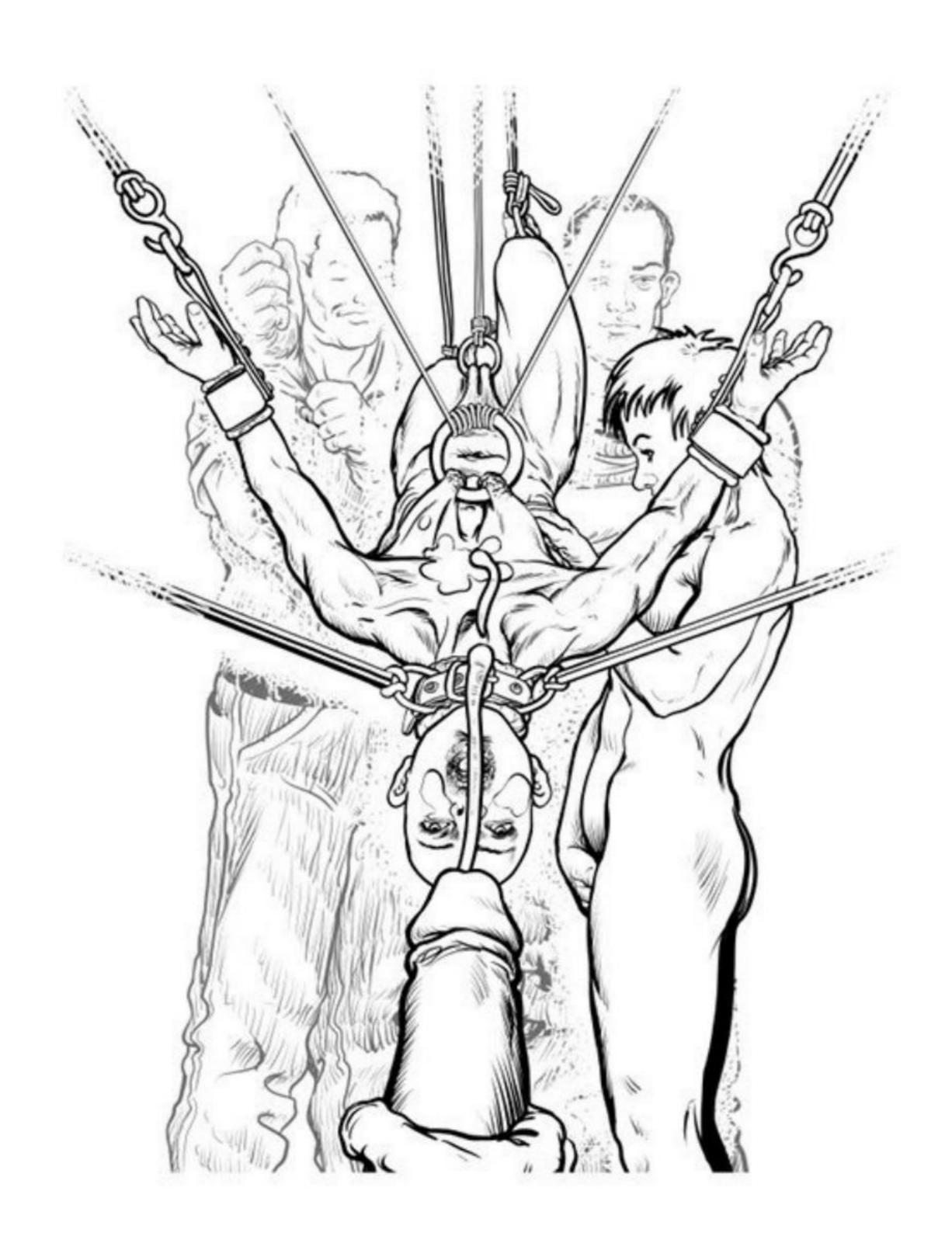












LASCIVIA — EL TRAZO ERÓTICO





dabotz.drawings@gmail.com //dabotz.blogspot.com.es //www.patreon.com/dabotz



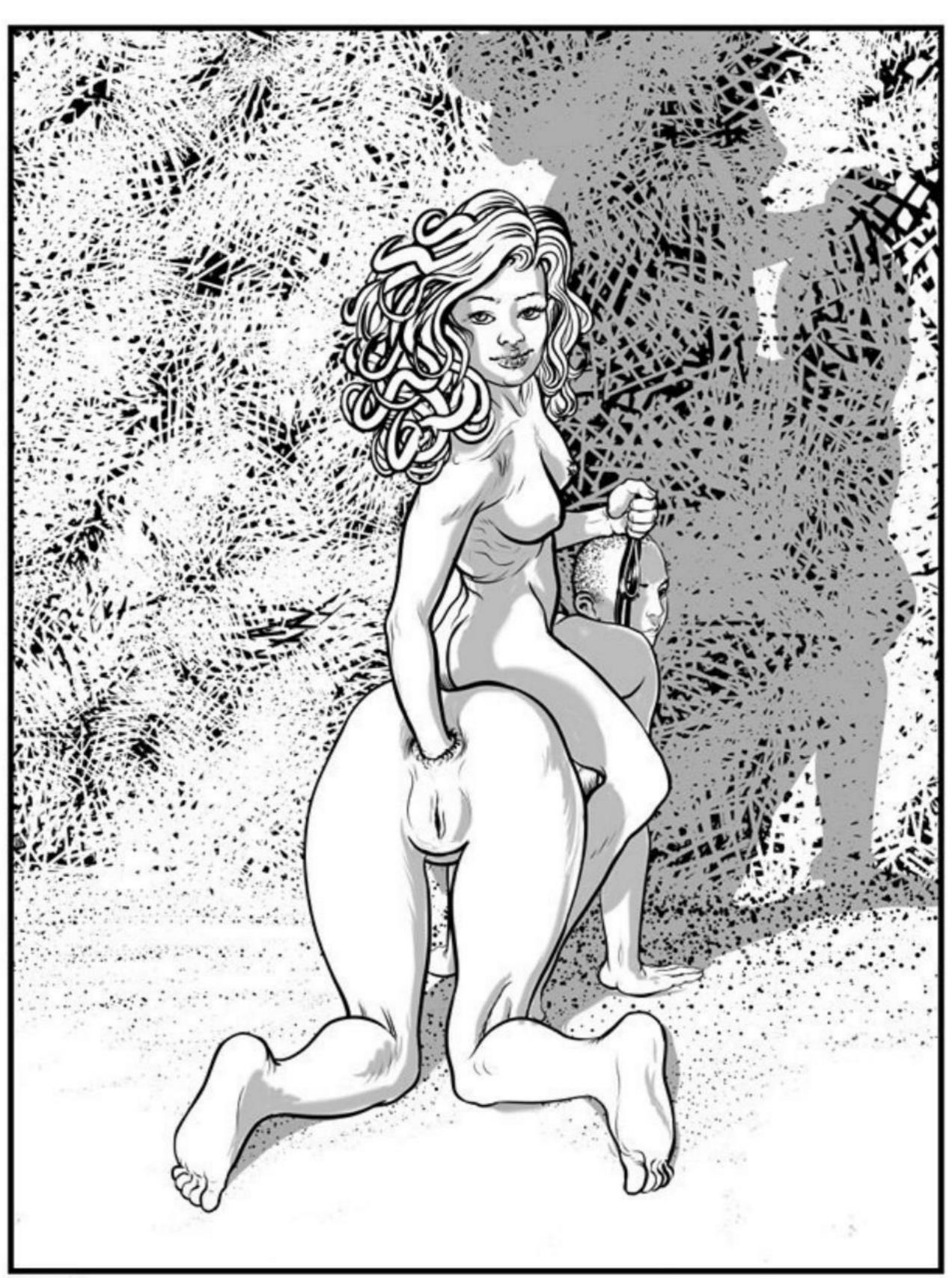


//dabotz.blogspot.com.es //www.patreon.com/dabotz





dabotz.drawings@gmail.com //dabotz.blogspot.com.es //www.patreon.com/dabotz





dabotz.drawings@gmail.com //dabotz.blogspot.com.es //www.patreon.com/dabotz





dabotz.drawings@gmail.com //dabotz.blogspot.com.es //www.patreon.com/dabotz





dabotz.drawings@gmail.com //dabotz.blogspot.com.es //www.patreon.com/dabotz





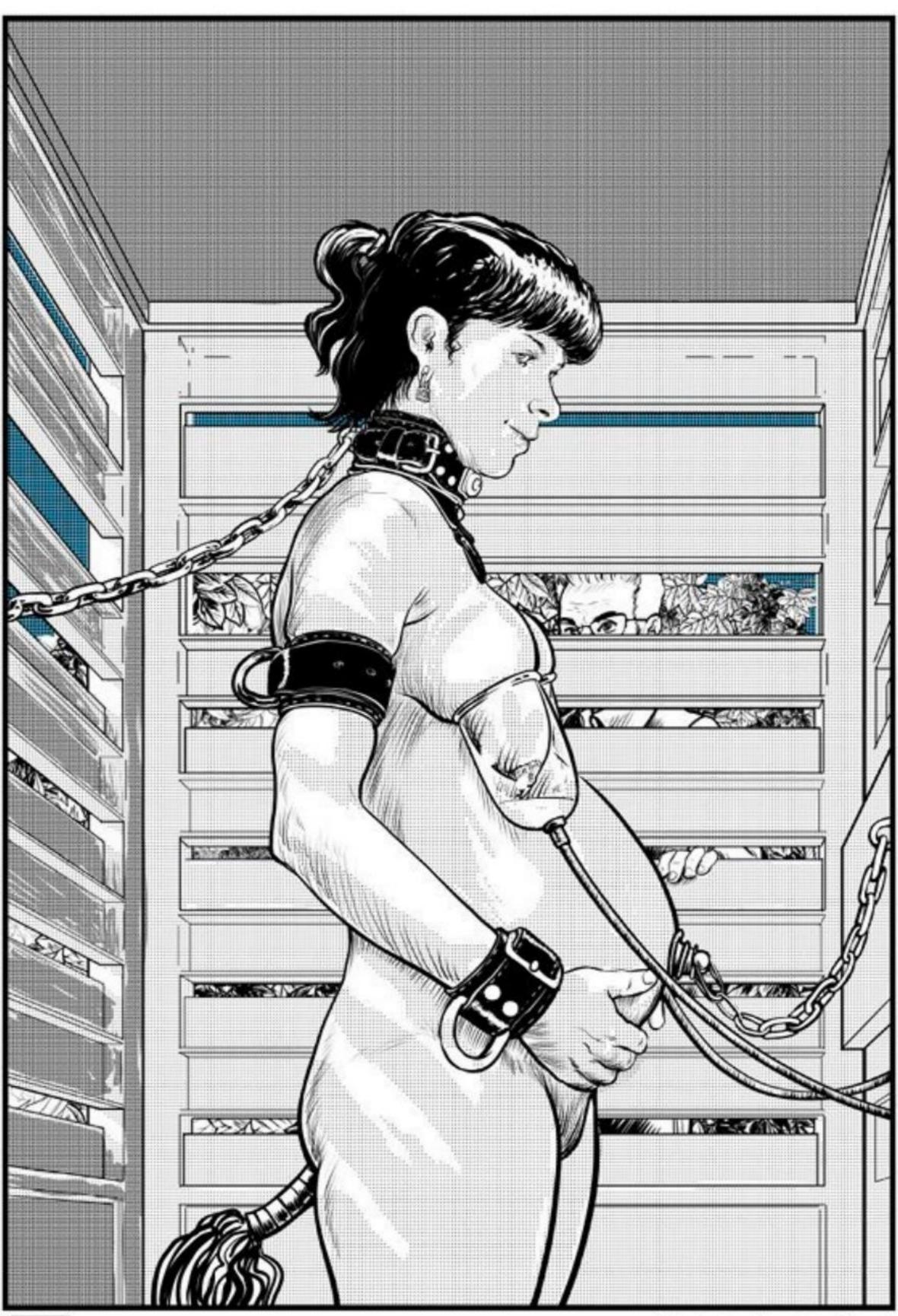
dabotz.drawings@gmail.com //dabotz.blogspot.com.es //www.patreon.com/dabotz







dabotz.drawings@gmail.com //dabotz.blogspot.com.es //www.patreon.com/dabotz





dabotz.drawings@gmail.com //dabotz.blogspot.com.es //www.patreon.com/dabotz









dabotz.drawings@gmail.com //dabotz.blogspot.com.es //www.patreon.com/dabotz





dabotz.drawings@gmail.com //dabotz.blogspot.com.es //www.patreon.com/dabotz





dabotz.drawings@gmail.com //dabotz.blogspot.com.es //www.patreon.com/dabotz





dabotz.drawings@gmail.com //dabotz.blogspot.com.es //www.patreon.com/dabotz



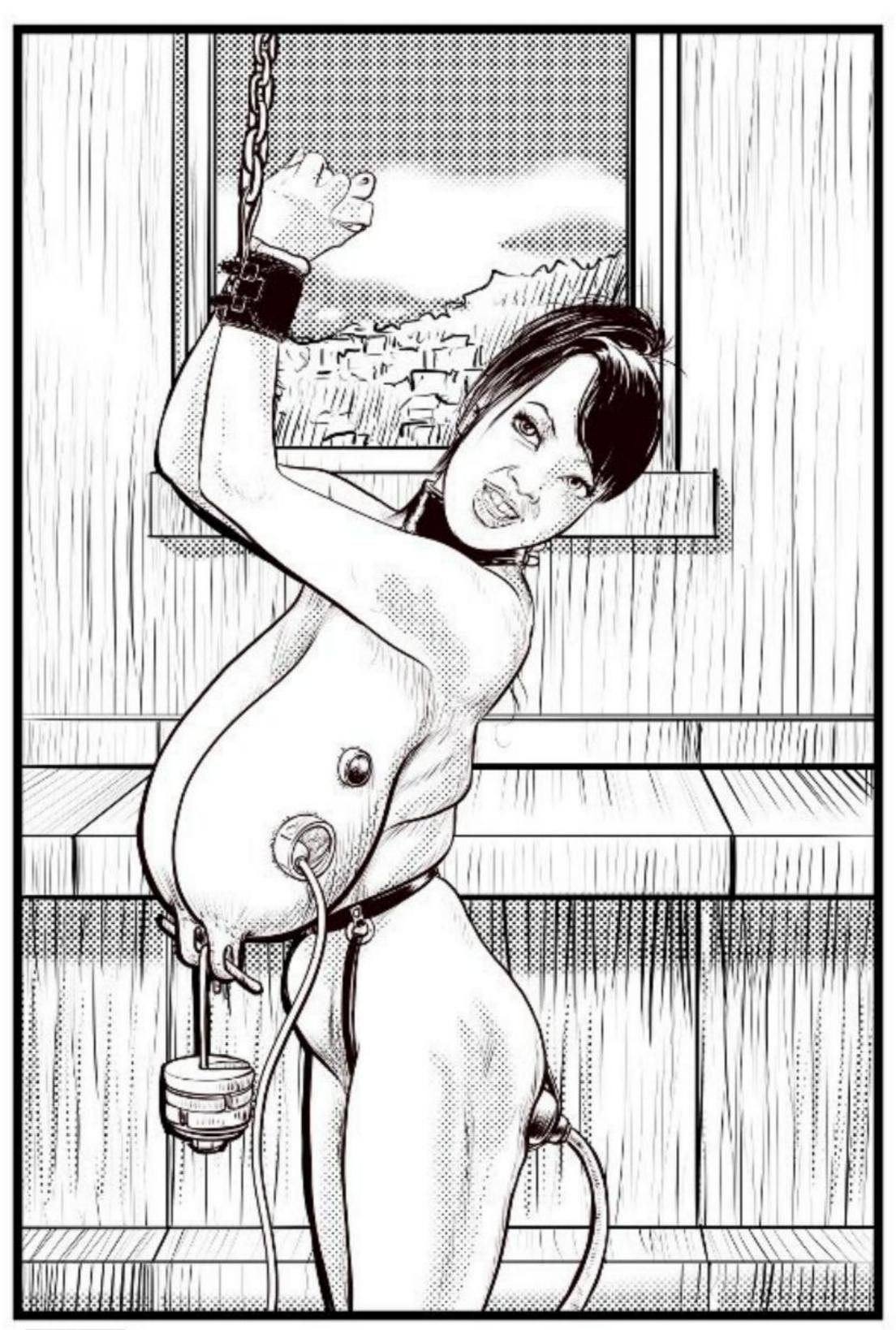


dabotz.drawings@gmail.com //dabotz.blogspot.com.es //www.patreon.com/dabotz

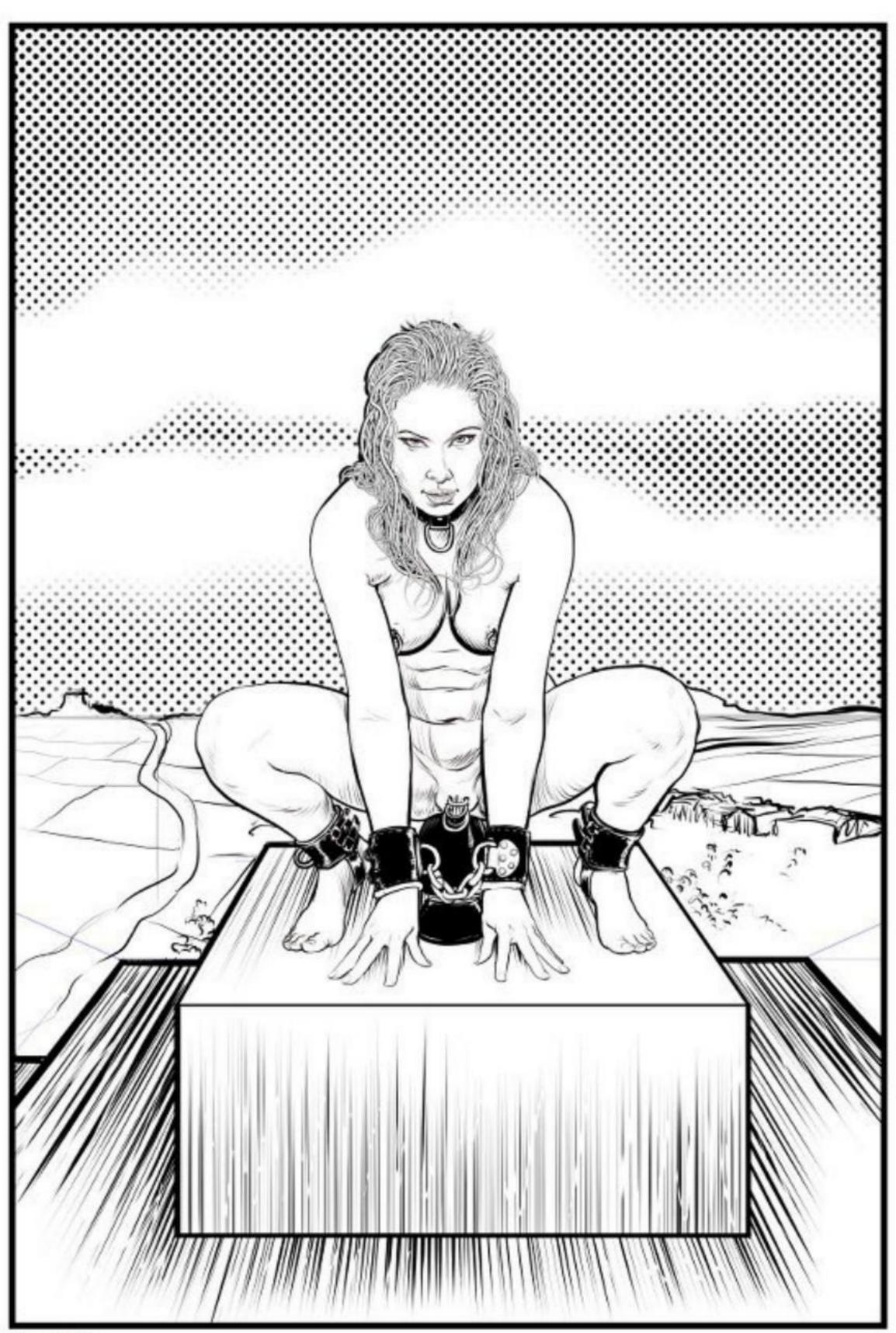




dabotz.drawings@gmail.com //dabotz.blogspot.com.es //www.patreon.com/dabotz













dabotz.drawings@gmail.com //dabotz.blogspot.com.es //www.patreon.com/dabotz





dabotz.drawings@gmail.com //dabotz.blogspot.com.es //www.patreon.com/dabotz







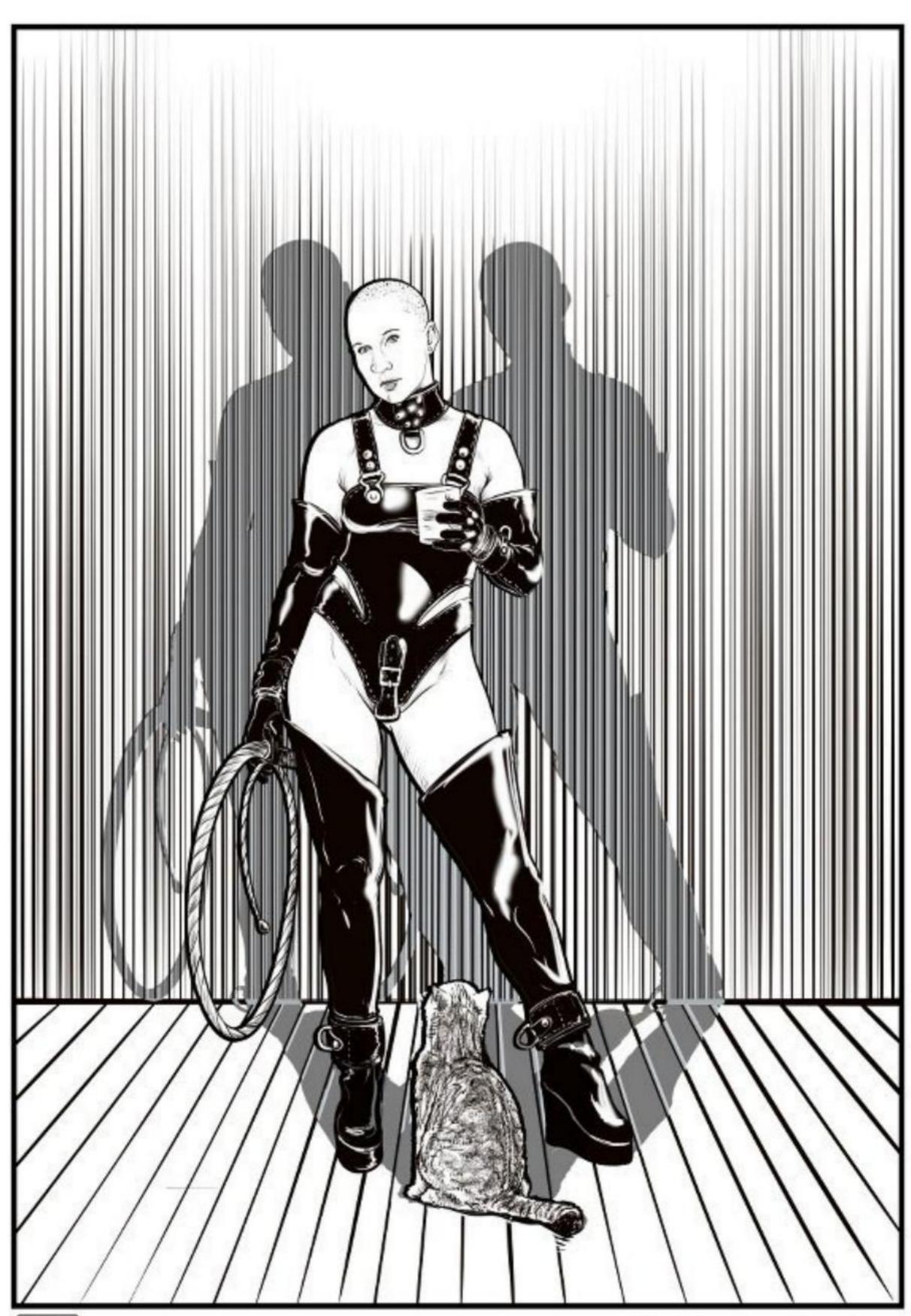


dabotz.drawings@gmail.com //dabotz.blogspot.com.es //www.patreon.com/dabotz





dabotz.drawings@gmail.com //dabotz.blogspot.com.es //www.patreon.com/dabotz





dabotz.drawings@gmail.com //dabotz.blogspot.com.es //www.patreon.com/dabotz





dabotz.drawings@gmail.com //dabotz.blogspot.com.es //www.patreon.com/dabotz





dabotz.drawings@gmail.com //dabotz.blogspot.com.es //www.patreon.com/dabotz





dabotz.drawings@gmail.com //dabotz.blogspot.com.es //www.patreon.com/dabotz



















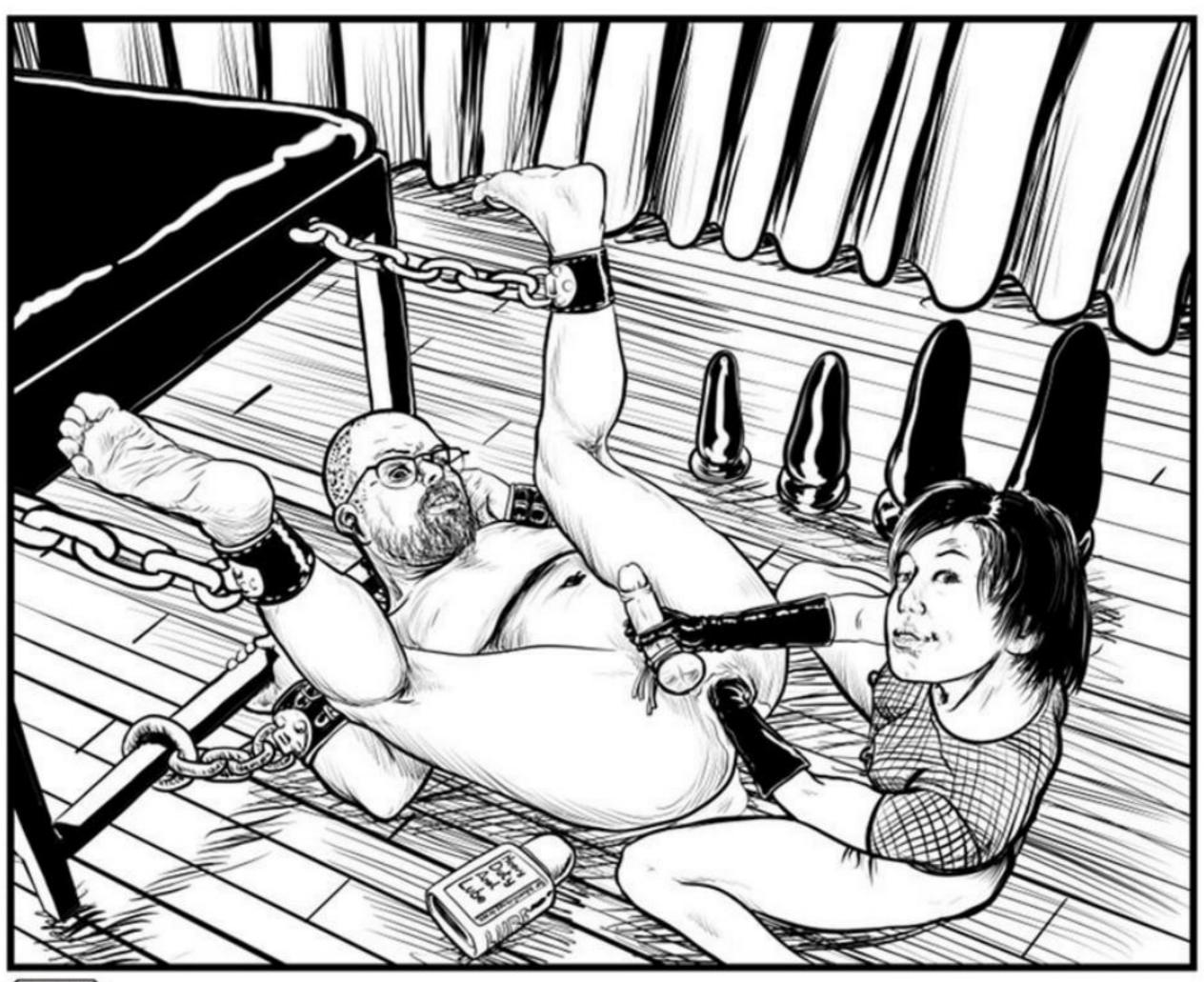


dabotz.drawings@gmail.com //dabotz.blogspot.com.es //www.patreon.com/dabotz





Miyuki









dabotz.drawings@gmail.com //dabotz.blogspot.com.es //www.patreon.com/dabotz







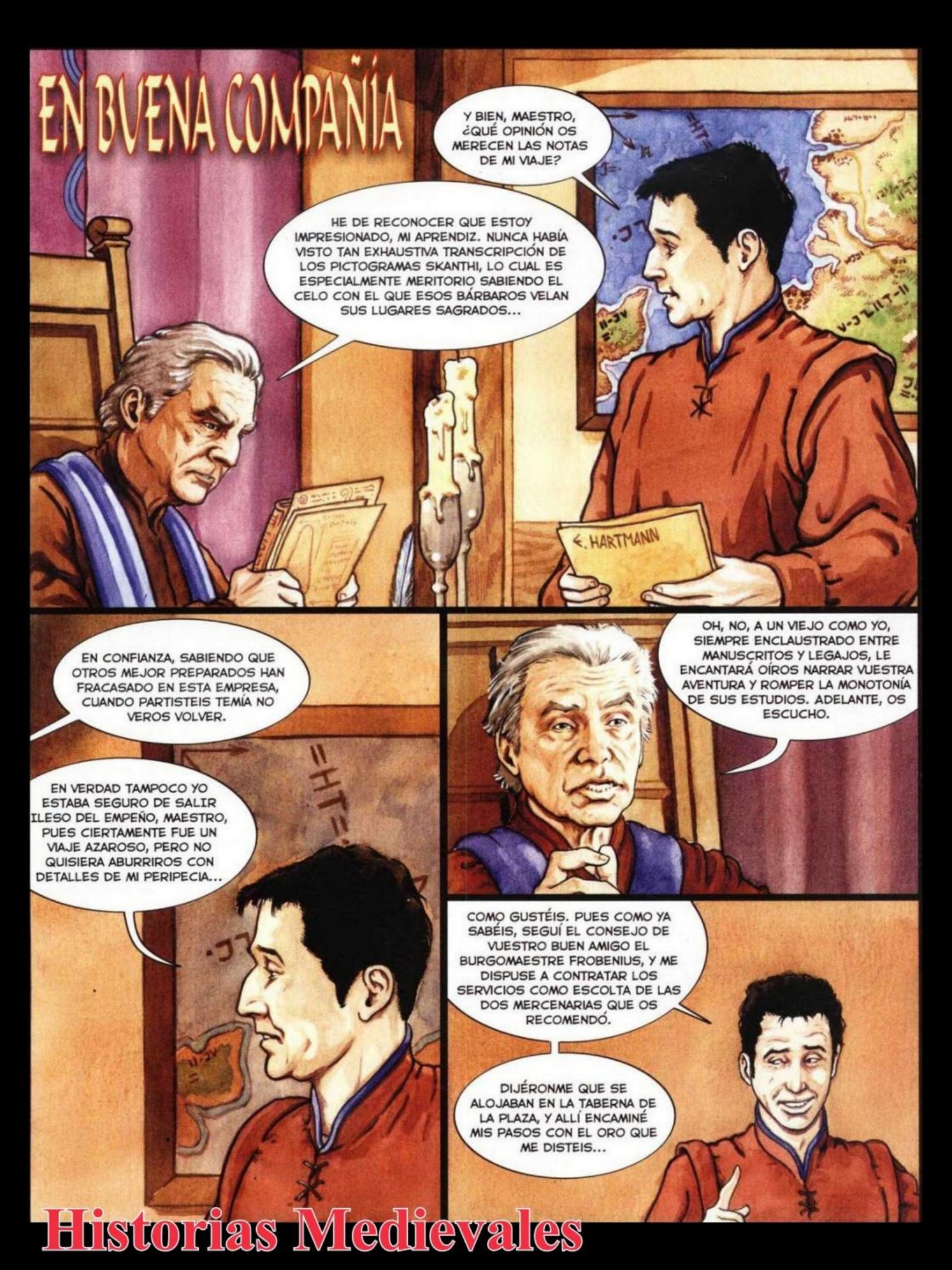




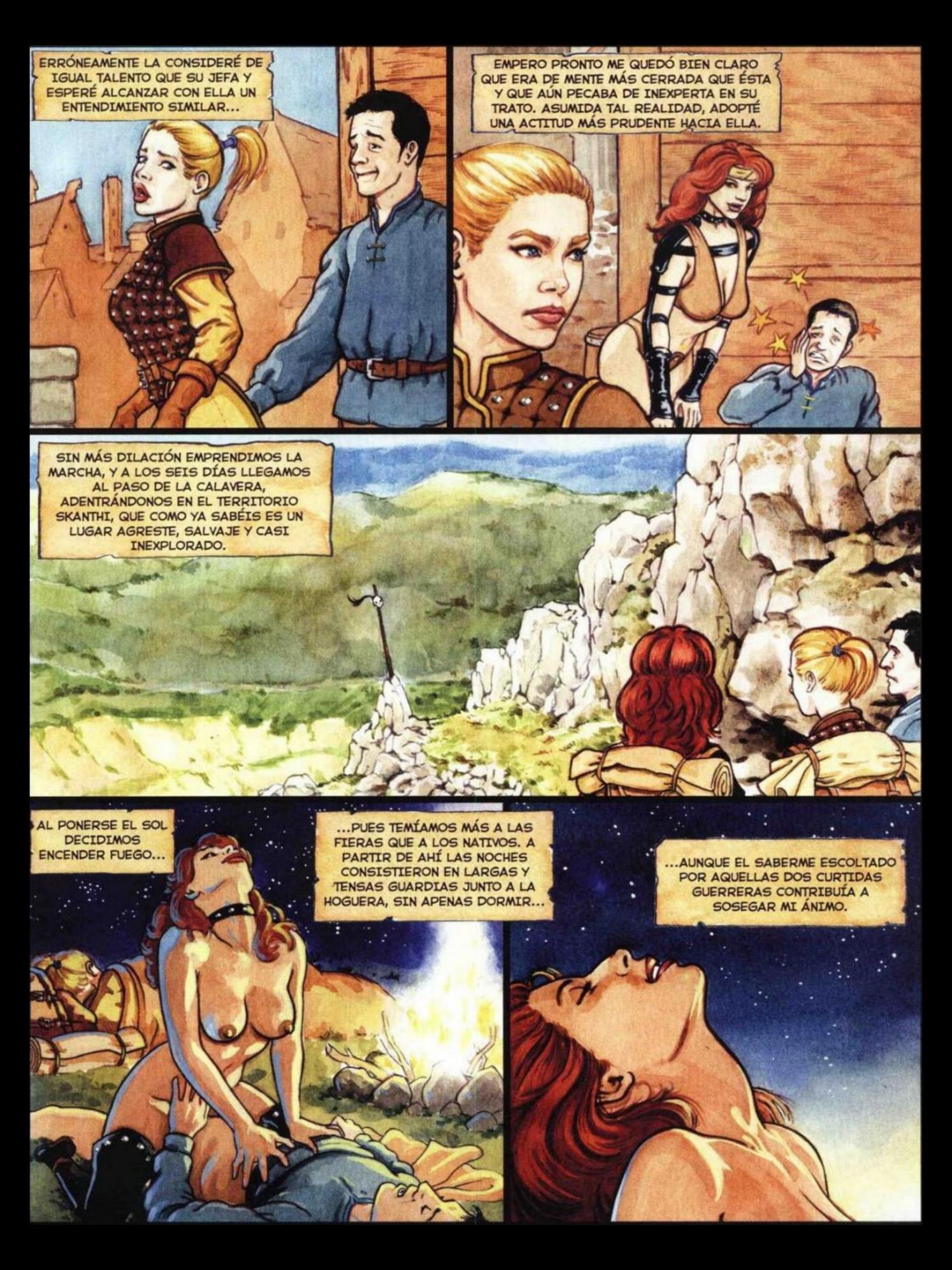


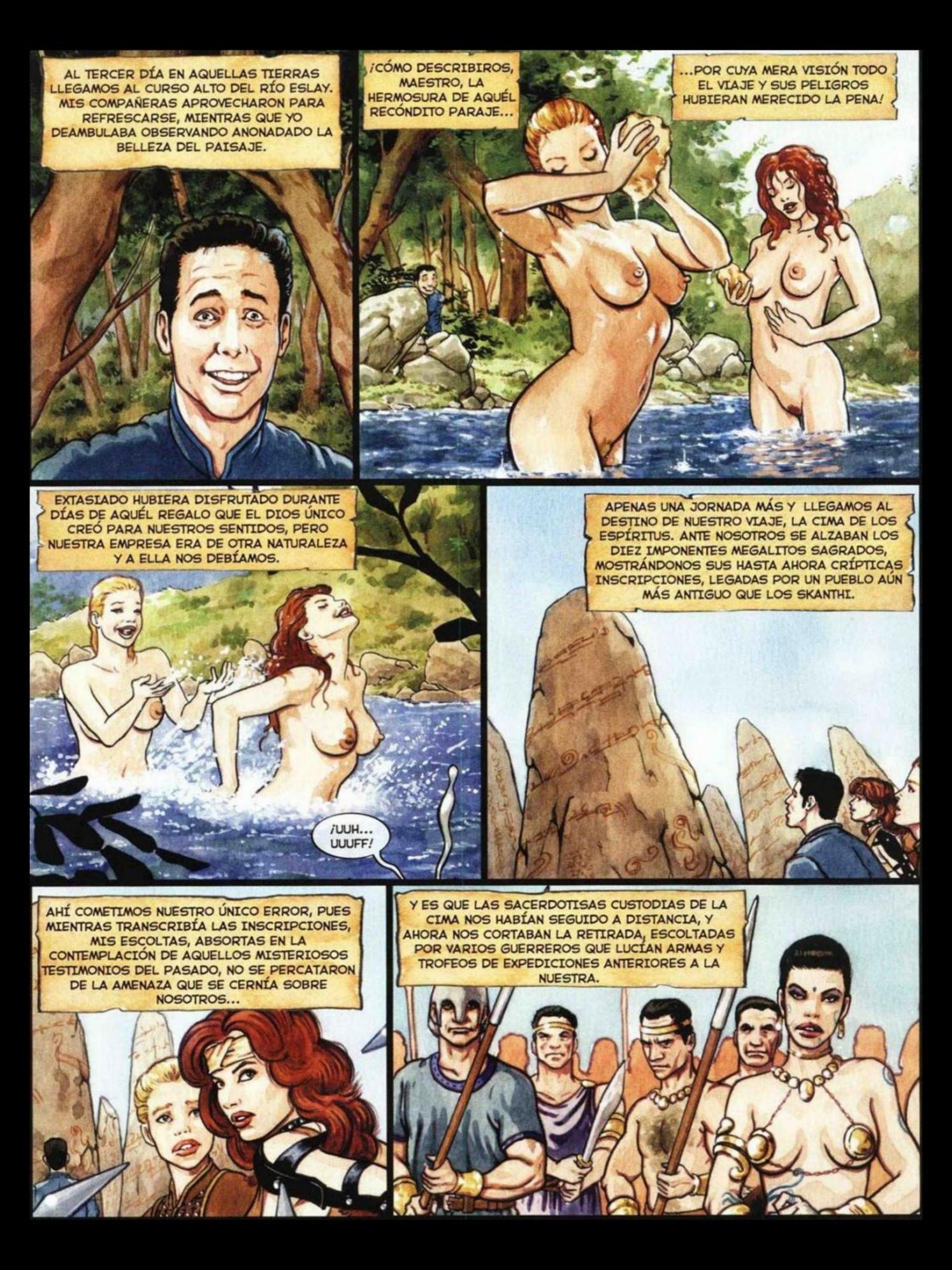


dabotz.drawings@gmail.com //dabotz.blogspot.com.es //www.patreon.com/dabotz











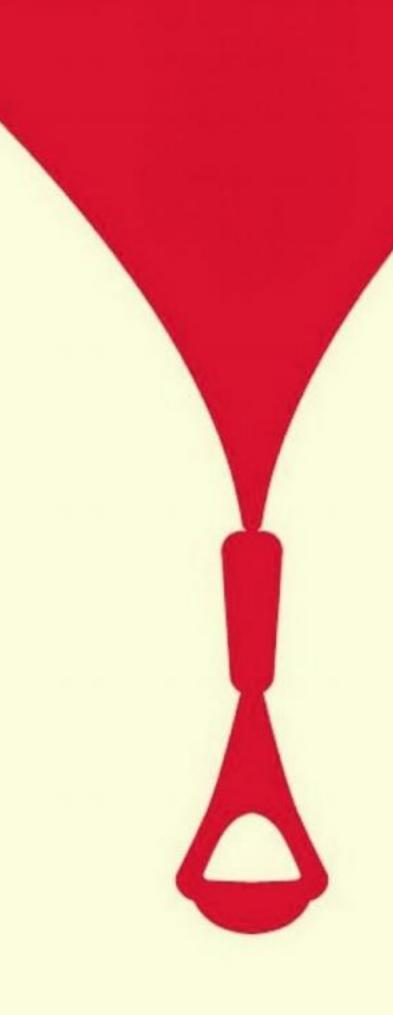








WORDPRESS IMAGENOBSCURA



LASCIVIA — LA BELLA Y LA BESTIA

DESEO ANIMAL

HISTORIA DE ESTE DESEO ANIMAL

Tengo que contarte una cosa.

Algo que me ha pasado esta noche, y que no aguanto sin decírselo a alguien, solo que ahora mismo sigo aún confundida y no sé a quién decírselo... quitando dos o tres amigas, que a estas horas tampoco tengo disponibles... lo que he hecho es algo que no me veo hablando con nadie, al menos por el momento no todavía... Pero necesito soltarlo ahora, y creo que tú, al menos, podrás entenderme, o al menos no juzgarme por lo que he hecho.

Esta noche me he dejado follar por un perro. No una vez, sino dos. Y no un perro pequeño, sino uno grande, grande y en plena madurez. Joder. Me cuesta seguir, perdona...

No sé bien por dónde empezar. Quizás lo más fácil sea hacerlo por el principio. Y quizás el principio sea en realidad mucho antes de lo que yo misma me habría querido reconocer. En fin, hace años, muchos en realidad, éramos aún dos jovencitas con todo por descubrir, con una amiguita mía, con la que jugaba a descubrir el sexo (ella fue la primera concha que probé), bueno, pues tenía un perrillo, uno pequeño así como tipo salchicha... Un día me confesó que a veces se untaba el coñito con miel y se lo daba a lamer, y me ofreció probar. Y claro, yo nunca digo que no a nada! Y menos si es una novedad, y en aquella época todavía tenía más ansia por descubrirlo y probarlo todo. Me sorprendió lo distinta que se sentía esa lengua, áspera, rápida, grande para el tamaño del animal... era curioso porque conmigo ese perrillo se excitaba bastante más que con su dueña, a la que simplemente lamía para comer la miel de su coño. Pero conmigo era distinto, me ladraba, frotaba su hocico en mí, se movía nervioso... y realmente se dedicaba más a comer mi coño que a lamer la miel. Tanto era así que llegó a hacer que me corriera un par de veces. Algo que con mi amiga nunca había llegado pasarle. Ella participaba del juego conmigo, claro, me metía mano y me besaba, contribuyendo a excitarme. Estábamos en plena época de descubrimientos, y todo era una experiencia excitante para las dos.

Recuerdo ahora, y es algo que tenía en buena parte olvidado, enterrado en el fondo de mi cabecita, que la segunda vez que aquel animal me provocó un orgasmo, yo estaba muy excitada. Realmente estaba caliente, y recuerdo que sentía mi chocho muy abierto. Aquel perrillo se puso a mil enseguida cuando mi amiguita le ofreció mi sexo untado en miel. Y aquella vez fue distinta a todas. El perro notó enseguida que yo estaba muy bruta. Notó que mi sexo estaba anormalmente abierto y caliente. Y fue directo a por ello. Ignoró la miel, apenas probó mi vulva y mis labios, buscando casi directamente, después de algunos deliciosos lengüetazos y lametones, el interior de mi vagina. Me comió el coño tan ricooo, tan profundo... Cuando me corrí entre gritos, entre los brazos de mi alucinada amiga que no dejaba de besarme y tocarme las tetas (recuerdo bien que ella se puso muy cachonda viendo aquello, recuerdo su cuerpo sudando a mares contra el mío), aquel animal saltó sobre mí y empezó a frotar su cuerpo contra el mío. Sólo nos dimos realmente cuenta de lo que pasaba cuando ya era demasiado tarde.

Lau, te está follando... me dijo mi amiga con voz de asombro. Yo enseguida me apresuré a decirle que no, que no era así, que solamente se estaba frotando... ufff lo cierto es que el pobre animal sí estaba tratando de montarme, pero no lo conseguía, supongo que por su tamaño, por su pequeño tamaño respecto a mi cuerpo. O más exactamente por el pequeño tamaño de su pene... que además yo estaba súper abierta en ese momento, y muy mojada después de la corrida, y con todas sus babas que me había dejado dentro. Así, aunque su pequeña polla me penetraba una y otra vez no conseguía realmente meterla lo suficientemente dentro, ni era capaz de aguantar ni medio segundo porque su cuerpo nervioso resbalaba entre mis muslos abiertos... Con todo y con eso la situación era tan excitante que yo me estaba viniendo arriba otra vez, y casi deseaba que el pobre animal consiguiera montarme de una vez por todas, solo para ver qué pasaba... En todo caso fue mi amiga la que no le dio oportunidad. Regañándole cariñosamente le sacó de encima de mí, y explicándole entre ladridos y aullidos que no podía follarse a sus amigas le echó del cuarto. Yo luego no le di mayor importancia a todo lo que pasó, de hecho lo olvidé de inmediato cuando mi amiga volvió y se metió entre mis piernas para comerme el coño como nunca me lo habían hecho. Yo

luego le pregunté si no le daba un poco de asco el comerme con todas las babas de su perro y ese sabor a polla de perro que se me debía de haber quedado en el coño, pero ella, con gran cariño, me dijo que habría disfrutado hasta comiéndose el pene de su perro si ese pene guardaba todavía mi sabor... jijijijiji esta amiga mía es muy pero muy guarra, ¿sabes? De ella y con ella he aprendido y hecho todo tipo de cosas relacionadas con el sexo.

Lo cierto es que ese día tuvimos sexo como nunca antes lo habíamos tenido entre nosotras. Nos habíamos quedado ambas muy excitadas y deshinibidas tras la experiencia y fue totalmente natural dejarnos conocer rincones y aspectos de nuestros cuerpos que hasta entonces todavía guardábamos con cierto pudor.

Después de aquello yo no volví a tener nada con su perro (ella seguía haciendo lo de ponerse miel en el chocho para que le lamiera... y bueno, no dejo de creer que seguramente en algún momento tuvo que hacer algo más, o al menos intentarlo, aunque jamás me lo reconoció). Digamos que ella y yo nos dejamos pronto de perritos y nos lanzamos a buscar pollas más adultas, expertas y aptas para nuestros deseos más inconfesados, y cada vez lo hacíamos con menos reparos.

Pero, volviendo a lo que estaba. No volví a hacer nada raro con animales nunca, ni siquiera a pensar en algo semejante. Hasta hará unos dos o tres años, con el perro este de esta noche...

A ver cómo te lo cuento:

Este amigo, Borja (digamos que se le puede considerar un follamigo), tiene un perro, un pastor alemán, desde hace algo más de tres años, creo. Ahora está enorme, joven, fuerte y muy grande, porque además le tiene todo el día corriendo por ahí (mi amigo es súper deportista). Yo me vengo liando con este amigo desde mucho antes, no sabría decir ya, muchos años. Cuando apareció el perro en su casa, siempre me tuvo mucho cariño, desde cachorrito. El caso es que cuando creció, la cosa fue a más... Quiero decir, el animal en un año, o dos, pues se ve que desarrolló su instinto sexual. Lo que al principio eran juegos conmigo, con el tiempo se fue haciendo más fuerte, más violento... Mi amigo flipaba, porque

decía que era algo que solamente le pasaba conmigo. Ya desde cachorro tenía que sacarlo del lugar donde estábamos cuando nos enrollábamos, porque de otra manera era imposible follar. Pero cuando alcanzó su madurez sexual, empezó... en fin, el animal sabía perfectamente cuando yo estaba caliente, cuando tenía ganas de... me empezaba a acosar, se ponía como loco, aullando y ladrando. Y como empezara a desnudarme, y Borja me tocara o besara, ya resultaba imposible sacármelo de encima.

Bueno, hubo una vez que... ufff, si es que casi la había olvidado, un día, no recuerdo bien por qué, creo que Borja dijo que es que cumplía justo un año, y no quería tenerlo encerrado, le dejo estar con nosotros... es cierto que ese día mi amigo no estaba en plan hacer nada, y nos pusimos a ver una peli, con Max encima de mí todo el rato, babeándome y demás, pesado pero asumible, aunque claro, yo tampoco había ido a casa de mi amigo a disfrutar del buen cine, así que acabamos enrollándonos, claro, aunque al principio sin desnudarnos ni nada, solo morreos y tal, pero yo tenía ganas y acabé de rodillas entre sus piernas, y el se acomodó en el sofá dejando que le abriera la bragueta y se la sacara y empecé a chupar y comer con ganas, tratando de conseguir que se empalmara bien y, bueno, Max ahí seguía, ladrando, lamiéndome y tal hasta que... hasta que, cuando logré tener la polla de mi amigo bien arriba (y debo decir aquí que Borja está bastante bien dotado, tiene una verga muy bonita y larga cuando está bien empalmado), pues bueno, aquello era tan grande, yo ahí lamiendo por los lados, Max lamiendo mi cara, buscando mi boca, mi lengua, empezó a recoger mi saliva untada en el tronco de mi amigo, y cuando me quise dar cuanta los dos lamíamos aquella polla grande con toda la lengua, como un niño con un helado, y yo no sabía si me excitaba más que a mi amigo se la estuviera chupando su perro, o estar yo allí dejando que ese animal metiera la lengua en mi boca, lo que me resultó excitante, incluso sintiendo cómo me llenaba de sus babas, las mismas babas que yo recogía del cipote de Borja, y me acordaba de mi amiga comiendo mi coño con baba de perro, y explicándome por qué no le daba asco, y entonces la entendí, claro, pero lo mío era aún peor porque no era ya que disfrutara de la polla con sus babas, que también, sino que en realidad me estaba besando a boca abierta con su perro...

Quizás por eso Borja se hartó, o quizás es que estaba ya tan trempado y cachondo (y seguro que la manera de lamerle de su perro había contribuido y mucho a ello) que le dio un manotazo al pobre Max y me llevó a su habitación donde me encerró con él, los dos bien a salvo del perro, para que yo terminara mi trabajo con su polla antes deempezar a follarme.

Mi amigo siempre decía que con ninguna otra persona tenía que hacer algo así, pero conmigo siempre encerraba al pobre perro (que se llama Max, por cierto, no sé ya si lo he dicho ya ¿he dicho ya también que es un precioso ejemplar de pastor alemán? Escribo de corrido, casi sin pensar, perdóname si resulto algo confusa pero estoy todavía demasiado nerviosa), le encerraba en su habitación antes de hacer cualquier cosa conmigo, hasta que llegó un momento, quizás porque Max se había hecho demasiado grande, quizás por cansancio de andar siempre peleando con él para encerrarle, y seguramente coincidió con la mamada que le hice junto con Max, ahora que lo pienso, que más bien empezamos a ser mi amigo y yo los que nos encerrábamos en su cuarto para enrollarnos.

Invariablemente, recuerdo escuchar cada vez que estaba en su casa, en su habitación follando con él, a su perro aullando fuera, dando vueltas frenéticamente por el resto de la casa y lanzándose contra la puerta del dormitorio. Quizás así a lo largo de... no sé, ¿un año, un año y medio? Cinco, diez polvos, quizás veinte o treinta. Soy incapaz de calcular eso ahora, aunque tampoco viene al caso.

Así hasta hoy. Hasta esta noche. Esta vez fue Borja quien me llamó, quien me pidió follar. Lo hizo directamente, otras veces da más vueltas, pero debía andar necesitado, o simplemente con ganas de jugar.

Quiero follarte, me dijo.

Yo sí tenía ganas de jugar (también de follar, claro): Te va a costar esta vez, le dije, tendrás que invitarme a cenar, a un sitio de los caros...

Bueno, me llamó puta y todo eso, porque sabía perfectamente que yo quería, pero que estaba jugando con él, pero de alguna manera el juego fue a más y al final yo doblé la apuesta y le exigí el pago como condición para tenerme, y él al final accedió a todo lo que le pedí. Estaba con ganas. Yo también lo estaba, ya digo, pero si además de tener buen sexo se

lo podía cobrar, no iba a perder la oportunidad, ¿no? Era algo que nunca habría esperado hacer con Borja, cobrarle por tener sexo, y confieso que me daba mucho morbo. Quedamos pronto para poder aprovechar bien la noche, aunque cenamos con calma, disfrutando de una comida deliciosa, y terriblemente cara, y luego le pedí que me invitara una copa...

Joder. He de reconocer que me estoy enrollando más de la cuenta porque no sé bien cómo seguir, cómo voy a poder contarte todo lo que pasó... Ni siquiera tengo claro ya que quiera seguir haciéndolo. Aunque ahora que he llegado hasta aquí, tampoco tiene sentido no acabar de hacerlo y dejar de darle a enviar a este mensaje. Quizás sigo esperando que sea entonces cuando me sienta realmente mejor...

Resumiendo, decir que acabamos en su dormitorio, desnudos y cachondos. Tuvimos una larga y completa sesión de sexo, en la que ambos quedamos razonablemente satisfechos. Por mi parte, desde luego creo que me gané bien el dineral que se dejó en invitarme a cenar... más el extra adicional que le exigí, más como juego que por necesidad.

Max montó su numerito fuera, o eso supongo. Quiero decir, le escuché, claro, como siempre, como un eco lejano, pero no le di la menor importancia ni tengo recuerdo alguno de él una vez que nos encerramos a follar. Sí recuerdo que se me lanzó encima nada más entrar en la casa. Bueno, Borja me había estado besando y magreando desde que nos fuimos a tomar la copa. Yo tampoco podía negarme, porque sencillamente se estaba cobrando el dinero que se había gastado en mí, claro. Era una sensación extraña y excitante estar con él así, de una forma digamos tan... profesional...

Pero el caso es que Max casi me tira al suelo nada más entrar en su casa. Parecía como si me hubiera olido en la distancia. Y es cierto que llegaba cachonda, reconozco también que no soy muy exigente para que me pongan a tono. Sudada y con el coño húmedo y caliente entré en el portal, y parece como si Max me hubiera detectado nada más pisar el edificio. Al abrir la puerta del piso, medio desnuda ya en los fuertes brazos de Borja, su perro me saltó encima. Llevaba mucho tiempo sin verle y, a decir verdad, me sorprendió lo grande que estaba, había crecido mucho, se le notaba fuerte y ágil, y con el pelo muy... cómo decir, lustroso, como

si se lo hubieran lavado y cepillado hacía poco.

En fin, si no es porque Borja me sostuvo, el perro me hubiese tumbado. Nos quedamos así enfrentados, el perro a dos patas delante de mí, prácticamente de mi misma altura en esa postura. Me empezó a lamer la cara y la boca, y las tetas (Borja había empezado a desvestirme ya en el ascensor, ya digo que me metió en su casa casi en bolas y muy sobada ya). Yo estaba tan sorprendida que le dejé hacer. Bastante borrachita también, supongo. Su lengua y su hocico mojados me empapaban la cara y la boca abierta de pasmo. Y de deseo... Al sentirle la lengua en mi cara abrí los labios y dejé que me metiera aquella enorme y áspera lengua en el interior. Mi coño se deshizo al notar aquel potente trozo de carne moviéndose frenéticamente en mi interior, mientras sus babas desbordaban mi boca, entrando por mi garganta y bañando mis tetas desnudas al mismo tiempo...

Iba borracha y razonablemente caliente como para no cuestionar el origen de cualquier posible estímulo sexual que hiciera a mi cuerpo recibir placer. Y menos aún si provenía de una fuerza física tan desmesurada como ese animal. Sentir sobre mi piel su energía, su cuerpo musculoso, fuerte y caliente, todo su ímpetu sexual sobre mí...

Fue Borja quien cortó la situación, golpeando a Max con severidad en el hocico, regañándole y apartándole con violencia de mí. Pensando ahora en ello, me doy cuenta de que ese momento, ese contacto de esa manera con Max, por primera vez piel con piel, se me quedó grabado de tal manera y me había causado tal impresión que, de alguna manera y sin saberlo todavía, mi mente había convertido ya a ese animal en objeto de deseo.

Yo ahí todavía no asumía que lo que luego pasaría fuera posible, pero si lo hubiera pensado hubiera comprendido que era inevitable. Si en vez de Max hubiera sido una persona con quien hubiera tenido ese tipo de contactos, yo hubiera sabido bien que antes o después acabaría por meterla en mi cama, como siempre. Pero con aquel animal todavía me resultaba imposible entender lo que yo misma ya deseaba.

Fue su dueño quien actuó, decidiendo por Max y por mí y contra nuestro

deseo, porque Borja en ese momento tan solo pensaba en el suyo propio. Me sacó al perro de encima (al hacerlo me pareció sentir con mi mano izquierda, que colgaba muerta en mi costado por la sorpresa y la excitación, un trozo de carne largo, caliente y húmedo resbalando por mis dedos...) y tras apartarlo a golpes, me cogió a mí de la mano y me arrastró a su dormitorio.

Quizás hasta me insultó o me regañó a mí también. Según había avanzado la noche me había ido tratando con más dureza, él que en los preliminares siempre jugaba a ser tierno y elegante... No di importancia a esa alteración de su carácter, que atribuí a una clara sensación de pertenencia por su parte, derivada de mi exigencia de cobrarle esta vez por algo que siempre le había entregado gratuitamente. Igual me daba: yo quería ser follada, y eso era exactamente lo que él me iba a dar.

Conozco a Borja y sé que cuando está muy excitado a veces se puede poner algo violento, pero a mí eso en realmente pone. Que hoy estuviera sacando esa violencia desde el principio lo relacioné con mi imposición de que me pagara el sexo esta noche... Cerró su habitación pasando el pestillo, me obligó a arrodillarme de un golpe y, mientras me retiraba el pelo de la cara y me acariciaba la mejilla, metiéndome un dedo en la boca para abrirme, se bajó la bragueta con la otra mano y consiguió sacar su verga, para entonces ya monstruosamente dura.

Simplemente me folló la boca de golpe y sin contemplaciones. Digamos que no estuvo especialmente cariñoso, sino más bien duro y soez, me trató con cierto desdén y creo recordar que me llamó de todo. Mejor así, en realidad, porque esta noche yo estaba muy a punto en realidad, tenía muchas ganas y cuando estoy así lo cierto es que soy de pocas caricias y pocos besos. Borja podía resultar algo aburrido a veces en la cama, pero desde luego que esta noche no tenía pinta de que fuera a ser así...

Se corrió rápido y, a juzgar por la brutal cantidad de semen que me echó dentro y encima, supe que iba a tener una larga noche de sexo.

Genial, pensé...

En fin, le dejé desahogarse sobradamente antes de empezar a entrar en

acción yo poco a poco, dándole por todos los medios todo lo que él iba necesitando para seguir bien arriba, según su cuerpo se iba desfogando. Quería llevarle al límite, pero quería que me durase, y por cómo disfrutó, diría que cada euro invertido en mí esta noche se lo devolví generosamente en sexo.

Y así, prácticamente mi siguiente recuerdo es estar ambos desnudos metidos bajo su edredón, sucios de sexo, dormidos y satisfechos. Debí pensar que soñaba en el ruido de Max arañando la puerta. Estaba agotada de la intensa sesión, y dormía a gusto abrazada al rico cuerpo desnudo de Borja.

No sé si soñé también en el ruido de la puerta al abrirse, la respiración agitada de Max, su pateo nervioso por la habitación. Su hocico empujando mi cuerpo bajo las sábanas, encontrado hábil el hueco para meter allí su cabeza, guiado por mi inevitablemente intenso olor. Evidentemente, el olor de mi coño en ese momento habría llamado la atención a la nariz más insensible incluso en una pescadería, un puerto pesquero, o un vertedero de pescado podrido.

Yo estaba acostada de medio lado, mirando hacia Borja (en realidad abrazada a él), con el cuerpo algo encogido. Lo cual suponía ni más ni menos que, una vez que el perro metió la cabeza debajo del edredón, yo le estaba ofreciendo mi culo y mi sexo en esa postura. El pobre Max llevaba buscando precisamente eso de mí desde que nació. Y al menos desde hace un año, ya maduro sexualmente, que me lo buscaba de manera explícita. Sin duda esta noche el perro estaba en celo, o como quiera que se diga.

En fin.

Evidentemente me olió metiendo su hocico entre mis piernas, y abriéndome el culo. Para entonces yo estaba ya plenamente despierta, no puedo decir ni por un momento que me confundí pensando que era un sueño ni nada parecido. Supe que era real y que era él el que estaba allí, y que había entrado a la habitación para follarme. Supe lo que iba a pasar desde ese primer momento en realidad.

Lo deseaba.

Lo supe. Tuve que reconocerme eso. Hacía tiempo que lo deseaba, siempre había querido algo así. Siempre había sido receptiva, o incluso provocativa con ese perro. Y por eso él siempre me había buscado, claro. Todo eso lo pensaba mientras empujaba mi trasero contra su cara, acercándole el sexo abierto, encharcado de flujo y semen y, una vez más, calentorro.

Max reaccionó muy favorablemente a mi buena disposición hacia su acercamiento. No soy capaz de describir la sensación de que una lengua enorme, fuerte, áspera, mojadísima como la suya me estuviese dando toneladas de placer como él estaba haciendo. De verdad que nunca había sentido nada así. Era como si a la vez me estuviera lamiendo y penetrando, buscando y abriendo mis pliegues, encontrando y llenando mis agujeros, lubricándome a mares con su baba y los litros de flujo de me estaba haciendo soltar de puro gusto. Me puse brutísima, pero bruta de verdad. Casi no podía respirar, me dolía la cabeza de dolor, sentía relámpagos por mi espina dorsal y temblores en mi pubis. Los pezones se me hincharon poniéndose duros rocas y grandes del tamaño de dos pulgares, tirando de mis tetas hinchadas como globos. Estaba súper sensible a todo.

La enorme lengua me buscaba y lamía y penetraba el coño, pero en sus amplias pasadas fregando mi culo y mi peluda vulva también me masajeaba y me llenaba el ano, dilatando mi ojete al tiempo que me follaba la vagina por la parte delantera. Me empalmé de golpe, sentí mi clítoris crecer brutalmente y salir de su esponjosa protección. Llevé una mano entre mis piernas. Quería pajearme. A mí misma me sorprendió encontrarme aquéllo así, parecía que me hubiese salido una pequeñita polla de repente, muy dura y sensible...

Empecé a frotarme pero no tuve oportunidad de hacerlo demasiado. La monstruosa lengua enseguida exigió también ese trofeo y me empujó sin piedad alguna, tomando plena posesión de mis órganos genitales, de mi ano, de toda la vulva y el culo en realidad, y hasta de la parte interior de mis muslos. Sentía sus afilados dientes y colmillos arañando la delicada piel de mi trasero, su húmedo y frío hocico empujando dentro de mi raja, raspando con sus dientes y sus pelos, pero en realidad resultaba tremendamente cuidadoso y hasta sensible en su forma de comerme y

poseerme.

Bien, no iba a ser precisamente yo quien pusiera freno a aquella locura, cuando se trataba ni más ni menos que una de las más placenteras experiencias de mi vida (y estoy diciendo mucho con esto). Había decidido dejar hacer a aquel perro. En realidad, estaba ya dispuesta, y hasta deseosa de entregarme a Max (aunque muerta de miedo por lo desconocido, por las dudas, por la presencia del propio Borja a mi lado). Él debió notarlo, o quizás es que igual que yo ya estaba suficientemente a tono de todo lo que había comido de entre mis piernas, porque le noté intentando avanzar la cabeza, lanzando hacia arriba las patas tratando de trepar a la cama y a mi cuerpo.

Yo para entonces gemía como una puta, claro, me revolvía agitada y debía estar hasta empezando a gritar de gusto. Ni idea de cuando despertó Borja, pero a esas alturas seguro que despierto estaba. Quizás fue el propio Max, aunque quizá fui yo la que separó el edredón, o pudo ser el mismo Borja el que lo hizo y ayudó a su perro a subirse sobre mi cuerpo caliente y expectante. Y si Borja no estaba parando aquello ya, nadie lo iba a parar, porque él de repente lo estaba deseando tanto como nosotros mismos.

El cuerpo de Max me aplastó por un momento, mientras él intentaba afianzar su postura en la cama y sobre mí. En cuanto pude hacerlo, levanté un poco el culo tratando de buscar su cuerpo. Creo que lloraba de nervios en ese momento, aunque también era su baba, la sentía caer caliente sobre mi cara a espesos goterones.

Fue en ese momento la primera vez que le sentí dentro. Empujó fuerte para poder penetrarme a fondo, y casi me mata del gusto. Pero él seguía con su gran cuerpo medio colgando de la cama, y se ve que le faltó apoyo, porque resbaló hacia abajo y su pene hacia fuera de mi vagina encharcada. Yo me derrumbé, dándome la vuelta desesperada para buscarle. Así que, cuando Max recuperó el equilibrio y se abalanzó de un salto nuevamente sobre mí, mi cuerpo le recibió tumbada boca arriba, y con las piernas abiertas y levantadas.

Max se recolocó hábilmente y pronto me estaba penetrando otra vez.

Yo aluciné de lo fácil que estaba siendo. Me estaba follando cara a cara, lamiendo mi cuerpo sudado, ¡comiendo mis tetas! yo como una loca, como una puta me abrazaba a él con brazos y piernas para sentirle aún más dentro y me lamía mi cara, yo abrí la boca, claro, le ofrecí mi lengua deseando que me besara, aunque el pobre animal solamente podía pasar su hocico por mí cara, lamer mi lengua y llenarme la boca de babas, y a mí no me importaba ni el sabor, ni que sentir su lengua espesa y áspera y enorme ahogándome hasta la garganta ni nada, porque realmente quería darle todo por lo que él me estaba dando ya, empujando en mi interior mientras gemía y soltaba algún ladrido cuando se intentaba recolocar tratando de conseguir una postura en la que poder metérmela entera, y yo estaba obsesionada con besarle y angustiada tratando de poner mi cuerpo de la mejor manera para que él pudiera hacer lo que tuviera que hacer, porque claro, yo no tenía ni idea de cómo hacer, de cómo facilitarle el trabajo, solo quería besarle y que no saliera de mi jamás para no dejar de sentir aquel placer tan nuevo y tan hondo...

Estuvimos así largo rato, desde luego, igual diez minutos, igual la mitad o el doble quizás, no sé. Yo veía las estrellas, a pesar de que era consciente de que el perro todavía no había conseguido colocarse, e incluso dudaba de tuviera una erección completa porque de alguna manera me parecía que no era capaz de meterme su sexo entero dentro del mío. Borja, mientras tanto, se ve que se había despertado por completo. De alguna manera, consiguió meterse debajo de mí, y cuando me quise dar cuenta me había insertado por completo su larga polla en el culo. Trató de follarme así, pero yo estaba aplastada, hecha un sándwich entre ambos cuerpos calientes por poseerme, y aquello era ya sencillamente imposible...

Max volvió a caer, vaciando mi coño, Borja decidió que aquello no iba a ningún lado tampoco, con una postura tan forzada que mi culo apretado amenazaba con partirle la polla dura, así que salió de debajo de mí, quedándome súbitamente vacía, aunque pronto me compensaron, Max volviendo a enterrar su hocico entre mis piernas, y mi amigo sobando mi cuerpo y mis tetas y restregando su entrepierna por mi cara. Apretando a Max con mis manos contra mi sexo, abrí la boca buscando el pollón de mi amigo. Estaba verdaderamente empalmado, como nunca lo había estado, dura como una estaca... Y salvajemente excitado.

En cuanto mi boca le encontró y se consiguió colocar, empezó a empujar sin parar. Hasta el final. Nunca antes le había hecho una garganta profunda, nunca a él... ya digo que la tiene especialmente larga. Bueno, quizás tampoco pensaba que fuera capaz, pero entre la excitación de ambos y la postura especialmente favorable, ahí estaba, y poco le importó que yo protestara... al fin y al cabo, es cierto que nunca le había comido la polla así a él, pero me había visto hacerlo a otros más de una vez... quiero decir, que sabía bien de lo que era capaz... la polla le sabía tremendamente a mierda de mi propio culo donde acababa de estar enterrada, pero yo seguía convulsionando por la comida de Max, y por otro lado respecto a Borja me bastaba con que no me ahogara ni me partiera la garganta de un pollazo. Qué además, me empezó a sobar la garganta, se conoce que intentando sentir su miembro duro ahí dentro de mí, casi amenazando con ahogarme...

En ese momento Max volvió a intentarlo, saltando de nuevo sobre mí y buscando penetrarme. Aquello debió pillar por sorpresa a Borja, que en un momento de descuido acabó con la polla fuera de mi boca. Yo alargué la lengua buscándosela, pero no solo le encontré la verga dura y mojada, sino otra vez la lengua de Max en la mía... y en el capullo de Borja. Max estaba siendo incapaz de penetrarme en esa postura, pero igual yo le abrazaba, sentir su cuerpo pesado, sudado, peludo y musculoso sobre el mío era taaan excitante!!

Y entonces, allí me encontré otra vez, comiéndole la polla a mi amigo con su perro, pero esta vez los tres desnudos y yo abrazada y abierta al perro, entregada a ese animal, deseando que me tomara y me metiera su polla de perro en mi vagina mientras me chupaba la boca y me lamía la cara y lamíamos la pollaza de Borja...

Yo creo que me corría ahí, quizás ya antes, Max no me conseguía penetrar pero aún así frotaba su sexo contra el mío con fuerza en cada embestida buscándome y cada ataque a por la polla de su amo. Y Borja... bueno, supongo que ver aquello, verme a mí en aquella... Lo digo porque le conozco bien, sexual y físicamente hablando, y además después del largo y productivo encuentro que tuvimos en la primera parte de la noche... En fin, que me sorprendió que se corriera así de esa manera, tan rápida y furiosamente, una corrida abundante, a borbotones.

Yo tenía la boca y la cara llenas de lefa y baba de perro, mezcladas, y hasta me costaba distinguir ya una de otra, ni por sabor, ni por textura ni por temperatura... Borja se retiró dando un alarido, y su perro se centró entonces nuevamente en mí, lamiendo la semilla de su amo de mi cara y mi cuerpo, limpiando mi rostro y tratando cada vez con mayor ímpetu de follarme. Pero se ve que en aquella postura era más difícil, yo ya me preguntaba si realmente lo que quería hacer, lo que Max y yo estábamos tratando de hacer era posible incluso, a parte de un absurdo, una auténtica locura claro.

Max ladraba, cada vez más nervioso, sentía su verga golpeando mi cuerpo intentando encontrar la entrada, incluso intenté agarrársela para ayudarle, pero estaba demasiado nervioso, y la postura era demasiado antinatural para él, imagino, y tampoco mi mano supo reconocer aquella verga dura cuando la agarró, no se parecía a ninguna polla que hubiera tocado antes, blanda aunque muy rígida y tiesa, suave y mojada pero como por sudor... E increíblemente sensible.

Cuando se la agarré Max dio un brinco sobre mí. Le vi pasar sobre mi cabeza, y le seguí para ver cómo acababa entre los brazos de Borja que se había vuelto a incorporar, llenándole de lengüetazos la cara. Y, cuando cuerpo del perro volvió a caer, esta ver fue precisamente su polla lo que aterrizó en mi cara. Una polla larga, oscura, y parecía, no sé, como carne viva, como si la hubieran desollado. Me resultó visualmente desagradable, quizás fue por eso que no dudé en cerrar los ojos y tomarla con mi boca.

La verga me entró con ganas, no sé lo que sentiría Max ahí, pero a mí me puso a mil, claro. El hecho mismo de haberme atrevido a hacer algo así. Y además, disfrutándolo como una loca! Lo que más me sorprendió es que el sabor no era para nada desagradable, sabía diferente a cualquier polla humana, claro, pero te aseguro que he tragado muchas pollas que sabían bastante más desagradables que ésa, quizás no era muy bonita, vale, pero estaba disfrutando de tenerla dentro de mi boquita. Lo único malo es que a esas alturas me deshacía por darle placer, y era consciente de que no lo estaba consiguiendo...

Tanto es así que de repente Max volvió a saltar, abandonando la cama

y dejándonos a Borja y a mí allí, desnudos, desconcertados y sin poder reconocernos prácticamente... Lo que acababa de hacer... no era capaz de mirarle a los ojos... Pero Max... Max ¿Había sido capaz de dejarme? Retiré la visita del hombre, mirando al perro. No.

Max me ladraba, me ladraba a mí. Saltaba agitado, la cola tiesa pero mirada implorante. Esa mirada... Entonces entendí. No me preguntes cómo. Pero entendí claramente. Era... joder, Max me estaba hablando ¿Sabes? Debo parecer loca, lo sé, pero entonces entendí y obedecí a aquel animal, que no solo no me había abandonado, sino que me pedía claramente desde el suelo que bajara con él, que me pusiera a su altura para poder tomarme como ambos deseábamos. Para entonces yo... yo ya necesitaba desesperadamente ser follada, ser follada por él... joder, ser follada por Max, por esa polla portentosa que acababa de tener en mi boca.

Me moría realmente porque me hicieran correrme como... como una perra, sí, jajaja, pero ¿por qué habría de avergonzarme algo así? ¿Tú me entiendes, verdad? Un momento así, con un calentón tan brutal que de repente eres capaz de cualquier cosa. Y más todavía con él... es que no sé cómo decirlo... cuando le había tenido encima, cuando me penetró por primera vez, me hizo suya de verdad, de una manera muy especial, porque cuanto más me entregaba yo a él, cuánto más me abría y me esforzaba por meterle dentro de mí, él más se daba a mí, tratando de follarme con fuerza y desesperación.

Para ese momento tenía ya, al fin, comprendido y asumido que quería hacerlo con ese perro, que lo que acabábamos de intentar obedecía a un profundo deseo de los dos que ya solamente podríamos calmar juntando por fin nuestros cuerpos. Pocas veces he deseado realmente tener sexo con alguien de una manera parecida, tan decidida y desesperada. En realidad... en realidad analizado ahora mis reacciones debo reconocer que no puedo hablar tampoco de un calentón. Quiero decir, estaba caliente en ese momento, lo que acabábamos de intentar... uf... ¡era imposible no estar caliente! Pero es que cuando Max entró en la habitación y empezó a hurgarme el culo y el sexo debajo de las sábanas, yo me entregué a él, en lugar de detenerle, me coloqué para excitar todavía más a ese animal ofreciéndole mi sexualidad, casi igual que cuando en mi adolescencia me ofrecí al primer chico que me hizo el amor de la manera más

inconsciente y sin importarme para nada las seguras consecuencias...

Y en ese momento quería que me follara Max. Lo quería en ese momento, lo había deseado cuando él me asaltó al abrir la puerta de la casa, lo había deseado cuando nos besamos al comerle el rabo a su amo, a nuestro Amo...lo había deseado cada vez que me saltaba encima, que se lanzaba contra mí queriendo jugar conmigo, porque yo para entonces ya sabía el placer que podía darme un perro gracias a mi experiencia con el de mi amiga... Había deseado a Max desde siempre, y de repente le tenía frente a mi pidiéndome claramente que me bajara y me entregara a él. Y yo solo quería hacer precisamente eso en ese momento, aunque no supiera bien cómo. Si tan solo consiguiera encontrar la manera de que me pudiera montar...

Como una perra. Su mirada. Su llamada. Me lo estaba diciendo ¡Claro! Eso era, como no podía ser de otra manera. Me bajé de la cama. A cuatro patas. Saltando al suelo, y a cuatro patas avancé hasta ponerme a su lado. Max ladró, aulló y movió el rabo. Me lamió la cara. Yo saqué la lengua y le lamí también a él. Su carita sabía tremendamente a perro sudado. Su lengua lamió mi lengua y mi boca. Me dejé besar por él de nuevo. Volvió a aullar y ladrar, y se separó de mí rodeando mi cuerpo un par de veces a la carrera. Hasta que empezó a meter la cabeza en mi culo, en mi raja. Lamiendo y metiendo lengua. Me puso hipercachonda. Me giré buscando su verga, aunque me dejó cortada ver qué se le había metido para dentro por completo, su pene ya no estaba erecto y estaba por completo guardado en su peluda funda. Al girarme yo Max dejó de tenerme a tiro. Ladró y me golpeó.

Comprendí que por mucho que deseara volver a sentir su sexo en mi boca tenía que quedarme quieta y dejarle hacer. Era él quien tenía que prepararme a mí para la penetración, y también preparase él. Claro, para empalmarse necesitaba oler mi sexo, era su manera de exictarse, y su manera de preparar la toma de su hembra. Yo debía ofrecerme a él, y sacar al macho en celo que tenía dentro. Me volví a colocar. Al recuperar mi posición, me di cuenta de que había quedado colocada paralela al gran espejo que cubría el armario del dormitorio de Borja. Mi amigo siempre decía que era porque le daba mucho juego cuando tenía sexo (lo que era verdad), pero yo siempre he creído que simplemente es que en realidad

no es más que un presumido narcisista al que le encanta contemplar su cuerpo (lo que también es verdad que merece ser contemplado).

El caso es que, reflejada en aquel espejo, pude ver cómo Max volvió a meter su hocico en mi entrepierna. Me sentía muy mojada, y no solo por los litros de baba de perro que me lubricaban el sexo en ese momento. Max estuvo un buen rato comiéndome el coño, devorándome a lengüetazos y empujando su hocico dentro de mí, como intentando abrirme aún más la vagina. O como buscando allí dentro todo mi olor. Sus gruñidos cada vez sonaban más hoscos y amenazantes. Jadeaba y babeaba en mi sexo y en mi culo. Yo me abrí al máximo para él, y me acodé en el suelo, mareada de placer. Me estaba corriendo, levemente todavía, pero moría ya de gusto. Gritaba sin disimulo ninguno. Joder, me estaba dejando comer el chocho por un perro, así que tampoco me iba a andar con remilgos. Así, bien abierta, con los antebrazos extendidos en el suelo y la cabeza también casi pegada al suelo, elevé el culo lo máximo que pude para él. Y entonces pasó.

Max saltó sobre mí. Una primera vez, en la que pude notar algo duro y blando a la vez, como un hueso envuelto en carne viscosa, caliente y pringosas, golpeando mi nalga izquierda. Cayó encima de mí, y casi me tumba del ímpetu y del peso. Me costó sostenerle, pero aguanté, el escaso tiempo que él se mantuvo encima de mí. Resbaló. Y, enseguida, volvió a saltar. Esta vez estaba preparada. Aunque tampoco acertó, me pareció sentirle esta vez apoyado en mi raja abierta, pero no había acertado a introducirla y se le había quedado extendida, palpitante... Hubo alguna repetición, algún intento más en que sus nervios le impidieron siquiera llegar a echarse sobre mí, pero la siguiente vez que consiguió impulsarse lo suficiente para montarme ya no falló y consiguió meterme su polla.

Quedé sin aliento por la impresión, porque estaba convencida de que le iba a costar mucho más, que no podía ser tan fácil, que de hecho debía ser imposible. De hecho dudaba si intentar ayudarle con la mano, aunque tampoco hubiera sabido cómo. Y, de repente, estaba dentro sin más. Ni siquiera me había costado recibirle, había sido taaan fácil... como si mi coño hubiera estado siempre pensado para recibirle ahí....

Poco antes, hoy mismo, esta misma noche, he tenido dentro de mí a

Borja, y meterme su polla hasta el fondo cuando la tiene totalmente a tope lo cierto es que siempre me cuesta bastante más, al menos al comenzar, de lo que me había costado recibir a Max. También es cierto que a esas alturas de la noche yo estaba muy dilatada y excitada, así que todo era fácil, también recibir el pene de Max. Noté sus garras caer sobre mí.

Se plantó, esta vez firme, sobre mí cuerpo. Yo estaba clavada al suelo. Su peso me inmovilizaba, su calor, su cuerpo peludo como una manta. Max me embistió brutalmente, y le sentí entrar. Más. Su largo pene, seguramente bastante más largo y grueso ya esas alturas de lo que un rato antes había probado con mi boca, estaba muy lejos de haber entrado por completo en mi interior. Solo entonces alcanzaba a comprenderlo, aunque ya era tarde.

Tampoco imaginaba que el portentoso animal ni siquiera se podía decir que hubiera empezado a empalmarse de verdad. Max volvió a embestir brutalmente, y yo grité, viendo aquella bestia casi subida completamente sobre mí cuerpo humillado, brillando ambos en el espejo iluminado. Borja había encendido todas las luces de la habitación. No sé desde cuándo me estaba grabando siendo follada por su perro. Mi coño temblaba con cada empujón de Max. Nunca nadie me había follado con tanta fuerza. Y tener aquella brutal palanca en mis entrañas... quizás si hubiese sabido, si hubiera comprendido cuál iba a acabar siendo el tamaño real de aquel órgano, solo quizás...

Quizás nunca me hubiera dejado.

O quizás sí. Aunque ya daba igual.

Max me estaba tomando, y aquello era ya sencillamente imparable. Me mantenía tan apretada a su cuerpo que me follaba con una hondura impresionante, y cada vez le sentía más hondo, más apretado y llenando más mi vagina con su pene. No creo que ningún humano, y menos con una polla mínimamente comparable, pueda ser capaz de penetrar a una hembra con tal violencia, precisión y un ritmo tan desmesuradamente frenético como el que mi adorado perro me ha hecho disfrutar hoy... todavía tiemblo de solo recordarlo...

Supongo que el perro hubiera despedazado a quien intentará separarle de mí, tal era su furia sexual contra mi cuerpo en ese momento. Yo
gritaba a pleno pulmón, lloraba al sentir mi cuerpo desgarrado, aplastado, taladrado por aquella máquina sexual, y violentas oleadas de placer acompañaban cada acometida con que Max hacía todavía más honda su penetración. Su verga parecía que no iba a dejar nunca de crecer y
de hincharse. Mi pobre coño no daba más de sí, más bien al contrario,
la violencia del placer que estaba sintiendo hacía que mi sexo se cerrara cada vez mas fuerte sobre el del perro, como si mi cuerpo pretendiera que el suyo no saliera nunca más de mi interior. El perro no ladraba,
solo jadeaba con fuerza, con respiración agitada y cada vez más frenética
que iba marcando el ritmo de su cada vez más acelerada follada. Yo hacía
rato que vivía ya un orgasmo completo y continuo.

Y todavía estaba por llegar lo mejor.

O lo peor.

Lo más grande.

En ese momento Max explotó. Y digo explotó porque realmente reventó soltando un mar de semen dentro de mi vagina. Supe que era semen, no podía ser otra cosa, me ardía por dentro, llenando cada rincón de mi sexo, y escurría a borbotones espeso, viscoso y quemante por mis muslos hasta el suelo. Y no paraba de salir, acompañado con rápidos gemidos de Max y hondos gemidos míos, tan profundos y bestiales que realmente parecía yo mucho más animal que él. Todo el cuerpo de Max vibraba encima del mío, manteniéndose pegado a mí, apretándome con todas sus fuerzas mientras eyaculaba en mi interior, haciendo de nuestros cuerpos un solo cuerpo, y esas vibraciones de su cuerpo se transmitían a su pene que avanzaba como un taladro por el interior de mi vagina llegando a una profundidades donde quizás ningún hombre había sido capaz de llegar antes con su pene.

Me miré en el espejo. Tenía esa montaña de pelo subida encima de mí. Dentro de mí. Max me había tomado por completo, había tomado pleno posesión de mi cuerpo. Me había hecho su perra. Y me estaba dando un placer nuevo, diferente y más fuerte, intenso y profundo que el que

ningún polvo humano me pudiera haber dado antes. Era curioso, porque la follada había sido muy rápida, diría que desde que consiguió meter su miembro en mi vagina hasta que se corrió no pasarían más de, dos, tres minutos. Al principio sí dio sus empujones más lentos, para meterla en cada uno más a fondo, más y más, se conoce que hasta quedar perfectamente colocado y con la polla bien introducida. En ese momento su follada se hizo frenética, moviendo sus patas traseras contra mi culo con un velocidad claramente inhumana, animal. Fue entonces cuando noté su verga crecer de verdad y cuando comenzó eyacular en mi coño y cuando comprendí que me acababa de convertir en una auténtica perra en ese momento.

Ahora Max mezclaba jadeos con gemidos, pero a una velocidad más acompasada, como si al fin hubiera cogido el ritmo de su respiración, que nada tenía que ver con el frenético retumbar de su verga en mi coño justo antes de eyacular y durante el larguísimo rato que duró su corrida. Y yo, yo creo que aullaba ahí, de auténtico placer, me importa una mierda todo, el placer había merecido la pena, aunque ciertamente me extrañaba la corta duración de la follada, porque siempre había oído que los perros duran mogollón follando, y se me había hecho demasiado corto, sobre todo porque estaba disfrutando de un hondísimo orgasmo que me llegaba seguido tras varios orgasmos menores aunque intensos, pero Max estaba, aún en medio de la corrida, dándolo todo para hacer reaccionar a mi coño. Que vaya si reaccionó. Joder qué corrida... Aquello habría sido corto, pero me había compensado, incluso sabiendo que Borja me va a llamar perra toda la vida, y ahora lo va a hacer con razón...

Pero aquello no había terminado ahí... Cuando me llegó el orgasmo, ya digo que para empezar fue un pedazo de orgasmo, pero es que entonces, bueno, Max fue como si lo notara y empezó a acelerar, todavía más si cabe, su follada, como si quisiera meter todo su cuerpo entero en mi interior. Era absurdo, porque no me daba el coño para más, y me estaba retorciendo de placer, como siguiera haciéndome eso me iba a matar del gusto pensé, pero seguía, y yo lo cierto es que cada vez le notaba como si estuviera más dentro, aunque no entendía como podía penetrarme todavía más hondo, pero así era, y como si su polla estuviera incluso todavía más larga y más hinchada...

Hasta que entonces sentí algo muy raro, que fue como si mi vagina se cerrara, como si se hubiera contraído del gusto en alguno de los espasmos del orgasmo, y hubiera apretado su falo de perro, atrapando aquella verga y tirando todavía más para meterla más dentro, como si fuera una planta carnívora devorando a su presa... Y cuando hice eso, o cuando lo hizo mi sexo, porque yo realmente no controlaba en absoluto esas reacciones de mi cuerpo, claro, en ese momento, Max se detuvo... Él lo notó, quiero decir me notó crecer a su alrededor, su polla empalmada tuvo que notar aquella reacción de mi vagina... La sentía hinchada, como si se estuviera empalmando también, nunca me había pasado nada así, pero también es verdad que la corrida estaba siendo intensamente larga e inusual, supongo que porque él había seguido follándome con violenta eficacia aún cuando ya se había corrido, y su verga mientras no solo no se había empezado a relajar sino que, al contrario parecía crecer cada vez más...

Solamente cuando el dolor se hizo repentinamente presente, duro, insoportable, impensable, entendí al fin que lo que estaba haciendo no era asemejable al sexo humano, en absoluto. No había querido verlo hasta entonces, pero dejarme follar por un animal, tenía que ser forzosamente distinto. Pero no fue hasta que noté en mi interior toda la potencia de su miembro animal completamente desplegada... porque es que es imposible imaginar o describir lo que es eso si no lo has sentido antes... solo cuando ya estaba aquello tan desproporcionadamente hinchado que era imposible que saliera ya de mi coño apretado y reventado a la vez, entendí al fin lo que significaba el haberme entregado sexualmente a una bestia en plenitud.

Tiemblo ahora recordándolo. Pero lo repetiría. Una y mil veces. Con Max. Cada vez que él me deseara...

Pensé que me iba a matar, de verdad que lo pensé. El dolor, o el placer, era tan brutal que no creía que pudiera haber nada más después de eso. Pffffff... Es que no sé ni cómo explicarlo... Mira, cuando el paró... pensé que era el final, aunque en ese momento estaba más atenta a la extraña reacción de mi cuerpo que al perro, claro, más aún teniendo en cuenta que se había quedado quieto... No tardé en darme cuenta de mi error. No todo en Max estaba quieto. Quiero decir, su pene... Su pene crecía. Es

ilógico, no podía crecer más, me dije. Pero así era. Supongo que su reacción al hinchamiento de mi sexo era justamente esa... Supuse que esa debía ser su manera de follar...

Me había estimulado el sexo hasta conseguir aquella reacción que estaba provocando que su erección fuera todavía más inconcebible... ¿Se había detenido para disfrutar ese momento? ¿Se iba a volver a correr cuando terminara de empalmarse? Aunque, una segunda corrida después de la copiosísima eyaculación que me acababa de soltar... Y, sobre todo ¿era posible que aquello creciera todavía más? De ser así dudaba hasta que fuera capaz de aguantar, aunque había tenido alguna experiencia de que me metieran manos enteras y más, y esta polla... en fin, no dejaba de ser una polla pero... Es que a pesar de todo no dejaba de sentirla crecer. Y, cuanto más crecía, notaba que mi coño más la abrazaba, pero temía el momento en que mi cuerpo cediera y aquella monstruosidad acabara por desgarrar mis entrañas...

Fue en ese momento en el que Max se volteó. No me esperaba algo así. No sé ni cómo el perro bajó de mi espalda y se giró sobre su eje, su polla, ensartada en mi agujero, y se quedó dándome la espalda, culo con culo, su rabo golpeando mis nalgas y su polla hinchada metida hasta el fondo de mi vagina. Si estaba alucinando de que no se le hubiera salido al girarse, y aún que no se le hubiera partido con aquél movimiento, enseguida entendí que, más bien iba a ser al contrario: el reventón de sangre que le debió llegar de golpe a su miembro hizo que, en medio del giro, aquello se pusiera todavía más horriblemente duro y gordo (de largo ya no podía crecer más... o al menos eso esperaba!!). Todavía me duele el coño del intenso fogonazo que supuso que aquello creciera ¡todavía más!

Los labios y la entrada de la vagina se me abrieron como si fuese a dar a luz en ese momento de lo gorda que se le puso en la base, y sentí como Max llenaba hasta el último milímetro de mi sexo, absolutamente dado de sí más allá de los límites de lo posible. Llena, eso me sentí, repleta, colmada por entero. El alarido que pegué al dilatarse tanto su verga, mientras que mi chocho parecía por el contrario cerrarse cada vez más sobre su miembro, ese alaridos debió de escucharse en todo el edificio y por todo el vecindario. Y seguí ya corriéndome a gritos una vez más.

En ese momento, en esa postura, enganchada a Max, sexo con sexo, sexo en sexo, me sentí de veras animal, ese perro había sacado mi parte más animal y la había sublimado, la había elevado hasta anular por completo a mi parte humana. Mis alaridos mezclados con gemidos de placer y llantos de dolor se entrecortaban en hipidos y gruñidos, aunque más que una perra ladrando los sonidos que soltaba parecían los mugidos de una vaca pariendo.

Por un momento me sentí una perra, pero una perra de verdad. Una perra en celo cuyo único objetivo había sido ser montada por aquel perro y que en ese momento solo me importaba mantenerle en mi interior, con la polla así de gorda y dura, follándome sin freno. Joder, siempre que me pegan un buen polvo, sueño eso, pero es casi imposible conseguir que la mayoría de los tíos vuelvan a empalmarse lo suficientemente rápido después de correrse, o conseguir mantener su erección sin que salga de mi coño, sin que dejen de follarme... y que me sigan dando, una y otra vez, sin salir de mí un orgasmo tras otro... Siempre que follo lo intento, darle todo a la polla que tengo dentro como para conseguir que se mantenga dura y me siga follando aun después de haberse venido dentro de mí. Cuando una amiga me penetra con una prótesis de arnés siempre jugamos a eso, a seguir follando sin parar después del orgasmo, pero eso jamás es igual que tener una polla de verdad dentro... Y, sin embargo, con Max todo había sido tan normal, había sido tan natural...

Mientras me corría en continuo, mi cuerpo derrotado y desnudo se estrellaba contra el suelo, la cara allí estampada, mi boca llenándose de pelusas y polvo del suelo del dormitorio de Borja, mis ojos llorosos, mis gritos, mi cuerpo sudado y retorcido, tratando de mantener al menos las piernas firmes y el culo en alto para permanecer enganchada a su polla tiesa, a riesgo de desgarrarme por completo de no ser así... No era capaz de entender como Max podía seguir follándome en esa postura, pero yo sentía ese meneo incesante de aquella maquinaria bestial trabajando en mi interior, la polla del perro taladrando mi vagina a toda velocidad, y los dos sexos unidos, enganchados, uno cerrándose sobre el otro, y el otro llenando el uno hasta no dejar el más mínimo resquicio de coño sin llenar de polla. Aquella vez duró algo más, no sé, quizás fueron menos de cinco minutos, quizás fueron diez, en los que mi cuerpo tardó más de la cuenta en adaptarse a aquella tremenda y especial, única, forma

de follar, e incluso ser capaz de empezar a disfrutar de ello plenamente, más allá de los orgasmos sucesivos que mi coño había decidido ya afrontar de manera completamente autónoma. En ese momento Max tuvo una segunda corrida, tan copiosa o más que la primera, e incluso mucho más agitada y ardiente. Esta segunda eyaculación se quedó, a diferencia de la primera, prácticamente completa en mi interior, de tan apretado como tenía el coño, con su polla bien hinchada haciendo tapón, solo algunas espesas gotas de su semen pudieron rezumar por mis labios dilatados a pesar de que Max me llenó con un río caliente que me colmató interiormente de tal manera que casi me hizo sentir el sabor de su esperma en mi boca (y en aquel instante, he de reconocer que hasta me hubiera excitado la posibilidad de que me bañanara el cuerpo, la cara y la boca con su semilla...)

También es cierto que para aquel momento mi amigo Borja ya no había aguantado más, después de estar grabando todo el encuentro entre Max y yo (en todo momento le sentí alrededor mirando, grabando, metiéndose por medio, tocando, diciéndome todo tipo de cosas excitantes y groseras, animando a su perro y dándole órdenes, o dándomelas a mí...) así que, en algún momento indeterminado en medio de esa segunda follada "inversa" de Max, Borja me levantó la cabeza tirándome del pelo, me abrió la boca y me metió el rabo duro sin compasión, empujando sin parar y sin darme opción a resistir.

Dudo que hubiera sido capaz de intentarlo. Sencillamente, su verga no me entraba, mi cuerpo era incapaz de recibir más sexo o de ser objeto de un deseo todavía mayor que el de su perro. Al final de nada importó, Borja quería meterla en mi boca, y me forzó a hacerlo sin preocuparse por nada. Tampoco había nada que yo pudiera hacer, con aquella tranca en la boca y su perro que me tenía atrapada por completo, no tenía opción para rechazarlo. Quizás morderle, no sé arrancarle la polla, no hubiera sido posible otra salida, pensé mientras me follaba la boca con violencia, pero claro, él me hubiese partido la cara a cambio, así que hice lo que pude como estaba, empotrada en Max y tratando de recibir a Borja como mejor pude.

Mi amigo tardó en correrse bastante más de la cuenta, aquello sí se me hizo largo. Por el camino, la segunda explosión de Max mezclada con un intenso dolor en mi coño y en mi vientre, sumada al destrozo que su dueño me estaba haciendo por arriba y a una postura y un agotamiento físico difíciles de sobrellevar. Aguanté como pude. Borja me destrozó la garganta, todavía siento el dolor. Jamás le había tenido tan dentro y por tanto tiempo, hasta acabarle... Pero al final Borja terminó por correrse, por agotarse, por deshincharse y salir de mí. Me había dejado destrozada, me había violado literalmente la boca, y yo había sido incapaz de hacer nada para impedirlo, porque llegó un momento en que mi único esfuerzo se centraba en realidad en aguantar, en respirar para sobrevivir.

Mi cuerpo volvió a caer al suelo. Mi coño, más relajado, más acostumbrado, supongo que sencillamente reventado, dejó de sentir dolor y pasó a mantenerse en una agradable sensación de placer sostenido, atravesado por frecuentes picos de goce a modo de latigazos. En todo ese largo rato, lo único que siguió inmutable fue el rabo largo, duro e hinchado del perro dentro de mi coño. Después de correrse Max siguió enganchado a mí, con su polla a tope. Todo lo que tardó Borja en correrse. Lo que tardó Borja en recuperarse. Y más. Mucho más. Estaba agotada, sencillamente. Porque además no dejaba de sentir placer. Aunque no podía ni moverme. Y aquello había llevado mi coñito al límite de lo posible. Llevaba media hora, seguramente bastante más, siendo follada por aquella bestia. Y no tenía pinta de que fuera a parar. Aquello seguía tan hinchado como cuando se le puso así tras darse la vuelta. Me dolía la cabeza de placer y tenía la boca seca de jadear. La garganta me dolía, en parte por culpa de la última follada de Borja, pero me quemaba de gritar y de respirar agitadamente todo este tiempo.

Borja estuvo desaparecido un buen rato tras acabar, así que cuando volvió a aparecer por mi lado le pedí agua. Él se rió de mí. Mira que eres puta, Laurita, estamos cansados de decírtelo. Qué te follas todo lo que se mueve. Pero hoy te has pasado de guarra. Joder, cuando enseñe este video la gente va a flipar. Eres una puta perra en celo. Tienes la polla de mi perro metida en el coño so zorra...

Siguió así un rato, aunque francamente me daba igual lo que me dijera. Cualquier cosa valía a cambio del placer que he recibido esta noche. En un momento dado, empezó a pisarme la cara, que tenía yo otra vez pegada al suelo. Le veía desde abajo, seguía completamente desnudo, imponente, bello con su cuerpo perfecto y su larga polla, por completo relajada ya, colgando laxa a los lados de sus grandes cojones. Tampoco me importaba sentirme sometida a él, si que me pisara la cara y me humillara era el precio que tenía que pagar para que me hubiera entregado a su perro, poco pago me parecía. Me metió el dedo gordo del pie abriéndome la boca, mientras se dedicaba a seguir diciéndome cosas como que me merecía que me dejara en una granja para que me follaran hasta los cerdos, y que si me gustaba ser la perra en celo de su perro... Yo ignoré sus comentarios calientes, y volví a pedir agua, porque realmente necesitaba mojar mi boca y mi garganta resecas...

¿Quieres beber Laura? Pues bebe esto, me dijo llevando sus manos a su pene.

Lo siguiente fue sentir un golpe caliente en la cara y un picor ácido que me hizo cerrar los ojos. El fuerte sabor en mi boca me permitió saber enseguida que Borja me estaba meando la cara. Aunque me atinó en la boca con enorme puntería, me había bañado ya la cara entera cuando el líquido caliente pero ligero empezó a entrar en mi cuerpo. Lo recogí y degusté con mi lengua. No era precisamente lo que esperaba, pero hasta eso en ese momento me valió para poder refrescar y relajar mi garganta.

Joder, eres puta hasta decir basta... Desde luego, es meterte dentro una polla de perro y ya te vuelves loca y todo te vale.

Sus últimos regueros de meada los esparció más libremente por mí cara y mi cuerpo.

Parece que te está gustando más follar con Max que conmigo, puta perra...

Si hubiera podido me hubiera reído al escucharle aquello... Entendí entonces su actitud. Borja, estaba simplemente celoso. Se había dado cuenta de que, sexualmente, estaba a un nivel muy inferior que su propio perro. Lo que me había dado Max... en fin, seguramente ni el pollón del propio Borja sería capaz de dármelo nunca. Jamás.

Bien, ¿quieres perro so puta? Pues vas a tener perro para rato, ya verás.

Me parece que todavía puede quedarle media hora mínimo hasta que te deje ir. Y no intentes separarte de él, o tu coñito apretado ya nunca volverá a ser el mismo. Te vas a dejar follar por Max hasta que él quiera. ¿Entiendes perra?

Yo solamente contesté que sí y cerré los ojos. ¿Media hora más sintiendo a Max? Su gruesa polla dentro de mí dándome ese ya suave y mantenido placer... No lo habría cambiado por nada. Por supuesto que me voy a dejar follar por Max todo lo que él quiera, todo lo que él necesite, me dije a mí misma, por supuesto que soy muy perra... Soy SU perra. La perra de Max. A partir de ahí, pasó un rato realmente largo en el que nada pareció cambiar. Mi cuerpo devastado, derrumbado en el suelo, era simplemente un receptáculo para la polla y el semen de Max, mi amante, mi amor. Y mi coño arrasado se lo agradecería cada cierto tiempo con un leve y profundo estertor, que como un nuevo orgasmo apagado, o como un eco del orgasmo original, que quizás nunca había llegado a terminar de irse, volvía a agitar de placer mis entrañas. Los jadeos continuos aunque ya bastante tranquilos de Max acompañaban mis gemidos de puta y algún que otro grito bien de placer o bien de dolor que no era capaz de contener.

En algún momento Borja volvió, porque había salido de su habitación después de los últimos insultos que me había dedicado, y volvió a grabarme, o quizás nunca había de dejado de hacerlo y todo ese rato su teléfono había estado grabando mi follada con Max. Borja me sobó todo el cuerpo a su antojo. Lo he hecho con el tantas veces y de tantas maneras que dudo que haya algún rincón de mi cuerpo que no se conociera ya antes de esta noche. Pero aún así, esa forma de tocarme mientras tenía a su perro metido en mi vagina... Era una forma distinta, nueva en él. Me tocaba, o mejor dicho me sobaba de una manera soez, impúdica. Como queriendo humillarme deliberadamente, como demostrando su superioridad sobre mí, su posesión de mi cuerpo, mi sumisión...

Borja utilizó por primera vez, al menos conmigo, ese rol de dominante. Jamás habría dicho que él sería capaz de algo así. Sin embargo, hace ya tiempo que descubrí que prácticamente todos los hombres, en realidad casi todas las personas, llevamos dentro a una dominante y a una sumisa. Solo hace falta que nos estimulen adecuadamente para sacar a flote

esos papeles. Y yo... ¡soy muy buena descubriendo dominantes! Y comprendí que esta noche no solo me había convertido en la perra de Max, sino que Borja se había decidido por fin a tomar posesión de mi cuerpo y todo mi ser para disfrutarme a su antojo. Nada iba a ser igual después de acabar, pero en ese momento era todo tan extremo que casi parecía que mi relación con Max no iba a acabar nunca...

En su sobada a mi cuerpo, Borja se entretuvo un buen rato con mi culo, apartando la cola de Max que estaba pegada a mí raja y de vez en cuando golpeaba, restallando, sobre mis nalgas. En ese sobarme el culo y la raja, mi amigo llegó a introducir un dedo en mi ano. Todo mi cuerpo se tensó. La vagina se me volvió a contraer y un latigazo de orgasmo nuevo volvió a estremecerme de arriba a abajo. Borja tuvo que darse cuenta de aquello por mis hondos gemidos, acompañados de un gruñir por parte de Max, cuya polla sin duda se vio de nuevo estimulada por mis movimientos pélvicos y vaginales. Creo que el perro tuvo una nueva corrida, no tan brutal y animal como las anteriores, pero corrida al fin y al cabo. O quizás era yo en realidad la que seguía regando inhumanamente de flujos nuestros sexos. Borja me folló un rato con su dedo, honda y calmadamente.

Después de una eternidad, le sentí salir, y le vi frente a mi cara. El móvil sobre una silla debia de estar grabándonos a los tres. Borja se metió el dedo sucio de mí en la boca y lo chupó hondamente cerrando los ojos.

Mmmmmm, dijo exagerando su cara de placer, me encanta cómo sabes a puta, Laura...

Cuando se lo sacó, empapado también ya de sus babas, me buscó la boquita. Yo separé los labios, obediente, y le permití entrar. Me hacía daño rebuscando en mi garganta, pero me esforzaba por hacer lo que él reclamaba de mí, claro. Chupé y lamí su dedo, disfrutando de aquella sensación y del grado de excitación que notaba que estaba provocando a mi amigo con ello. El sabor de mi culo, de mi mierda, tan reconocible, estaba muy mezclado con otro sabor intenso que no podía ser otra cosa que las babas de Borja. Por un momento me pareció que ese sabor de Borja era en realidad muy parecido al de las babas de Max. Quizás es que para mí ya todo sabía y sentía a Max. Es algo muy raro estar siendo follada

tanto tiempo seguido, sin parar ni separarse ni un segundo, con la polla plenamente a tope después de dos o tres corridas en mi interior...

Cuando me quise dar cuenta mi amigo salía de nuevo de la habitación, su pene semierecto bamboleándose entre sus piernas, y dejándome una preciosa vista de su magnífico trasero. Quedaba la cámara y, por supuesto, Max y su verga siempre dura en mi interior. Los minutos pasaban lentos pero placenteros, pese a que el dolor de todo mi cuerpo, y no solo ya del coño, empezaba a ser intenso y lacerante. Estaba medio dormida cuando le sentí salir. O, mejor dicho, le sentí fuera, mi coñito latiendo abierto, inmenso, y el ya lamiendo mis restos y los suyos que salían mezclados por aquél enorme agujero dilatado, palpitante, boqueante, completamente incapaz de retener nada... aunque entendía que, después de lo que debía haber sido más de una hora con su semen en mi interior, mi cuerpo debía haber tenido sobrado tiempo para asimilar su semilla. Tuve un momento de duda, preguntándome si los anticonceptivos que tomaba servirían también contra el esperma de perro, aunque en seguida comprendí que es imposible que un perro me fuera a dejar preñada...

Max metía cariñoso su hocico en mí raja y entre mis piernas, lamiendo y limpiando mi cuerpo con gran cuidado. En un momento se puso algo nervioso y volvió a saltar sobre mí, como si fuera montarme una vez más. Mi cuerpecito cansado no aguantó más y me derrumbé sobre el suelo. Enseguida le noté moviéndose sobre mí, su lengua en mi sexo, en mis tetas, en mi boca... Su pene todavía no estaba por completo relajado ni guardado en su peluda funda, sino que todavía colgaba fuera entre sus patas. Se lo toqué cogiéndolo en mi mano abierta con suaves caricias, mientras hacíamos algo parecido a besarnos. Luego él siguió lamiendo mi cuerpo completo con su larga lengua, llenándome de su baba por todas partes. Pronto se la noté apretada contra mi coño, buscando ahí lo más concentrado de mis sabores, se dio la vuelta y me lamió con fuerza el pubis peludo, deleitándose sin duda con esa parte de mi anatomía que, completamente cubierta de vello, más le recordaría a una perra de verdad.

Mientras su lengua hurgaba entre mis piernas, sus patas traseras se colocaron sobre mi cabeza, con su miembro todavía al aire colgando sobre mi boca... No dudé en volver a probarla... Su polla, después de follar, no estaba ni mucho menos dura ya, aunque seguía larga. Al tacto era completamente diferente a cualquier otra cosa que me hubiera llevado a la boca anteriormente. Y al gusto... tenía un gusto ahora tremendamente fuerte, aunque me sorprendió porque no me resultó ni mucho menos desagradable. Max me dejó hacerle un rato, aunque pude notar que sacaba más placer de chuparme a mí que de que yo le comiera el sexo, así que al rato volví a tumbarme para que siguiera él. Me encantaba su forma de chuparme, era altamente excitante. Estuvo haciéndolo hasta que, llegado un momento se tumbó, a medias junto a mí y a medias encima, cubriéndome con su cuerpo pesado, firme y caliente, sudoroso, mientras seguía lamiendo mi cara con cariño. Yo, saciada y cansada, me abracé a aquel fuerte cuerpo y cerré los ojos para abandonarme a ese gustoso placer.

Debí quedarme dormida, al menos traspuesta un corto rato. Lo siguiente que sentí fueron los gritos de Borja y el cuerpo de Max arrancado de mis brazos, entre sus gemidos, mientras su dueño enfurecido le caía a golpes. Me ví de pronto desnuda, sucia y sola en el dormitorio. Me costó reunir fuerzas para levantarme y dirigirme al salón. Allí, dueño y perro comían y reponían fuerzas después de nuestra sesión de sexo. Borja tomaba algo parecido a un desayuno, aunque todavía era pronto, no debían de ser las cinco aún. Max bebía agua ruidosamente de un gran cuenco en el suelo, junto a la mesa donde su dueño comía.

Borja me miró con dureza y con lascivia a la vez. Nunca me había mirado así antes. Comprendí al momento que, después de esta noche, las cosas entre nosotros iban a cambiar irremediablemente. Sumisa, me acerqué a la mesa, me arrodillé junto a sus pies y me quedé ahí, desnuda frente a él, con la cabeza agachada, sin atreverme a mirarle. Esperé a que terminara de comer. Solo entonces él me habló, para recordarme una vez más lo puta que soy...

Qué puta eres Laura. En el fondo siempre supe que eras una puta, todos lo decimos, aunque prefiramos callarlo y tomarlo todo a broma y de buen rollo para poder follarte cuando nos venga en gana, que para eso es para lo único que te queremos en realidad, so zorra. Qué hay que reconocer que follar, follas como ninguna. Pero eres una puta y una perra. Hoy me lo has demostrado de una vez por todas. Puta perra, Laura... Se levantó, limpiándose con el dorso de la mano. Llevaba encima solamente una camisa abierta por completo y unos apretados boxer que le marcaban deliciosamente su generoso paquete que en ese momento estaba completamente laxo. Estaba maravillosamente bello. Estiré la mano y le estrujé el pene sobre su ropa interior, sintiendo una sensación de deseo renovado.

Max no aguantó más y se empezó a remover a nuestro alrededor. Cuando se lanzó contra mi sexo, metiendo su hocico entre mis piernas, Borja le golpeó con fuerza en la cara y tiró de él hasta alejarlo de mí. Le obligó a meterse en el dormitorio y, volviendo hacia mí sin mediar palabra, el dueño de Max me cruzó la cara de un revés derribándome al suelo de forma limpia. No me había hecho daño el golpe, pero me había dejado completamente confundida e incapaz de levantarme. Los ladridos de Max se escuchaban furiosos al otro lado de la puerta.

¿Has visto lo que has hecho con mi perro, perra...? Ahora está completamente salido por tu culpa perra...

Me arrojó encima un puñado de ropa. Mi ropa.

Vístete y lárgate de aquí, perra. No quiero volver a verte, al menos por ahora. Hueles a puta. Perra. Ya te diré lo que quiero hacer contigo.

Cuando le vi desapareciendo detrás de la puerta de su dormitorio, golpeando también a Max para que no saliera a buscarme, comprobé que su pene se le había puesto duro, y una generosa erección se le marcaba en los calzoncillos.

Me levanté cuando la puerta del dormitorio se cerró. Comencé a vestirme más porque comprendí que no me quedaba otra opción que porque realmente quisiera hacerlo. Por una parte, mi cuerpo se encontraba agotado, y solo quería dormir. Por la otra, mi cuerpo se había vuelto a excitar, supongo que realmente por Borja, por la visión de su cuerpo y el tacto de su sexo, aunque en verdad era la presencia y la increíble potencia física de Max, cuyo sabor llevaba aún en mi boca y su olor por todo mi cuerpo, lo que más ardientemente deseaba... Y sin embargo, las palabras que escuché detrás de la puerta del dormitorio del dueño de Max me

dejaron helada. Palabras de invitación, invitación y obligación. Gemidos de complacencia y excitación, lamidos de deseo desatándose... Con esa imagen de mi amigo obtenido placer de su perro, mi amante, me vestí a toda prisa.

Faltaba la mitad de mi ropa. Había ido sin sujetador, como acostumbro a hacer cada noche que salgo y quiero o sé que voy a tener sexo. Pero tampoco estaban mis medias, ni mis braguitas. Borja es un fetichista, y desde la primera que nos enrollamos me pidió que le dejara guardar mis bragas. Yo siempre se las daba, aunque no me las pidiera incluso. Es algo que en realidad siempre me ha complacido y me ha hecho sentir especial para él (su colección de braguitas es bastante reducida, de hecho, porque siempre dice que solo quiere conservar aquellas con las que puede excitarse mirándolas, tocándolas, oliéndolas o lamiéndolas... y he de decir que de ninguna otra chica guarda tantas como de mí... aunque es cierto que mi sexo excitado suele oler y mojar mucho más de lo normal en cualquier mujer, y supongo que esos restos son los que hacen que mi ropita sea especial para él).

Me vestí con lo que quedaba, y me cubrí y tapé con uña larga y delicada chaqueta de lana, que era la única prenda que tenía capaz de no hacerme sentir desnuda para salir a la calle. Max ladraba. Yo lloraba imaginando a su dueño detrás de él, haciendo realidad el término dueño en toda su amplitud, dueño absoluto de todo y haciéndome a mí, perra, su última y más baja posesión, poseyendo a quien me había poseído a mí sin contemplaciones. Lloraba de indignación, pero sobre todo lloraba de envidia, dolor y celos. Celos de Max. Celos de Borja. Dolor por no estar siendo perra suficiente como para complacer a ambos en ese momento, y para siempre. Me dolía tanto estar separada de Max...

Todo el camino a mi casa sentía el frío fuerte de la madrugada intentando morder mi carne desnuda y expuesta, pero incapaz siquiera de hacer bajar unas décimas la temperatura de mi cuerpo. Más bien al contrario, creo que según caminaba calles abajo, haciendo memoria de lo que me acaba de pasar esta noche, más caliente me ponía aún. Mi cuerpo chorreaba sudor bajo la fina tela, y entre mis piernas mi sexo destrozado chorreaba mucho más, no solo de mí misma, sino también restos de hombre y perro entremezclados. Los perros con los que me cruzaba me

miraban y olisqueaban. Me ladraban. Me reconocían como una de los suyos. Si al menos hubiesen estado solos, sin dueño, podría haberme puesto a cuatro patas para ellos, haberme subido la ropa, haberme ofrecido esperando un poco de consuelo.

Cuando he llegado a casa, todas las habitaciones estaban congeladas. Yo misma he empezado a sentir un sudor frío también. El frío de la soledad y del desprecio. El frío rencor de los celos hacia Borja por haber arrancado a Max, mi Max, mi lindo Max de mis brazos, donde tanto calor me daba. Desnuda, me he encerrado en el baño, abriendo a tope el grifo del agua caliente de la bañera.

Y aquí sigo todavía. Encerrada en esta habitación cargada de calor y de humedad, como mi propio cuerpo. El semen licuado no deja de escurrir desde mi sexo. Tampoco mi deseo para de escaparse por mi coño y por cada uno de mis poros abiertos. Sentada sobre la tapa del váter, con el cuerpo encogido y el teléfono en las manos. Me he sentado aquí tras estar un rato mirando la bañera llenarse, y caer en la cuenta de que no quiero meterme dentro del agua. Huelo a Max, llevo los restos de su cuerpo en el mío. He sido marcada por él y puedo reconocer en mi cuerpo su olor como un signo de posesión. Su olor en mí es su derecho de posesión sobre mí cuerpo y mi ser. Su olor en mí es lo que nos une. Es todo lo que me queda de él... Cuando cogí el móvil en mis manos para llamar a alguna amiga y contarle todo, dudando si alguna de ellas sería capaz de aguantar siquiera hasta el final de mi historia, comprendiendo demasiado pronto que no podía sacar a nadie de la cama para contarle lo que acababa de hacer y acabar suplicando atención por estar destrozada al haber perdido algo que acababa de descubrir y ya se había hecho imprescindible para mí...

Nunca más veré a Max, lo sé. Ni como nos hemos visto hoy, ni seguramente de ninguna manera. Justo cuando cogí el móvil, mi aparato vibró por un mensaje entrante. Un mensaje de su dueño. Me mandaba un vídeo. Su perro conmigo. Entraron varios vídeos más, eran cortes sin editar de lo que había estado grabando de mí y Max.

Salía todo.

Su amo no, nuestro Amo no. Solo Max y yo.

El perro, y la perra.

Luego, un texto:

Perra, esto que te mando es lo que demuestra que, además de una puta viciosa (eso ya lo sabíamos todos) eres una perra. Si no quieres que este video tuyo tan animal inunde la red, ahora serás MI PERRA. Lo de hoy ha estado bien, pero no quiero que se vuelva a repetir jamás, y no se repetirá. Si quieres follarte un animal te lo buscas, pero ya puedes olvidarte de mi perro. No te imaginas cómo le has dejado de salido... Sin embargo, a partir de ahora tú estarás disponible para mí, SIEMPRE, cuando y para todo lo que yo te diga. No tendrás límites para mí, MI perra. Y espero que no estés dormida (seguro que no, que estás despierta metiéndote algo en el chocho recordando tus folladas de esta noche) porque como no me contestes en cinco minutos voy a subir el vídeo ya.

Naturalmente, contesté en el acto. Estaba esperando ese mensaje desde que Borja empezó a grabarme. Bueno, no será el primer video mío que corre entre mis amigos o conocidos, o incluso acaba en internet, en alguno incluso se me reconoce bastante bien pero... lo de hoy ha sido demasiado, no estoy preparada, no así... Aunque Borja simplemente hubiera colgado el vídeo en alguna de esos portales porno... Tengo demasiados amigos, y amigas también, adictos a esas webs, iba solo a ser cuestión de tiempo que alguno de ellos me viese. Con más de uno he visto vídeos de todo tipo, incluyendo también de chicas con perros, y cosas aún más... En fin.

Acabo de contestar a Borja.

Será como tú quieras, Amo. Seré desde hoy tu sierva, tu perra, tu esclava. Te agradezco la oportunidad que me das. Siempre tuya, arrodillada ante ti, mi Amo, beso tu miembro. Con respeto, Lau.

Al fin y al cabo, lo que él me pide no me supone ningún esfuerzo, con él hubiera accedido si me lo hubiera pedido directamente también, sin necesidad de chantajearme. Es cierto que, quizás, así tiene incluso más

morbo. No sé. Empiezo a estar cansada, siento el agotamiento en todo mi cuerpo. Tal como me ha dicho Borja, me he dedicado a recordar mi noche con Max. Me he pajeado el coño suavemente varias veces. Sólo unas caricias han bastado, recordando a Max, para hacerme correr y poner a mi sexo a escupir flujo a chorro igual que si estuviera meando, un líquido claro y espeso entremezclado con resto de semen animal...

Se me cierran los ojos. Debería bañarme, pero no quiero quitarme este olor de mi piel. Su olor, el olor de su cuerpo... quisiera mantener por siempre esa sensación de tenerle encima, dentro, tan y tan dentro...

Max
Quiero ser suya otra vez.

No quiero dejar de oler a él. A Max.
Quiero seguir oliendo a perra.

Siempre

EPÍLOGO (un día más tarde)

Ayer me llamó Borja. Muy temprano, de madrugada. Cuando llegué a su casa me ordenó desnudarme. Me llevó a su habitación, me hizo tumbarme en la cama, me ató de pies y manos, me vendó los ojos y me dejó allí. A ratos le sentía por el dormitorio. La luz estaba encendida en todo momento, pero yo no veía nada nunca. No sé si me miraba, si me grababa, si me enseñaba... Diría que se hizo una paja al menos en algún momento. Las horas pasaban sin la menor señal de qué hacía él o qué podía querer de mí... Llegó un momento en que ya hasta dejó de dolerme el cuerpo de no poder moverme y estar atada. Ni siquiera las punzadas del hambre me atormentaban tanto como el haber pasado horas y horas esperando que el muy cabrón lo hiciera, que por fin trajera a su perro y me lo lanzara encima para que me volviera a follar. Solo deseaba eso, y sólo eso me mantenía en vilo y hasta esperanzada. Deseosa. Caliente. En

algún momento él me ató las piernas más separadas, abriéndome bien. Me pasó un dedo por la raja, encontrándome empapada. Supe que me estaba catando. Bien, fuera lo que fuera lo que quería, habría comprobado que estaba a punto. Pero de Max ni rastro. Ni el más leve ruido, olor o cualquier otro signo de presencia. Supe que se había hecho de noche, pero podía llevar allí diez, quince o veinte horas, eso era imposible de saber. En un momento alguien vino y me folló. Yo me había quedado medio adormilada, me pilló de sorpresa. Cuando quise reaccionar le tenía encima. Era un tío, fuerte, pesado. Completamente desnudo, empalmado. Besando, sobando, chupando, mordiendo. Penetrándome sin encontrar resistencia. Me lo hizo, descansó y volvió a hacerlo. Se fue. Creo que me volví a dormir.

Cuando Borja me despertó y me liberó, comprobé que llevaba poco más de 24 horas allí. Me devolvió la ropa, otra vez sin ropa interior. Se fue. Me costó recuperarme, poder moverme con normalidad. Mi cuerpo estaba completamente entumecido. Cuando conseguí tenerme en pie, me vestí con la ropa que Borja me había dejado. Recorrí la casa buscando algún indicio o resto de Max. Parecía como si nunca hubiera vivido un perro allí. Borja tampoco estaba, claro. Encontré unos calzoncillos que reconocí como suyos, pues se los había visto más de una vez, junto a la cama, sucios de semen seco. Me fui de allí. Al llegar a casa me duché nada más entrar. Olía a sucia, a sudor y sexo mío, como si llevara varios días sin lavarme. También a babas y sudor y semen de ese tipo que me había follado. Un tío me había metido su polla dentro de mí vagina y no tenía ni idea de quién podía haber sido. Y lo peor es que todo eso que había hecho Borja conmigo me había dejado cachonda, muy cachonda. Me había pasado un día completo deseando locamente ser follada. Ser follada como una puta por Borja. Ser follada como una perra por Max. Y al final, aunque alguien me había follado finalmente como una puta perra, había sido por completo insatisfactorio.

He pasado el día pensando en sexo, deseando hacer algo, con quien fuera. Necesitaba desesperadamente que me follara alguien. Pero he sido completamente incapaz de moverme de casa, de buscar esa compañía o llamar a alguien. He pasado el día esperando una llamada, un nuevo mensaje de Borja. Y recordando cómo su perro me montó.

Y así continúo ahora todavía.

Caliente, cachonda, mojada, desesperada.

Sé que Borja nunca me dejará volver a juntarme con Max. Pero no puedo dejar de pensar que, quizás, si me porto bien y obedezco, si hago todo lo que Borja me pida, quizás así, algún día, Él quiera volver a dejarme...

Por Laualma



DESCARGA
EL PACK
DE 10 VÍDEOS
ZOO
DA CLICK
EN LA IMAGEN









Bambi Woods



ACTRIZ PORNO-VINTAGE DEL MES

LASCIVIA — GARGANTA PROFUNDA

ENTREVISTA CON MIA KHALIFA

"QUERÍA HACER PORNO COMO MI PEQUEÑO Y SUCIO SECRETO, PERO ME EXPLOTÓ EN LA CARA"

El interés humano por el sexo no es nada nuevo, pero internet ha hecho que sea mucho más fácil explorar y explotar todos los matices del deseo.

La industria del porno en línea obtiene miles de millones de dólares en ganancias cada año, pero los grandes beneficiados son los productores, no las mujeres y los hombres que realizan los actos sexuales frente a la cámara.

Mia Khalifa fue actriz porno por un breve periodo a fines de 2014.

Ganó fama mundial cuando apareció en un video de contenido sexual portando un hiyab islámico (el pañuelo usado por algunas mujeres musulmanas para cubrirse la cabeza) que causó gran controversia e hizo que recibiera amenazas de simpatizantes del autodenominado Estado Islámico (EI).

En la actualidad cuenta con 16 millones de seguidores en Instagram y si se busca su nombre en Google aparecen miles de resultados.

Pero Khalifa no está orgullosa de su fama mundial.

Después de años de amenazas, ahora está hablando abiertamente de su pasado.

¿Qué nos dice su historia sobre la industria del porno y la cultura del siglo XXI? Esto es lo que contó en una entrevista con Stephen Sackur en el programaHard Talkde la BBC.

En muchos sentidos, eres una mujer muy famosa. Pero el origen de tu fama radica en tu breve participación en la industria del porno. ¿Es difícil para ti lidiar con eso?



Absolutamente. Después de dejarlo, mi cuenta de Instagram fue hackeada por simpatizantes de EI, que publicaron propaganda por todas partes. Así que Instagram la eliminó y no me hice una cuenta nueva hasta un año después, cuando decidí aceptar mi destino como la infame exestrella porno e intentar cambiar la narrativa.

Así que volví a crear una cuenta de Instagram e intenté, a falta de un mejor término, convertirme en una influencer.

Si pones tu nombre en Google aparecen innumerables enlaces a videos. Las palabras "estrella porno" aparecen inmediatamente, ¿eso es algo que nunca superarás?

Estoy tratando de hacerlo. No soy muy amigable con Google y estamos tratando de cambiar eso.

Lo primero que aparece es un sitio del que no tengo control, pero que desde el inicio está escrito en primera persona, como si fuera mío. Y en mi Wikipedia se publica como mi sitio web oficial. Y hemos intentado innumerables veces eliminarlo, incluso a través de acciones legales, pero la compañía no escucha. Y les hemos hecho innumerables propuestas.

Fuiste llevada por tus padres siendo una niña desde Líbano a EE.UU., donde recibiste tu educación. Eres claramente inteligente, fuiste a la universidad en Texas, donde estudiaste historia. ¿Cómo entraste en la industria del porno?

Yo no creo que la baja autoestima discrimine a nadie.

¿Importa si vienes de una buena familia o si vienes de un entorno no tan bueno? Luché toda mi infancia con el sobrepeso y nunca me sentí atractiva o digna de la atención masculina.

Y de repente, en mi primer año de universidad, empecé a perder mucho peso al hacer pequeños cambios. Y para cuando me gradué, estaba lista para marcar la diferencia. Me sentí muy cohibida por mis senos, porque eso fue lo primero que perdí cuando bajé casi 50 libras (22,6 kg).



Así que mi mayor inseguridad fueron mis senos, y quería recuperarlos. Y una vez que lo hice (Khalifa se sometió a una operación de cirugía estética), comencé a atraer toda esta atención de los hombres y nunca me acostumbré. Sentí que, a menos que me aferrara a eso e hiciera lo que se me pedía o lo que se esperaba de mí, sería insignificante.

Y después de sentir cómo era esa validación y los cumplidos, no quería que eso acabara.

Eras una joven graduada que deseaba encontrar un trabajo y un chico en la calle te dijo que podía trabajar contigo. Fue sincero y dijo que era en el negocio del porno. ¿Qué te hizo sentirte atraída por esta propuesta?

Así no fue como ocurrió. No fue "Oye, ¿quieres meterte al porno?". Fue más un "Eres hermosa, ¿te gustaría modelar un poco? Sabes, tienes un gran cuerpo y creo que serías genial para modelar". Cosas así.

Y después de que llegué al estudio, era un lugar muy respetable, un lugar magnifico en Miami, en Doral, Florida. Estaba limpio. Todos los que trabajaban allí eran amables. Todos sus cubículos estaban decorados con fotos familiares. Como si no fuera nada dudoso o algo que me hiciera sentir incómoda.

La primera vez que entré no fue la primera vez que filmé una película porno. Fue la segunda vez. En la primera fue más de firmar el papeleo, etcétera.

Ahora tienes 26 años, pero esto fue cuando tenías 21. ¿Miras a esa chica de 21 años y sientes que fue utilizada? ¿Fue una víctima?

Siento que aquella chica no tenía las herramientas para identificar que se estaban aprovechando de ella y que lo que le dijeron eran mentiras. Tal vez no mentiras, pero tratar de manipularme para que hiciera lo que ellos querían.

Realmente no me veo como una víctima. No me gusta esa palabra. Tomé mis propias decisiones, a pesar de que fueron decisiones terribles. Creo que algo debe cambiar en la forma en que se aborda a las mujeres, incluso si solo se les acercan.



Has contado recientemente que tuviste una especie de "bloqueo" cuando actuabas en escenas sexuales, que en realidad no puedes recordar muy bien muchas de las cosas que hiciste. Intenta explicarme lo que estaba sucediendo en tu cabeza a medida que te sumergías en esta industria.

Creo que la palabra que no pude encontrar cuando dije eso era "adrenalina". Creo que mi adrenalina era tan alta porque sabía que lo que estaba haciendo estaba más allá de lo que nunca pensé que haría. Entonces, la adrenalina hasta hace que sea difícil mirar atrás y recordar exactamente lo que sucedió y las cosas que ocurrieron.

Tu origen cultural es el árabe, que es profundamente conservador en general. ¿Crees que fue una capa extra que tuviste que quitarte cuando entraste en este negocio?

Probablemente. Creo que una parte de eso también fue rebeldía y querer hacer algo tan fuera de los límites y tan fuera de lugar que me sorprendió incluso a mí misma.

Y supongo que esta es una pregunta muy estúpida, pero ¿tu familia, por supuesto, no tenía idea de lo que hacías?

No. Y me repudiaron cuando se enteraron, sí.

Debe haber sido terriblemente difícil.

Me sentí completamente alienada, no solo por el mundo, sino también por mi familia y las personas que me rodeaban. Especialmente después de dejarlo, cuando aún estaba sola. Y quiero decir que me di cuenta de que algunos errores son imperdonables. Pero el tiempo cura todas las heridas y las cosas están mejorando ahora.

Te pagaron US\$12.000 por un total de seis videos que hiciste. Generaste millones y millones de dólares, tanto para Bang Bros, la empresa con la que trabajaste, como para el sitio PornHub, ¿cómo es posible?



Así son las cosas. No soy la única. No es que tuviera un contrato terrible o un mánager terrible.

Y tenías 21 años, apenas estabas saliendo de la infancia.

El cerebro humano no se desarrolla completamente hasta los 25 años. Entonces la parte de tomar decisiones de mi cerebro aún necesitaba formarse. No había nadie que me dijera qué hacer.

Te convertiste en la estrella número uno en este negocio. ¿No tenía regalías, ni derechos de obtener algún tipo de recompensa por tu popularidad?

Ninguno. Ninguno en absoluto.

En el video del hiyab, el más popular, participan tres jóvenes. Eras una de ellas y llevabas el pañuelo islámico. Tenías que saber lo provocativo que era eso.

Les dije literalmente que me van a matar.

¿Por qué no dijiste que no lo ibas a hacer?

Intimidación. Estaba asustada. Nadie te obliga a tener sexo, pero aún así estaba asustada. ¿Alguna vez te has sentido nervioso de decir algo en un restaurante cuando la comida no está bien y el mesero viene y te pregunta "cómo está todo"? Estaba intimidada. Estaba nerviosa.

Dices que el concepto de consentimiento no tiene sentido en la dinámica de poder entre los hombres que controlan la industria del porno y una joven actriz de 21 años como tú.

Absolutamente. Cuando hay cuatro productores blancos en la sala y les dices algo así, y todos se ríen, es algo devastador y hace que no quieras hablar ni decir nada. Es lo mismo cuando firmas tu contrato, conoces al presidente y al CEO de la compañía en la sala, está contigo esperando que lo leas y cuando lo estás leyendo no entiendes nada de lo que está escrito, porque



estás muy nerviosa, porque la gente te está mirando.

Cuando saliste del set de filmación al final de esa película en particular, ¿sabías en el fondo que esto iba a ser un desastre para ti?

No me golpeó hasta el día siguiente, porque la adrenalina todavía estaba muy alta.

Pero inmediatamente después de su lanzamiento, todo mi mundo quedó destrozado. La razón por la que pensé que estaba bien que hiciera porno era porque pensé que nadie lo descubriría. Hay millones de chicas que se graban a sí mismas teniendo sexo y hacen cosas así, y nadie sabe sus nombres. Nadie sabe quiénes son. Nadie las reconoce así. Quería hacerlo como mi pequeño y sucio secreto, pero me explotó en la cara.

Desde el punto de vista de los cineastas y los distribuidores, fue un triunfo.

Dijeron que fui como un rayo que cayó en una botella.

La realidad para ti fue que tu cara era conocida en todo el mundo como la estrella porno que llevaba hiyab y sufriste amenazas.

Oh, sí. No voy a decir de EI, porque no creo que todos los que están muy involucrados con EI tengan una cuenta de Twitter. Pusieron una foto mía sobre la de alguien que fue decapitado y dijeron... no sé exactamente lo que dijeron. Dijeron algo de que sería la próxima.

No puedo imaginar cuán sola debes haberte sentido en ese momento, porque no podías discutir esto con tu familia.

No. Fue aterrador. Pero mi mecanismo para afrontar estas cosas es el humor. Entonces mi respuesta fue: "Bueno, siempre y cuando no me cortes las tetas. Valen mucho dinero".

Tenías 21 años. Ahora han pasado cinco años. ¿Cuánta responsabilidad personal asumes por lo que hiciste?



El 100%. Tomé la decisión. Por supuesto que la industria es imperfecta y debemos hacer algo para proteger a otras chicas para que no caigan en la misma trampa que yo. Pero fue mi elección.

Salir del negocio cuando ese video viral era tan conocido yestaba asociado con algo tan provocativo, y tú recibías las amenazas... ¿Fue una decisión muy rápida para ti?

No diría que muy rápida, porque todavía estaba nerviosa. No sabía cómo reaccionar ante eso. De hecho, los convoqué a todos en una reunión un mes después y tenía una carta de renuncia para cada uno y les hablé sobre mis sentimientos. Intentaron convencerme de que me quedara y me dijeron que todo esto pasaría y que estaba a salvo, que estaba exagerando.

Entonces estos tipos te vieron francamente como una máquina de dinero.

Absolutamente.

¿Crees que sufres algún tipo de estrés postraumático por esta experiencia?

Sí. Y creo que se activa principalmente cuando salgo a la calle porque siento que la gente puede ver a través de mi ropa y me da mucha vergüenza y me hace sentir como si hubiera perdido toda mi privacidad. Porque estoy a una búsqueda de Google.

No tienes derecho a que se borren las imágenes, aunque sean profundamente personales para ti. Es muy difícil.

Lo es.

Esta historia es tu historia. Pero, francamente, también es la historia de otros actores y actrices porno.

Honestamente, comencé a darme cuenta de eso hace poco. La gente comenzó a comunicarse conmigo. Mi gerente revisa los correos electrónicos y cuando recibe cosas así, las filtra y me las envía. Leer las palabras de algunas



de estas chicas que han sido traficadas y forzadas a la pornografía, todas estas historias de chicas cuyas vidas se han arruinado (...) me hace sentir que fue bueno que empezara a hablar y que hiciera esta entrevista.

Las muertes consecutivas de 5 actrices porno que encendieron las alarmas sobre las duras condiciones de industria del entretenimiento adulto en EE.UU.

Hay una escuela de pensamiento que dice que en muchos países los jóvenes están tan expuestos a la pornografía que está cambiandola forma en que los hombres y las mujeres se relacionan ¿Qué opinas?

Por supuesto que afecta las relaciones. La adicción a la pornografía es muy frecuente. Las cosas que los hombres ven en los videos las esperan de las mujeres en sus vidas, y eso no es la realidad. Nadie va a ser tan perfecto, nadie hará esos actos un miércoles por la noche.

Si pudieras hablar con esa chica de 21 años, Mia Khalifa, caminando por la calle en Florida, detenida por el chico que dijo: "Eres hermosa, encantadora. Puedo trabajar contigo", ¿qué le dirías que haga hoy?

Hay un spray de gas pimienta en tu bolso por un motivo. Úsala. ¡Corre!

Tomado de BBC News Mundo



ALERTAN POR RETO VIRAL QUE INCITA A TENER SEXO SIN PROTECCIÓN CON PORTADORES DE VIH

¡Alerta! Autoridades descubrieron un nuevo reto viral, en redes sociales, que incita a menores de edad a tener sexo sin protección con portadores de VIH.

En Colombia, la secretaria de Salud del departamento de Valle del Cauca, María Cristina Lesmes, alertó sobre un reto viral que circula en redes sociales y que invita a los menores de edad a tener relaciones sexuales con personas que tienen el Virus de Inmunodeficiencia Humana (VIH), que causa el sida.

"Unos padres de familia llamaron a informarme que estaba circulando a través de internet una invitación de personas que tienen VIH/sida a tener contacto sexual con ellos", informó Lesmes"

Según la funcionaria, las personas "se georreferencian en la ciudad, envían el transporte y les garantizan a los menores una píldora del día después con la concepción de que se va a jugar un reto, pero que existe una posibilidad de que la enfermedad no se transmita".

Por el momento, las autoridades del Valle del Cauca, ubicado en el suroeste de Colombia, desconocen cuántos jóvenes han aceptado el reto.

Sin precisar una cifra, la secretaria de Salud manifestó que se ha incrementado el número de persona con VIH/Sida en el departamento, especialmente en niños menores de 14 años de edad.

Es una preocupación que tenemos porque los menores de edad están malinterpretando un medicamento y están asumiendo este reto sin conocer las consecuencias para su salud. Conocimos que estas personas les envían direcciones y dinero para el transporte", comentó la funcionaria.

Tomado de Noticieros Televisa

NO EXISTE UN ÚNICO GEN GAY: UN ESTUDIO DE SCIENCE REVELÓ QUE SON MUCHOS LOS GENES QUE INFLUYEN

Un estudio realizado a gran escala y publicado en la prestigiosa revista científica Science reveló que el comportamiento sexual entre personas del mismo sexo tiene un componente genético, lo que desacrita la controversial afirmación popular que afirmaba que la orientación sexual provenía de un solo gen.

De acuerdo a la investigación, la genética juega un papel protagonista. De hecho, los primeros resultados revelan que influye un tercio en la decisión de tener o no sexo con alguien del mismo sexo. Sin embargo, la influencia no proviene de un solo gen sino de muchos, cada uno con un pequeño efecto. El resto de la explicación tiene que ver con otros factores sociales o ambientales, lo que hace que sea imposible decir que los genes pueden predecir la preferencia sexual de alguien.

El estudio que involucró a casi medio millón de personas encontró diferencias en los detalles genéticos del comportamiento entre personas del mismo sexo en hombres y mujeres. La investigación también sugiere que la genética del comportamiento sexual entre personas del mismo sexo comparte cierta correlación con los genes involucrados en algunos problemas de salud mental y rasgos de personalidad, aunque los autores dijeron que la superposición podría simplemente reflejar el estrés de los prejuicios sociales duraderos.

Los investigadores realizaron un genoma completo en 493.001 hombres y mujeres británicos, estadounidense y suecos, que respondieron preguntas exhaustivas sobre salud y comportamiento entre 2006 y 2010, cuando tenían entre 40 y 69 años. Los investigadores también utilizaron datos de 70.000 clientes del servicio de pruebas genéticas, que tenían 51 años en promedio y que habían respondido preguntas de la encuesta sobre orientación sexual.

¿Vives en México? paga la revista LASCIVIA en



enrique.rojas.roman@gmail.com y solicita el número de la tarjeta

La Cosplay del Mes



